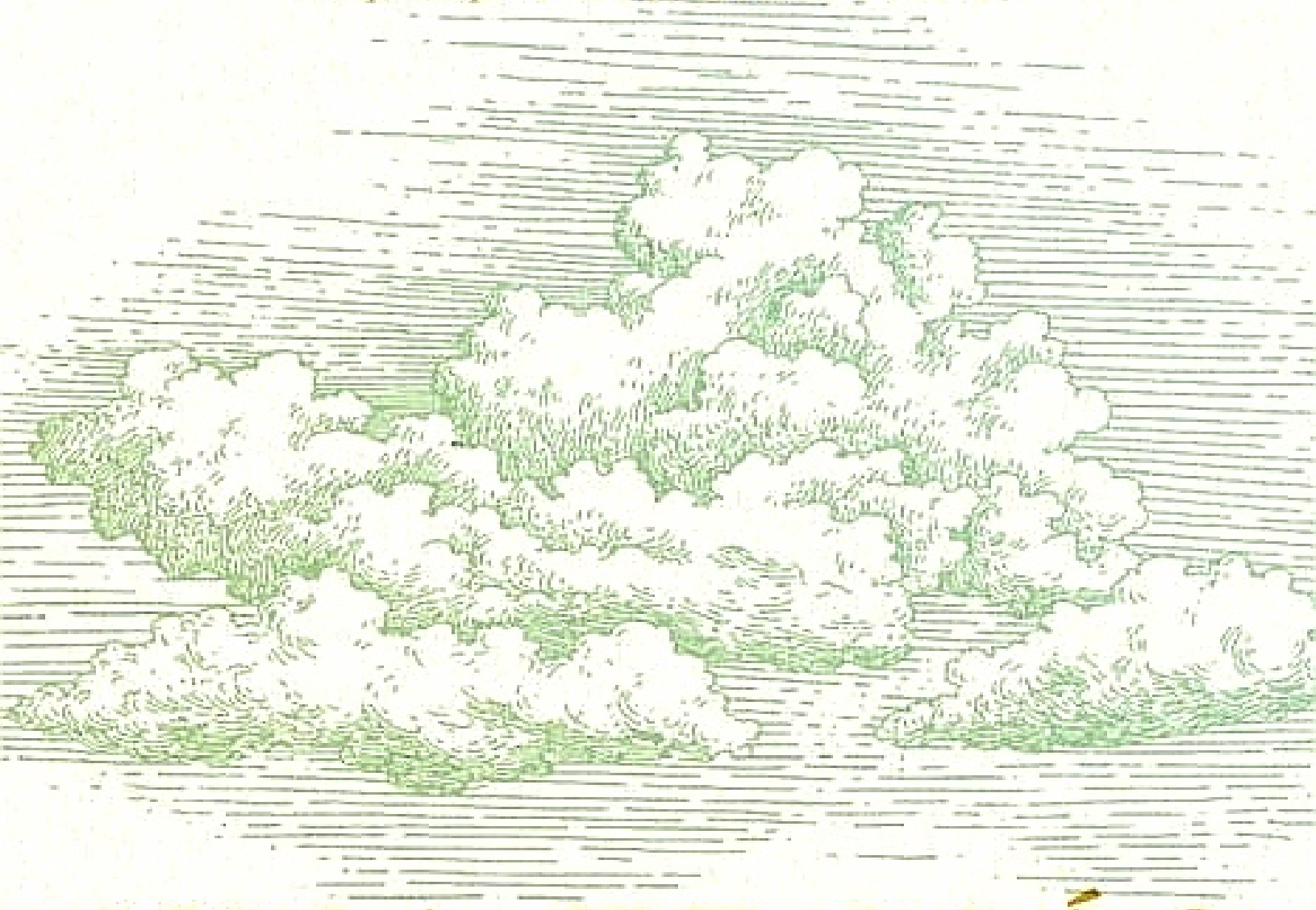
A.W. TOZER

Compilado por PHIL SHAPPARD



UNA FE MÁS PERFECTA

4 etapas en tu búsqueda de Dios

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

“UNIDOS” CON DIOS

ETAPAS DE CRECIMIENTO

INTERNOS SOBRE EXTERNOS

DESCUBRIENDO A CRISTO MISMO

INTENCIONES SUPERIORES

NUESTRA VOLUNTAD ACTIVA

ENCONTRÁNDOLO—SOLO

NUBES QUE OBSTRUYEN

OBSTÁCULOS EN NUESTRO CAMINO

CONOCERLO PLENAMENTE

LIBERTAD PARA VER

COMPLETO EN ÉL

FUENTES

El éxito de ventas de Tozer, este libro ha sido llamado “uno de los libros más inspiradores de todos los tiempos” por un panel de escritores de revistas cristianas.

Los cristianos a menudo conocen la teoría de la vida llena del Espíritu, pero no la experiencia llena de gozo.

Encuentro con Dios. Adora más.

TOWARD A MORE PERFECT FAITH

4 Stages in Your Pursuit of God

A. W.
TOZER

Compiled by
Phil Shappard

MOODY PUBLISHERS
CHICAGO

UNA FE MÁS PERFECTA

4 Etapas en tu Búsqueda de Dios © 2023 por A. W. TOZER

INSTITUTO BÍBLICO MOODY DE CHICAGO

jmalca07

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma sin el permiso por escrito del editor, excepto en el caso de citas breves incluidas en artículos críticos o reseñas.

Basado en una serie de sermones predicados por AW Tozer en Southside Alliance Church en Chicago, Illinois, de enero a marzo de 1957. Transcrito y un poco condensado de cintas de audio originales por Phil Shappard.

Todas las citas de las Escrituras, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la versión King James.

En el capítulo 2, se cita un pasaje de The Complete Bible: An American Translation, JM Powis Smith y Edgar J. Goodspeed, trad. (Universidad de Chicago, 1949), y se cita un pasaje de la Biblia enfatizada de Rotherham (Londres: HR Allenson, 1902). En el capítulo 12, se cita un pasaje de la Sagrada Biblia del Antiguo Texto Oriental: Traducciones del arameo de la Peshitta de George M. Lamsa (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1933, 2014).

Compilado por Phil Shappard

Diseño de interiores y portada: Erik M. Peterson

Ilustración de portada de nubes © 2022 por sar14ev / Shutterstock (1388859272). Reservados todos los derechos.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Nombres: Tozer, AW (Aiden Wilson), 1897-1963, autor.

Título: Una fe más perfecta: 4 etapas en tu búsqueda de Dios / AW Tozer.

Descripción: Chicago: Moody Publishers, [2023] | Incluye referencias bibliográficas. | Resumen: “Tozer llamó a estos sermones los más importantes que jamás haya predicado. Mirando de cerca a Filipenses 3, describe al cristiano como un Lázaro moderno que escucha el llamado a levantarse, pero no puede escapar de la ropa de la tumba. Estos

sermones lo llevan a una vida más profunda de amor y madurez en Jesucristo". Proporcionado por el editor.

Identificadores: LCCN 2022050571 (letra impresa) | LCCN 2022050572 (libro electrónico) | ISBN 9780802430700 | ISBN 9780802473394 (ebk)

Temas: LCSH: Vida cristiana. | Biblia. Filipenses, III, 7-15--Comentarios. | BISAC: RELIGIÓN / Sermones / Cristiano | RELIGIÓN / Vida cristiana / Crecimiento espiritual

Clasificación: LCC BV4510.2 .T69 2023 (impresión) | LCC BV4510.2 (libro electrónico) | DDC 248.4--dc23/spa/20230118

Registro de LC disponible en https://lccn.loc.gov/2022050571

Registro de libro electrónico de LC disponible en https://lccn.loc.gov/2022050572

Originalmente entregados por flotas de carretas tiradas por caballos, los asequibles libros de bolsillo de la editorial DL Moody's proporcionaron recursos a la iglesia y sirvieron a la gente común. Ahora, después de más de 125 años de publicación y ministerio, la misión de Moody Publishers sigue siendo la misma, incluso si nuestros sistemas de entrega han cambiado un poco. Para obtener más información sobre otros libros (y recursos) creados desde una perspectiva bíblica, visite www.moodypublishers.com o escriba a:

Editores malhumorados

820 N. La Salle Boulevard

Chicago, IL 60610

CONTENIDO

Introducción

1. “Uno” con Dios

2. Etapas de crecimiento

3. Lo interno sobre lo externo

4. Descubriendo a Cristo mismo

5. Intenciones superiores

6. Nuestra voluntad activa

7. Encontrarlo a solas

8. Nubes que obstruyen

9. Obstáculos en nuestro camino

10. Conociéndolo plenamente

11. Libertad para ver

12. Completo en Él

Fuentes

Amigo,

Gracias por elegir leer este título de Moody Publishers. Es nuestra esperanza y oración que este libro le ayude a conocer a Jesucristo más personalmente y a amarlo más profundamente.

Los ingresos de su compra ayudan a pagar la matrícula de los estudiantes que asisten al Instituto Bíblico Moody. Estos estudiantes vienen de todo el mundo y se gradúan mejor equipados para impactar nuestro mundo para Cristo.

Otros ministerios de Moody que pueden ser de su interés incluyen Moody Radio y Moody Distance Learning. Para obtener más información, visite www.moodyradio.org y www.moody.edu/distancelearning.

Para mejorar su experiencia de lectura, hemos facilitado compartir pasajes inspiradores y citas que invitan a la reflexión con sus amigos a través de Goodreads, Facebook, Twitter y otros sitios para compartir libros. Para hacerlo, simplemente resalte y avance. Y no olvide poner este libro en su estante de lectura en el sitio de su comunidad de libros.

Gracias de nuevo, y que Dios te bendiga.

El equipo de editores de Moody

INTRODUCCIÓN

La literatura devocional tiene una historia profunda y expansiva que se remonta a más de tres mil años. En él experimentamos los pensamientos reales de las personas que comparten su devoción a Dios. Esto incluso puede hacerte pensar en un joven pastor que adora a su Creador mientras toca una lira bajo un cielo estrellado mientras cuida las ovejas de su familia. Sus pensamientos eran una simple expresión de amor a Dios. Él, como otros primeros escritores devocionales, tenía pocas expectativas de que sus palabras viajaran más allá de su propio entorno, y mucho menos de sus propias vidas.

Tales fueron posiblemente los pensamientos de un hombre de Dios llamado Aiden Wilson Tozer, cuyo ministerio pastoral abarcó desde principios hasta mediados del siglo XX. No era un maestro cristiano ordinario, ni tampoco lo era su visión de vivir lo que él consideraba la vida cristiana normal. Él creía que aquellos a quienes el Señor había salvado del pecado también estaban llamados a vivir en armonía victoriosa, o comunión, con Dios. Tan convencido de esto, a menudo se cansaba de los maestros de la Biblia que, según él creía, enfatizaban demasiado su relación judicial con Dios, a menudo hasta el punto de excluir la enseñanza de la vida cristiana abundante que, según él, se revelaba claramente en toda la Escritura.

Como ejemplo, a menudo denunció los peligros del externalismo, o lo que él llamó vivir en la periferia, confiando únicamente en abrazar las palabras correctas. Podía rastrear sus comienzos hasta el antiguo Israel cuando "se produjo un cambio lento desde el centro con Dios hacia el perímetro, desde el corazón palpitante, hacia la epidermis, hacia la piel exterior de las cosas". Entendió la propensión del cristiano promedio a vivir en la superficie. Él dijo: "Siempre los hombres por la fuerza centrífuga tienden a volar hacia el borde exterior de las cosas, y siempre Dios a través de Sus profetas ha instado a los hombres a volver al centro".

AW Tozer describió la dependencia del externalismo de las palabras, las ceremonias y las formas. El internalismo, por otro lado, es decir, la atención al crecimiento espiritual personal, radica en el contenido, en el amor, en la adoración y en la realidad espiritual interna. Dijo que Dios

quiere que los hombres tengan contenido, pero siempre los hombres buscan estar satisfechos con las palabras.

Así que creía que Dios envió profetas, videntes y reformadores, con quienes se relacionaba a menudo, para reprender el externalismo. Sabía muy bien que esta posición no lo hizo popular. Sin embargo, su intenso amor por Dios no le ofreció otra opción que exponer esta forma de fundamentalismo que erróneamente hace de las Escrituras un fin en sí mismo, mientras que la verdadera intención de la Biblia es señalar a los cristianos al Autor del texto, Dios Todopoderoso. .

Completamente autodidacta después de sus años de escuela primaria, AW Tozer tenía un apetito voraz por leer y aprender. Los libros de la biblioteca lo transportaron a los pies de muchos de los más grandes escritores sacros y seculares. Su base de conocimiento común estaba tan impregnada de literatura antigua, poesía e himnos, que una vez reflexionó que la única materia en la que se sentía un poco débil eran las matemáticas aplicadas.

Si bien el Sr. Tozer no pastoreó una megaiglesia, estaba en constante demanda como orador en toda América del Norte. La mejor descripción de su estilo de predicación proviene de uno de sus antiguos pastores asociados, Edward Maxey. Dijo que era como su escritura; tenía una cualidad poética al respecto. Sus ilustraciones eran a menudo terrenales y hogareñas, en su mayoría provenientes de la vida y la naturaleza del campo, pero siempre señalando singularmente las verdades que se encuentran en las Escrituras.

Toward a More Perfect Faith sigue la misma línea que el primer libro devocional de Tozer, The Pursuit of God (1948), en el que busca revelar la persona de Dios y los intentos del hombre por conocerlo, simplemente porque podía ser encontrado. Así como los padres de la ciencia moderna solo intentaron descubrir las leyes físicas naturales debido a su creencia inquebrantable en un Dios que creó un universo ordenado, Tozer creía que este mismo Creador hizo al hombre únicamente a Su imagen para que se convirtieran en adoradores porque Él era un Dios que no sólo se podía encontrar, sino conocer.

La premisa básica de Hacia una fe más perfecta es el entendimiento de que la mayoría de los seguidores de Cristo viven vidas cristianas por debajo del estándar y necesitan que se les recuerde que su profesión de fe en Cristo no es solo un fin en sí mismo. Tozer a menudo predicaba que la fe, una vez entregada, no debía ser simplemente aceptada, sino que, de hecho, era solo un punto de partida para una vida de crecimiento gradual en adoración consumada. AW Tozer creía que este viaje nos llevará a través de varias etapas de crecimiento espiritual como se

describe en el tercer capítulo de la carta del apóstol Pablo a la iglesia en Filipos. Entrelazado con la enseñanza de Paul, el Sr. Tozer crea una relación creativa entre sus lectores y los escritos del autor anónimo del clásico devocional del siglo XIV, La nube del desconocimiento.

Más que una simple recopilación de pensamientos compilados sobre el crecimiento espiritual, Hacia una fe más perfecta es el cuerpo de texto transcrito tomado de una serie de doce sermones consecutivos de los domingos por la noche que AW Tozer predicó desde su púlpito de Chicago entre enero y marzo de 1957. Aunque se editó para dirigiéndose a una audiencia lectora, se puso gran cuidado en preservar sus pensamientos reales, permitiendo que la integridad y la fidelidad de lo que realmente dijo permanecieran firmemente intactas. Mientras lee este libro, prepárese para aprender nuevas ideas para que usted también pueda convertirse en un cristiano completo, o lo que se ha llamado un cristiano perfecto.

—PHIL SHAPPARD, compilador



A FIN DE CONOCERLE, Y EL PODER DE SU RESURRECCIÓN, Y LA COMUNIÓN DE SUS SUFRIMIENTOS, SIENDO CONFORME A SU MUERTE.

—FILIPENSES 3:10



1

“UNIDOS” CON DIOS

En Filipenses 3:7–15 encontramos uno de los testimonios bíblicos más citados de un hombre que busca desesperadamente a Dios. Sin embargo, mientras lee este pasaje, encontrará lo que parece ser una serie de agudas contradicciones en los escritos de este hombre, el apóstol Pablo. Es decir, sólo parecen ser contradictorios. De hecho, hay mucho en la enseñanza de Jesús que suena contradictorio. Esto se puede decir también en los escritos de los viejos santos y en sus canciones y en sus himnos. Sin embargo, no son contradictorios, solo lo parecen.

En el pasaje de Filipenses 3, el hombre Pablo nos dice que aún no somos perfectos, pero luego dice, "todos los que seáis perfectos, así mismo estad" (v. 15). Este anhelo de perfección es el estado de ánimo y la temperatura de la Ley y los Salmos y los Profetas y el Nuevo Testamento. Es también el temperamento de todas las almas superiores que han vivido. Son estas almas superiores las que han escrito nuestros grandes libros de devoción y han compuesto nuestros himnos más elevados. Nosotros, los descendientes espirituales indignos de estos grandes padres, a menudo cantamos estos himnos y, sin embargo, apenas sabemos lo que estamos cantando.

Me gustaría que una de estas grandes almas nos hablara a veces en este estudio que tenemos por delante. No añadir ni quitar nada de las Escrituras, sino ilustrar, enseñar y exponer devotamente. Me refiero al libro The Cloud of Unknowing, que fue escrito de forma anónima por un autor inglés hace seiscientos años. El escritor afirma que el propósito de su libro es ayudar a los hijos de Dios a crecer espiritualmente y así llegar a ser lo que él llama "uno" con Dios. El libro fue escrito en inglés pre-isabelino y es más antiguo que Shakespeare por doscientos años, brindándonos un lenguaje bastante pintoresco. Hay traducciones más recientes con lenguaje modernizado, pero prefiero el texto original. El viejo escritor que dice que quiere que los cristianos comiencen a ser "uno" con Dios hizo una pequeña oración que me gustaría explicar.

Al comienzo de su librito de devoción, el anciano santo ora: "Oh Dios, a quien todos los corazones están abiertos y a quien todos hablarán". Notemos que en su oración dice que ante Dios se abran todos los corazones. Es decir, Dios puede ver adentro, incluso si cierras tu corazón o lo encierras y has tirado la llave. Aun así, Dios puede ver en tu corazón como si estuviera completamente abierto. Y continúa, "a quien todos hablarán". Esta es una de las doctrinas de la Biblia que no se escucha mucho hoy, pero que se enfatiza con mucha fuerza en La nube del desconocimiento, que la voluntad del corazón del hombre es la oración.

"La oración es el deseo sincero del alma, expresado o no", escribió James Montgomery siglos después, aunque supongo que no lo tomó prestado de estos escritos que estamos viendo, considerando que probablemente

nunca oyó hablar de él. Pero “todo hablará”. En otras palabras, lo que quieres en tu corazón es elocuente, y Dios escucha lo que estás dispuesto, lo que estás determinando hacer, lo que planeas en tu corazón. Unknowing agrega, "a quien no se le oculta ninguna cosa privada". Es decir, nada secreto está escondido de Dios.

El escritor anónimo luego dice: “Te suplico que limpies el intento de mi corazón con el don inefable de tu gracia, para que pueda amarte perfectamente y alabarte dignamente”. Algunos se preocuparán de que use la palabra perfecto como si estuviera empujando hacia la perfección espiritual. Me gustaría responder rápidamente a esa pregunta con otra. ¿Hay algo malo con la oración del viejo santo? ¿Puedes encontrar alguna falla teológica en esta oración: “Oh Dios, arregla mi corazón para que pueda amarte perfectamente y alabarte dignamente?” Si esto te suena extremo y fanático, cuestionaría tu comprensión de la salvación total que Dios te ofrece a través de Jesucristo, porque el verdadero hijo de Dios dirá un "amén" a este deseo de amar perfectamente a Dios y dignamente de alabarlo.

Continúa diciendo que hay cuatro etapas en la vida cristiana. “Encuentro cuatro grados y formas de vida de los hombres cristianos”, y los nombra: común, especial, singular y perfecto. Esas son las cuatro etapas. ¡Qué evangelista hubiera sido! Si hubiera llegado unos seiscientos años después, diría: "Así son los cristianos tal como los veo".

La primera etapa o forma es el cristiano común: Dios sabe qué turba somos. Luego está el cristiano especial, uno que se ha movido un poco, y luego seguido en tercer lugar por el cristiano singular. La etapa final que enumera es el cristiano perfecto. Luego explica con mucho cuidado que las primeras tres etapas —común, especial y singular— pueden comenzar y terminar en esta vida. Sin embargo, la cuarta etapa “puede por gracia comenzar aquí, pero durará eternamente en la bienaventuranza del cielo”.

Me gustaría dejar claro que ni yo ni el escritor de La nube del desconocimiento somos perfeccionistas hasta el punto de caminar con una sonrisa benigna de San Francisco diciendo que somos perfectos. Sin embargo, siempre encontrarás que hay un lugar para avanzar hacia una madurez espiritual más profunda, pero ambos tenemos la creencia de que al menos puedes entrar en el comienzo de la perfección espiritual o la plenitud.

Junto con esta explicación de apertura me gustaría ofrecer un postulado, es decir, algo que se da por sentado que proporciona una base sobre la cual podemos proceder. Mi postulado es la creencia de que la mayoría de los cristianos actuales viven por debajo de sí mismos y viven vidas

subcristianas. La mayoría de los cristianos modernos no son personas alegres porque no son personas santas. No son personas santas porque no están llenos del Espíritu Santo. No están llenos del Espíritu Santo porque no son personas separadas. El Espíritu no puede llenar a quien no puede separar. A quien no puede llenar, no puede santificarlo; ya quien Él no puede santificar, Él no puede hacerlo feliz.

Dicho de otra manera, aunque el cristiano moderno haya nacido de nuevo, habiendo aceptado a Cristo, a menudo no es una persona alegre porque no es una persona santa. Y no es una persona santa porque no está lleno del Espíritu Santo, el único Espíritu Santo que hay. No está lleno del Espíritu Santo porque no está separado del mundo. Dios no puede llenar lo que no puede separar y no puede santificar lo que no puede llenar. Él no puede hacer gozoso lo que no puede santificar.

Además, mi postulado incluye esto: el cristiano moderno no es como Cristo; es decir, no se ha "unido" con Cristo. La prueba de esto está en las malas faltas de disposición que se encuentran hoy entre los hijos de Dios. Si no tuviera visión profética para ver pasar los años como los profetas en el capítulo once de Hebreos que se durmieron sin haber visto el cumplimiento de la promesa, estaría profundamente abatido. La realidad es que he predicado durante años a algunas personas que todavía tienen defectos de disposición. Además de eso, tienen debilidades morales, derrotas frecuentes y comprensión embotada. Viven fuera de la voluntad de Dios y viven por debajo de las Escrituras en gran medida, y por lo tanto fuera de la voluntad de Dios. Ese es mi postulado y la razón de este estudio.

Esta condición deficiente no es demasiado desconocida en la Biblia. Recuerde lo que se escribió sobre Israel, el pueblo de Dios, en el Antiguo Testamento y se repite con frecuencia en el Nuevo. Aunque los hijos de Israel fueran tan numerosos como las arenas a la orilla del mar, sólo un remanente sería salvo. Mire el quinto capítulo de Hebreos donde el escritor dice:

De los cuales tenemos muchas cosas que decir, y difíciles de expresar, ya que sois tardos para oír. Porque cuando debéis ser maestros por un tiempo, tenéis necesidad de que se os enseñe cuáles son los primeros principios de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Porque todo aquel que toma leche es torpe en la palabra de justicia, porque es un niño. Pero el alimento sólido pertenece a los que han llegado a la madurez, a los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. (Hebreos 5:11–14)

Eso es solo el comienzo de esto, porque continúa:

Por tanto, dejando los principios de la doctrina de Cristo, avancemos a la perfección; no echar de nuevo el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios, de la doctrina de los bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno. Y esto haremos, si Dios lo permite. (Hebreos 6:1-3)

Nuestro Señor también dijo que el amor de muchos se enfriaría, porque en el libro de Apocalipsis, en las siete cartas a las iglesias que se encuentran en los capítulos dos y tres, se nos presentan ciertas condiciones. Estas son iglesias que están funcionando como iglesias pero han perdido su primer amor y son frías, y espiritualmente tienen mucho mal con ellas. Por lo tanto, he basado la necesidad de este estudio en el entendimiento de que la mayoría de los cristianos actuales viven vidas subcristianas. A menos que esté de acuerdo con mi postulado, esto puede ser una pérdida de tiempo para los demás y un esfuerzo inútil de mi parte.

Este estudio me ha costado una enorme cantidad de capacidad intelectual, energía nerviosa y una considerable preparación espiritual. Es una de las cosas más pesadas que conozco, darme cuenta de que esta enseñanza, así como el texto del apóstol Pablo en Filipenses 3, no puede significar nada para algunos lectores. En Mateo 13:10 y siguientes, leemos acerca de los discípulos que se acercaron y le dijeron a Jesús:

¿Por qué les hablas en parábolas? Él respondió y les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es dado. Porque a todo el que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por eso les hablo en parábolas: porque viendo no ven; y oyendo no oyen, ni entienden." (Mateo 13:10-13)

Eso establece muy claramente que había personas que no podían aceptar las enseñanzas de Jesús. Y así, para poder hablar a los que podían oír, disfrazó un poco su enseñanza. No quiero decir que estaba engañando, pero lo estaba arreglando con una especie de código espiritual para que los que podían conseguirlo, lo consiguieran, y los demás no lo consiguieran. Era como si en realidad se lo estuviera ocultando a algunos. Leemos lo mismo del hombre Pablo en el tercer capítulo de 1 Corintios. Él dijo: "Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os he sustentado con leche, y no con carne; porque hasta ahora no habíais podido soportarlo, ni tampoco ahora podéis. Porque aún sois carnales; porque habiendo entre vosotros envidias, contiendas y divisiones, ¿no sois carnales y andáis como hombres? Porque mientras alguno dice: Yo soy de Pablo; y otro, soy de Apolos; ¿No sois carnales? ¿Quién, pues, es Pablo, y quién es Apolos, sino ministros por los cuales creísteis, como el

Señor dio a cada uno? (1 Corintios 3:1-5). Tuvo que retener ciertas verdades porque no podían recibirlas.

El escritor anónimo de La nube del desconocimiento amonesta a todos en cuyas manos cayó su librito. Él dijo,

Te encargo y te suplico, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, que no leas este libro, ni lo escribas, ni lo hables, ni permitas que sea leído, escrito o hablado. de, o para cualquiera, excepto que sea tal y uno que por verdadera voluntad, y por y de una intención completa, se propuso ser un seguidor perfecto de Cristo, no solo en la vida activa, sino en el punto más lejano de la vida contemplativa posible por la gracia, llegar a ser en esta vida presente un alma perfecta pero en un cuerpo mortal.

Lo que él está diciendo es, no quiero que nadie se moleste con esto a menos que haya tomado una decisión y tenga una verdadera voluntad y una intención y propósito completos en su corazón para ser un perfecto seguidor de Cristo.

Oh, amigo creyente, qué nos ha pasado cuando juzgamos la intención de un hombre como este frente a nuestro mordisqueo en este tiempo moderno, cuando debemos rebajar la predicación de la Palabra al nivel de los más tontos y espiritualmente más obtusos. ¿Por qué no le predicamos al que realmente tiene sed de Dios, sino al más común de los cristianos que apenas aguanta? Oigo a La Nube del Desconocimiento decirme, Tozer, por la gracia de Dios y en el poder de la Trinidad, te suplico, no prediques esto a menos que las personas estén decididas en sus corazones a ser perfectas, o completos seguidores de Cristo en el punto más soberano de vivir posible por gracia en esta vida.

Cuando escucho la letra de una canción que dice: “Su sangre nos hizo dignos”, algo salta en mi corazón y me hace decir: “Dios, esa es mi esperanza; no a mí, sino que su sangre nos ha hecho dignos”. Espero por la sangre de Jesús que seamos dignos de escuchar y, por la intención de nuestro corazón, de amar perfectamente a Dios y dignamente de alabarle. Que por gracia lo sigamos en el punto más soberano posible en esta vida y obtengamos algo de este estudio.

El escritor antiguo continúa mencionando que rechaza a ciertas personas. Dice claramente que hay personas a las que consideraría rechazados, aquellos que se descalifican a sí mismos como lectores potenciales. Afirma que entre los que no quiere escuchar o leer su libro están los janglers carnales, es decir, los que hablan ociosamente o las personas que solo parlotean todo el tiempo. Tampoco quiere que los elogios abiertos y los reproches de sí mismos y de los demás lean sus

palabras. También llama a los contadores de bagatelas y remeros. Un remero es un chismoso. Dios los conoce.

“Oh Dios, a quien nada secreto está oculto y todo habla y todos los corazones están abiertos… Tú sabes dónde están los alborotadores, los chismosos y los chismosos”, dijo. Dejen mi libro en paz, chismosos y toda clase de pinches, dice. Un pellizcador es el tipo que diezma, pero cuya mano se aferra a su dinero todo el tiempo que puede y aprieta su dinero. El antiguo escritor dice: “Porque mi intención nunca fue escribirles tales cosas. Por tanto, quisiera que no se entrometieran en ello; ni ellos, ni ninguno de estos hombres curiosos, letrados o ignorantes.” Si solo eres una persona curiosa en esta enseñanza de la vida espiritual más profunda, ya seas un ignorante o un erudito, no hace ninguna diferencia, dice. No quiero que ninguna de esas personas escuche lo que tengo que decir.

Tengo que contradecir a La Nube del Desconocimiento en este punto. No estoy dispuesto a ocultar el secreto a voces del poder espiritual a aquellos que pueden tomarlo solo porque hay quienes no pueden. No voy a ocultar el secreto a voces de la vida victoriosa a aquellos que pueden entenderlo porque hay algunos presentes que no pueden entenderlo. Jesucristo contó parábolas y disfrazó su enseñanza para que los ojos espirituales la vean y los demás no vean ni oigan ni entiendan. Y así, a lo largo del curso de este libro, no tengo ninguna duda de que habrá una clasificación. Habrá una clasificación con algunos dispuestos a elegir continuar en su devoción a Jesucristo. Algunos seguirán de etapa en etapa. Otros se contentarán con permanecer como cristianos comunes como los que tenemos en gran número en nuestros días. Lamentablemente, el fundamentalismo ha producido todo un rebaño o rebaño de cristianos comunes en nuestros días.

Más adelante en nuestro estudio discutiré lo que significa convertirse en un cristiano especial y definiré qué tipo de cristiano es este y luego pasaré a discutir lo que significa ser un cristiano singular. Por favor, no crea que estoy enseñando sobre cuatro obras de gracia. Nadie debería pensar: “He oído hablar de dos obras de gracia, e incluso algunos enseñan tres, ¡pero Tozer tiene cuatro!”. No, solo estoy hablando de cuatro etapas en el camino hacia la perfección o madurez espiritual. Junto con nuestra enseñanza ancla en Filipenses 3, también quiero seguir a este hombre que dice que un hombre puede ser un cristiano común en su vida. También puede ser un cristiano especial en su vida e incluso puede continuar hasta que se vuelva singularmente espiritual en su vida. Es mi oración mostrar también que es posible que él termine esas tres etapas en la etapa de la perfección, y luego pase a una etapa que solo puede comenzar aquí, pero nunca terminará, como dice el antiguo escritor: "' hasta la dicha del cielo.”

Esta es la enseñanza de la vida cristiana victoriosa y el enfoque de mi enseñanza. Mientras continúo, estoy convencido de que habrá una solución. Solo podría desear que esta clasificación se produzca en los círculos religiosos. Nos hemos aguado tanto que la solución ahora es tan débil que si tuviera veneno, no te mataría, y si fuera medicina, no te curaría. Es solo una solución débil. Este libro es para aquellos que quieren avanzar hasta la medida más completa, el punto de vida más soberano posible por gracia para alcanzar en esta vida presente mientras todavía viven en este cuerpo mortal.

¿Es fanático querer continuar hasta que puedas amar a Dios perfectamente, hasta que puedas alabar a Dios perfectamente y así vivir en la voluntad de Dios para vivir en el cielo mientras vives en la tierra? Si eso es fanatismo, entonces es fanatismo de la Ley. Es el fanatismo de los Salmos. Es el fanatismo de los Profetas y del Nuevo Testamento. Es el fanatismo que nos dio el metodismo. Es el fanatismo que nos dio el Ejército de Salvación. Es el fanatismo que hizo nacer la sociedad misionera Alianza Cristiana y Misionera. Es el fanatismo que nos dieron los moravos. Es el fanatismo que nos dio a los Amigos de Dios que se mantuvieron cerca de la verdad. Es el fanatismo que provocó el nacimiento de la Reforma.

Acordémonos de estos hombres que en tiempos pasados eran como gusanos en la tierra, ablandándola, preparándola para la siega. Invisibles, pero trabajando en pequeños grupos aquí y allá, había personas santas que no se rendirían a las formas comunes del mundo. Así como los gusanos angulares y los otros gusanos que se encuentran en la tierra, al atravesarla y atravesarla, mantienen constantemente la tierra blanda y haciéndola para que cuando llueva el agua la humedezca como es necesario.

Permítanme ilustrar aún más diciendo que los santos sencillos, los santos simples, no se escucha mucho pero vivieron vidas de perfección espiritual, es decir, al menos los comienzos de la perfección espiritual en esta vida. Salaron a naciones como Alemania y Holanda e incluso a los países latinos hasta que vino la Reforma. Crearon un suelo blando en el que plantar la semilla. Martín Lutero nunca podría haber hecho lo que hizo si no hubiera habido otros antes que él. Había otros como él que habían ido de un lado a otro de la tierra predicando este tipo de vida.

Algunos seguirán leyendo esto y, lamentablemente, otros no. Algunos vendrán a su Kadesh Barnea y se volverán. Cuando el pueblo de Israel llegó a Kadesh Barnea, hubo algunos que dijeron, pasemos, pero Israel en su conjunto dijo que no, no pasaremos, y no lo hicieron. Entonces, regresaron sin saber que se estaban condenando a cuarenta años de vagar sin rumbo en las arenas del desierto. No sabían que estaban

tomando una prueba. Dios no dijo: "Ahora, párense aquí todos, respiren hondo y vamos a tener una prueba". Simplemente les dejó hacer su propia prueba, ¡y reprobaron!

En este mundo de pecado, carne y demonios, es una cosa aterradora y terrible que entre el 80 y el 90 por ciento de las personas que Dios pone a prueba desaprueban esa prueba, pero afortunadamente no todas. Levántate, tú que duermes, e invoca a tu Dios, si es que Dios piensa en nosotros. Debo decir que para algunos será una prueba inconsciente cuando los instamos a seguir adelante. La pregunta es, ¿cuál es tu respuesta? ¿Irás tan lejos conmigo? ¿Estará de acuerdo en que la mayoría de los cristianos de hoy viven vidas subcristianas? ¿Está de acuerdo en que la mayoría de los cristianos no son cristianos alegres? No son cristianos gozosos porque no son cristianos espirituales y, por lo tanto, no son cristianos santos.

Si tu concepto del cristianismo es en parte juego, en parte diversión social y en parte religión, no podrás escucharme ni entenderme en absoluto. Puede que recibas estas palabras, pero nunca entenderás realmente lo que estoy diciendo. Por otro lado, si tu concepto del cristianismo contiene la creencia de que esta vida es un campo de batalla con este mundo, y esta vida es una preparación para algo más grande; si aceptas la cruz de Jesucristo como tu símbolo que debes llevar y morir en ella y levantarte y vivir sobre ella, entonces avanzaremos y tendremos un buen viaje juntos.

Comparto con ustedes ahora un pequeño lema de La nube del desconocimiento. Es este: “Mira ahora hacia adelante y déjate mirar hacia atrás”. Esta era la forma en que el escritor antiguo repetía lo que dijo el apóstol Pablo. Deshazte de ese camino hacia atrás. No mires atrás, mira ahora hacia adelante. Si toma eso como su lema, "Mire ahora hacia adelante y sea hacia atrás", y no se preocupe por el pasado y se comprometa a avanzar a través de las etapas sucesivas, tendrá una experiencia espiritual que los antiguos hermanos llamaban "unidad" con Cristo. . Ser “uno” con Cristo es lo que anhela mi propio corazón, y confío en que el tuyo también.



ETAPAS DE CRECIMIENTO

Cuando Dios nos habla y nosotros le respondemos en oración y devoción, lo que le decimos es muy importante. Por eso los Salmos son tan importantes, porque en ellos vemos a hombres inspirados respondiendo a Dios. Por eso es tan importante la gran literatura devocional. Dios nos habla y las edades le han respondido a Dios, y Dios lo ha preservado para nosotros.

Estoy siguiendo, aunque no muy de cerca, algunas sugerencias del libro escrito anónimamente La nube del desconocimiento. Su autor se dirige a sus lectores como "amigos fantasmales", que es solo una palabra antigua para un amigo espiritual en Dios. “Debes entender bien que encuentro en mi contemplación bulliciosa, encuentro cuatro grados y formas de vida de los hombres cristianos...” Afirma que puedes ser un cristiano común y luego pasar a ser un cristiano especial y pasar a ser un cristiano singular . Y, por último, puedes entrar en la cuarta etapa, la perfección, pero no puedes entrar completamente porque la cuarta “puede por gracia comenzar aquí, pero durará eternamente en la bienaventuranza del cielo”. Esta es una respuesta perfecta a lo que Pablo dijo: “Yo mismo no pretendo haberlo aprehendido, ni ya era perfecto; antes bien, todos los que seamos perfectos, esto mismo sintamos”. Hay una bendita contradicción. Hemos entrado, pero aún no hemos llegado hasta el final.

¿Qué es todo esto? ¿Es esto algo nuevo, raro y extraño que se ha agregado? Yo creo que no. Esto es lo que dice La Nube: “Oh Dios, a quien todos los corazones están abiertos y a quien todos hablarán”. Es decir, lo que quieras, esa es tu oración. Lo que quieras, eso es lo que está subiendo a Dios. Dios escucha eso. Si quieres ser malo, Dios escucha eso. Si quieres ser santo, Dios escucha eso. Si quieres resistir, Dios escucha eso. “Todos hablarán y a quienes no se les oculta nada privado”, lo que significa que nada privado o secreto se esconde de Dios.

¿Puedes encontrar algún fallo en esto? La Nube del Desconocimiento afirma además: “Te suplico que limpies la intención de mi corazón con el don inefable de Tu gracia para que pueda amarte perfectamente y alabarte dignamente”. Si eso es fanatismo, entonces yo, sin dudarlo, digo que quiero ser ese tipo de fanático. Yo también quiero que mi corazón sea tan limpio por el don inefable de la gracia de Dios que pueda amarlo perfectamente y servirlo dignamente. ¿No te gustaría que esta fuera tu experiencia también?

Proverbios 4:18 dice: “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va alumbrando más y más hasta el día perfecto”. Aquí hay dos traducciones separadas de ese versículo, la primera de las cuales es de Edgar J. Goodspeed: “El camino de los justos es como la luz del alba que brilla cada vez más hasta que el día está lleno”. La Biblia enfatizada de

Rotherham dice: “La senda de los justos es como la luz del alba, que continúa y se ilumina hasta el meridiano del día”.

En la expresión inspirada del hombre del Antiguo Testamento, él declara claramente que cuando un cristiano se convierte en cristiano, sale el sol. El camino de ese cristiano, a medida que avanza, es como la salida del alba y el crecimiento del día para que la luz brille más y más hasta el día perfecto. El hebreo significa, “hasta que el sol se detenga en el cielo como en lo alto, y el día más pleno sea tuyo”. Los cristianos a menudo admiran y citan mucho esto e incluso lo memorizan, pero rara vez lo creen.

¿Cómo sé que no lo creen? Porque la mayoría de los cristianos simplemente no lo experimentan. Y lo que no experimentamos, no lo hemos creído. Es importante recordar que la mayoría de los cristianos permanecen donde están, día tras día y semana tras semana, y las semanas se convierten en meses y los meses se convierten en años. Sí, tenemos nuestros pequeños hechizos cuando esperamos hacerlo mejor. Pero si somos honestos, la mayoría de los cristianos se quedan donde están, día, mes y año hasta que la vejez se les acerca sigilosamente. Hay algunos que no han avanzado ni una pulgada más en la colina que cuando salió el sol por primera vez en su conversión. No estoy tratando de desconvertirlos o quitarles la iglesia o decir que no son cristianos. Lo que estoy diciendo es que han dejado de crecer en el mismo punto en que deberían haber comenzado a avanzar en su conocimiento de Dios.

Usted puede preguntar, ¿no son todos los cristianos justificados? ¿No son todos regenerados? ¿No son todos los cristianos miembros de la familia de Dios y del cuerpo de Cristo? ¿Por qué haces distinciones entre cristianos? ¿No son santos todos los cristianos, según nuestras traducciones griegas? Entonces, ¿por qué deberías hacer estas distinciones, y por qué deberías decir que hay cristianos comunes, cristianos especiales, cristianos singulares y cristianos que están comenzando a marcar la perfección en sus vidas espirituales?

He escuchado esta línea de razonamiento espiritual durante años de que todos los cristianos son iguales y no tienen ninguna distinción. Lo he combatido, resistido y discutido al respecto durante mucho tiempo y de nuevo pregunto, ¿por qué Cristo en Su parábola del sembrador en Mateo 13 habló de unos treinta, unos sesenta y unos cien por uno en el vida cristiana? ¿Por qué hizo Él una distinción? El mismo Señor Jesús los describió. Dijo treinta, sesenta y cien. ¿Por qué Cristo dijo que algunos deberían gobernar sobre muchas ciudades y otros sobre unas pocas ciudades? ¿Por qué algunos deberían tener posiciones altas y otros no tan altas en el reino de Dios?

¿Por qué el apóstol escribió las palabras de Filipenses 3 si todos somos iguales y no hay motivo para perturbarse en absoluto? ¿Por qué dijo que había sufrido la pérdida de todas las cosas y las consideraba como estiércol para poder ganar a Cristo y ser hallado en Él; y que pudiera conocerlo a Él y el poder de Su resurrección y ser conforme a Su muerte, y por cualquier medio pudiera alcanzar esa resurrección superior? Sí, Pablo creía que todos los cristianos serían resucitados como cristianos, pero habló de una resurrección superior. Como él dijo: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que sigo después… olvidando lo que queda atrás”.

Recuerde nuestro pequeño lema de La nube del desconocimiento, "Mira ahora hacia adelante y déjate mirar hacia atrás", que es un inglés temprano medieval o pre-Shakespeareano. Le decimos a un niño: “Déjalo ser”. Es un modismo para no tocarlo, detenerlo o renunciar. El escritor antiguo dice que sea al revés. Deje de mirar hacia atrás y mire ahora hacia adelante.

Ahora examinemos más de cerca la palabra común u ordinario. Encontramos su definición como de rango común o cualidad o habilidad. Un cristiano común es aquel que es de calidad o habilidad ordinaria y no se distingue por superioridad de ningún tipo. Es simplemente un cristiano que cree, pero que no se distingue por la superioridad espiritual de ningún tipo. El buen viejo Webster dice que una persona común sigue las costumbres. Si usted es simplemente un cristiano de cualidad o habilidad común y no se distingue de ninguna manera, simplemente está siguiendo las costumbres, sean las que sean. Lo más probable es que seas un cristiano común.

Ahora llegamos a una palabra que debo confesar que no me gusta. Es la palabra mediocre. La triste verdad es que la mayoría de los cristianos pueden ser descritos como mediocres. ¿Sabes lo que significa la palabra mediocre? Proviene de dos palabras latinas que significan a la mitad del pico. Me pregunto si eso no describe adecuadamente a la mayoría de los cristianos. Están a la mitad de la cima. No están a mitad de camino del cielo, sino a mitad de camino de donde deberían estar: a mitad de camino de la cumbre, a mitad de camino entre el valle y la cumbre. Ya no se revuelcan en el valle, pero no llegan a donde el sol brilla en la cumbre. Están moralmente por encima del pecador empedernido, pero espiritualmente están por debajo del santo resplandeciente. Ahí es donde la mayoría de nosotros nos hemos asentado ahora.

Tal vez te has dicho a ti mismo en el pasado que no vas a ser mediocre porque también odias esa palabra y decidiste empujar tu camino hacia la montaña hasta que estés en la cima del pico donde puedes estar en esta vida mortal. Desafortunadamente, no has hecho nada al respecto.

En todo caso, perdiste un poco de terreno. Eres sólo un medio cristiano. Me pregunto si eso es lo que Jesús quiso decir cuando dijo en Apocalipsis 3, no eres ni frío ni caliente, sino tibio. Me pregunto. Espero que Sus palabras signifiquen eso, porque no quiero contradecirme agregando a las Escrituras.

Sin embargo, considere lo que significa la palabra tibio. No estoy seguro de dónde se originó la palabra lucas, pero ahora la llamamos tibia: agua que no es ni fría ni caliente. Está tibio, a la mitad del pico, a la mitad de donde podrías haber estado si hubieras seguido adelante. Si volteas y miras hacia abajo de la montaña y reconoces que no estás en el valle, en las sombras miasmáticas y la niebla, pero no estás donde podrías haber estado. Eso es lo que llamamos mediocre, moralmente por encima del pecador empedernido, pero espiritualmente por debajo del santo adorador.

Entendiendo esto, debo preguntarme si esto es lo mejor que ofrece Cristo, por su sangre y su Espíritu, por su dura muerte en la cruz, por su resurrección de entre los muertos, por su ascensión a la diestra del Padre, por su derramamiento del Espíritu Santo, al inspirar el Nuevo Testamento. ¿Es una experiencia cristiana a medias lo mejor que ofrece Jesucristo? Me pregunto si Él espera o acepta que los cristianos dejemos de desarrollarnos cuando estamos a medio crecer. ¿Honramos a Dios deteniendo y congelando nuestro desarrollo como si solo tuviéramos quince años, o honramos a Dios yendo a la madurez completa? A pesar de la clara enseñanza de la Biblia, muchos del pueblo de Dios tienden a abandonar y detener su desarrollo. Seguramente, eso no es lo que el Señor quiere. La mediocridad no está de acuerdo con el Nuevo Testamento.

¿Alguna vez has considerado por qué hay tantos que pueden llamarse cristianos comunes? Es porque, aunque escuchamos un llamado a tomar la cruz y seguir hacia las alturas, comenzamos a negociar con Dios. En lugar de continuar, comenzamos a hacer preguntas. Empezamos a discutir con Dios. Creo que este regateo con Dios es una de las cosas más odiosas y una de las más repulsivas que conozco en lo religioso y en el campo de la religión. Como conservador evangélico, no creo que debamos arrancarles la cabeza a los pobres liberales, porque no creo que sean ellos los que preocupan al Señor. Él sabe dónde están espiritualmente. No son cristianos. Pero nosotros que somos cristianos, que hemos nacido de nuevo, tenemos vida, y la raíz del asunto está en nosotros. Sin embargo, cuando el Señor nos llama a las alturas, empezamos a regatear y nos preguntamos, ¿cuánto me costará? Oh Señor, quiero seguir, pero ¿qué me costará?

Mis amigos, odio decir esto porque suena brutal, pero si alguien plantea la cuestión de las consecuencias en la vida cristiana, no es un buen cristiano y es solo un cristiano mediocre y común, sin distinguirse por la superioridad espiritual en ninguna fase de su vida. esta vida. Jesús les dijo a Sus discípulos que tomaran su cruz y lo siguieran, porque donde Él estaba, ellos también estarían; y si hicieran eso, el Padre los honraría.

Así que quien toma la cruz nunca pregunta cuál va a ser la consecuencia, porque todo el mundo sabe cuáles son las consecuencias de una cruz. Tan pronto como comenzamos a discutir y cuestionar cuánto me costará en tiempo o dinero, revelamos a nuestro propio espíritu que somos un cristiano común. Siento que incluso estoy suavizando los filos de la espada del Señor en lo que estoy enseñando. Creo que incluso lo estoy haciendo más fácil de lo que el Señor lo hizo cuando dijo esas cosas terribles y maravillosas acerca de llevar la cruz en el capítulo dieciséis de Mateo.

Aquí hay otra pregunta, y esto es peor aún: ¿es conveniente? Dios mío, cómo Su obra descansa en la conveniencia de Su pueblo. Para muchos, la obra del Señor es una conveniencia. Todo avance en la vida cristiana debe hacerse a nuestra inconveniencia. Si no te incomoda, no hay cruz en él si lo has reducido a un patrón uniforme y no te cuesta nada. Si no hay perturbaciones ni molestias ni un elemento de sacrificio en ello, no se llega a ninguna parte. Si te detuviste y armaste tu tienda indigna a medio camino entre el pantano y la cima, eres un cristiano mediocre.

¿Alguna vez has oído hablar de una cruz que era conveniente? ¿Alguien ha encontrado alguna vez una manera conveniente de morir? Si quisieras morir, y fueras un pecador y quisieras quitarte la vida, ¿cómo lo harías? ¿Hay alguna manera conveniente de morir? Nunca he oído hablar de ninguno. El juicio no será conveniente y, sin embargo, buscamos la conveniencia a nuestro alrededor. Los alpinistas siempre están en peligro y trabajan para sus inconvenientes.

Después de escuchar por primera vez la voz de Jesús hablándonos y llamándonos a Él, ¿le preguntaríamos si sería divertido? Cualquiera que pregunte esto solo será un cristiano común. Será mediocre hasta que muera. Él nunca será distinguido de ninguna manera por ninguna cualidad espiritual. Él nunca se destacará por ningún don del Espíritu Santo. Él nunca conocerá al Señor más que el común y corriente. Cristianos que preguntan, ¿es divertido? exige que el cristianismo sea divertido. Se han puesto en marcha organizaciones enteras para dárselo. Tenemos organizaciones enteras dedicadas a mezclar religión y diversión para nuestros jóvenes. Por favor, comprenda que los jóvenes de hoy son tan responsables ante Dios como los ancianos. El adolescente que se encuentra con Jesús y se convierte es tan responsable de las

molestias y gastos como un hombre de setenta años. No hay diferencia. Y, sin embargo, estamos buscando diversión. Cristo nunca ha ofrecido diversión y entretenimiento, sin embargo, tenemos que ofrecer ambos si queremos atraer a la gente porque son cristianos comunes. No tiene que ser así.

Nuestra quinta pregunta es: ¿es popular? Usted dice: “Soy cristiano. he aceptado a Jesús; claro que tengo." Estamos hablando de un avance ahora, de algo por delante, algo que está más allá del promedio. ¿Es común? ¿Es popular? ¿Otras personas lo hacen? Un cristiano nunca debe preguntarse, ¿es popular? pero cabe preguntarse, ¿es la voluntad de Dios?

El cielo es el lugar donde se hace la voluntad de Dios. El infierno es el lugar donde se desconoce la voluntad de Dios excepto la voluntad de juicio que envió a los hombres allí. Y entre el cielo donde la voluntad de Dios se hace perfectamente y el infierno donde nunca se hará, hay un grupo de personas tratando de decidir si quieren o no la voluntad de Dios. Cuando decimos, ¿es popular? estamos evitando el dolor de estar solos. Algunas personas simplemente no pueden estar solas.

Me convertí a los diecisiete años de edad. En ese momento, no había un solo cristiano en mi casa. Mi madre tenía huéspedes en nuestra casa. Mi padre todavía vivía, y la familia junto con mis hermanos y hermanas estaban allí. Teníamos una casa llena de gente todo el tiempo, pero yo estaba solo. Solo. Solo. Sé lo que Elías quiso decir cuando dijo tres veces, Oh Dios, estoy solo. Yo estaba solo en esa casa. No quiero dar la impresión de que me paré tan noblemente como Esteban en Hechos 7, pero lo hice. Fue difícil estar solo sin nadie a mi alrededor viviendo como cristiano. Nadie para ir a la iglesia contigo. Nadie quería inclinar la cabeza y rezar en la mesa. Nadie quería una Biblia. Fue difícil estar solo, pero por la buena gracia de Dios, me quedé solo. El resultado fue que mi madre se convirtió, luego mi padre y luego dos de mis hermanas confiaron en Cristo. Mi padre era bautista y se fue al cielo. Mi madre era cristiana y murió y se fue al cielo. Varios otros en mi familia se convirtieron, pero si hubiera dicho: “Señor, ¿es popular? ¿Cuánto me costará?”, esas personas nunca habrían conocido a Dios. Pero por la gracia de Dios, Él ayudó.

Consideremos por un momento que tal vez algunos han sido culpables de hacer estas preguntas. Algunos que han aceptado a Cristo como su Salvador y saben que se ha producido un cambio, pueden estar preguntándose: “Oh Dios, si te busco más, ¿qué me costará? Oh Dios, ¿será seguro para mí continuar? Oh Dios, ¿será conveniente? ¿Habrá algo de diversión en ello? ¿Tengo que estar solo, Dios?” He dicho que es innoble. He dicho que es indigno. He dicho que es la marca de la

mediocridad y el signo de la vulgaridad. No debes mirar hacia atrás en tu vida y preocuparte por ella. Tengamos confianza y no nos culpemos. Al considerar cosas como esta, no se deje atascar por el desánimo. Recuerda nuestro lema: "Mira ahora hacia delante y deja que sea hacia atrás".

Piensa por un momento si fueras a ser detenido espiritualmente donde estás ahora mismo y fueras clavado a una roca como lo fue Prometeo cuando lo ataron a la roca por robar el fuego del cielo. ¿Vas a ser clavado a una roca a la mitad del pico? Prometeo era un antiguo dios griego que era como un camaleón que podía tomar la forma de lo que quisiera ser. Podía tomar cualquier forma. En la nieve podría ser blanco, y en la mina de carbón podría volverse negro. Era un dios cambiante. Por supuesto, él no era Dios. Paul dice que no hay ninguno, pero estamos ilustrando como lo hizo el propio Paul.

El orgullo también es así. El orgullo es una cosa diabólica. El orgullo cambia de color donde quiera que esté. Si es una iglesia liberal, usa guantes blancos y mira con orgullo a los muchos jueces y senadores que pertenecen a la iglesia. Si es una iglesia fundamentalista, cambia de color y sonríe con suficiencia sobre su doctrina evangélica y su creencia en la inspiración verbal de la versión King James. Si es una iglesia de vida más profunda como la nuestra, vuelve a cambiar de color. Los cristianos que han buscado un caminar más profundo con el Señor a menudo se ven tentados a estar orgullosos de ello. Aquellos que no lo han hecho están tentados a desanimarse al respecto. Recuerde, el orgullo es una cosa diabólica.

He intentado exponerles mi comprensión de un cristiano común de mis muchas décadas de ministerio, oración y estudio de la Biblia. Si estás desanimado por estas descripciones de un cristiano común, te pido que no te desanimes. Eso es orgullo. Lo que te pasa ahora es que te avergüenzas de la forma en que vives. Estabas tan orgulloso de ti mismo, pero cuando escuchas o te ves expuesto, naturalmente te sientes avergonzado de ti mismo. Esto es solo orgullo. Tienes que dejar de pensar en ti sin preocuparte, y mirar ahora hacia adelante y dejarte atrás.

¿Qué hay en los "retrocesos" de tu vida? ¿No podemos confiar en que el Señor se encargará de todo eso? Él perdona instantáneamente y perdona por el amor perdonador de Dios y la restauración de la inocencia restaurada y la sangre del Cordero y la dignidad que da Su sangre. Su sangre nos hace dignos. De todo corazón quiero subrayar las palabras del sencillo cántico, Su sangre nos hace dignos. Si regresas y te golpeas como los flagelantes y te azotas hasta sangrar, y sigues demostrando cuán espiritual eres al confesar que no has sido bueno,

simplemente estarás preocupándote por ti mismo. Deja de preocuparte por ti mismo. Detente y mira ahora hacia adelante. Nadie recorrerá ninguna distancia hasta que levante los ojos y deje de mirarse a sí mismo.

Los ojos humanos fueron hechos para mirar hacia afuera, no hacia adentro. Dios quiso que usted y yo miráramos hacia afuera, no hacia adentro. introducción, desde el interior. Entonces, hemos buscado en el interior. Pero hay otra palabra y es perspectiva, y eso significa mirar hacia adelante. Y así, no miremos atrás.

Amigo creyente, si quieres seguir adelante, nunca progresarás retrocediendo y desenterrando todo lo que está mal contigo. Es como la historia de los dientes de dragón que fueron sembrados en la tierra y cada diente se convirtió en un dragón. Cuanto más te escarbes, más te harás daño. Es como operarte a ti mismo. Puedes cavar en ti mismo y condenarte a ti mismo y revolcarte en tu propia acusación hasta que te hayas olvidado de la sangre y de la buena gracia de Dios. Debe comenzar ahora mismo, exactamente donde estás. "He aquí, Él hace nuevas todas las cosas". Él es el Dios de los nuevos comienzos. Mira ahora hacia adelante, y déjate mirar hacia atrás.

Podemos regocijarnos porque los viejos tiempos se han ido bajo la sangre derramada de Jesucristo. Unas palabras rápidas y sinceras al Señor de que lamentas la forma en que te han cuidado bien, y el Señor dejará que se te escape como la carga de Christian en The Pilgrim's Progress y rodó por la ladera de la montaña. A partir de ahí, será para adelante y no para atrás. Si sigues recordando los errores que has cometido y los pecados que has cometido y tu innoble mediocridad y lo común que has sido y lo poco distinguida que ha sido tu vida espiritual, te clavará en una roca en la mitad de la colina.

Así que lo que hay que hacer es dejar de culparse a uno mismo. Si bien a menudo nos resulta bastante fácil obtener la victoria sobre nuestra humildad, no es tan fácil obtener la victoria sobre nuestro arrepentimiento y la victoria sobre la culpa constante de nosotros mismos. No nos culpemos. Él conoce nuestro marco. Si te desmoronaras hasta que cada grano de polvo del que estás hecho estuviera seco ante los ojos de Dios, no le dirías nada a Dios. Él sabe que eres polvo. Y si vuelves a tu vida y desentierras todo lo que la memoria te ayudaría a desenterrar, no le dirías nada a Dios. Dios ya sabe todo acerca de eso. Él conoce nuestro marco. Él recuerda que somos polvo. Oh, ese dulce Salmo 103. Doy gracias a Dios que alguna vez fue escrito. Él conoce nuestro marco. "Como un padre se compadece de sus hijos, así se compadece Jehová de los que le temen", porque Él conoce nuestra condición. Él recuerda que somos polvo.

Así que esa es una mirada extendida a la composición de un cristiano común. He hecho todo lo posible para describirlo. Te he dado una serie de razones por las que él es así. Ahora pasaré a decirles lo que el cristiano común puede hacer con respecto a su situación. Paso a hablar del cristiano especial; es decir, el que ha salido del estado de mediocridad y ya no está clavado en una roca. Está suelto y está de viaje. Como dice nuestro viejo amigo, seiscientos años con el Señor de La nube del desconocimiento, ¡mira ahora hacia adelante y deja que sea hacia atrás!



INTERNOS SOBRE EXTERNOS

Hemos considerado la primera etapa en la madurez de los creyentes cristianos al examinar lo que hemos llamado el cristiano común. Los cristianos comunes en su conjunto no se distinguen por ninguna marca de superioridad espiritual. Como se nos presentó por primera vez en el libro de seiscientos años La nube del desconocimiento, mencioné que esta era una característica de la mayoría de nosotros, los cristianos comunes. Estableciendo esto, creo que todos debemos seguir adelante para al menos convertirnos en un tipo especial de cristiano.

Por favor tome nota de este hombre Pablo en Filipenses 3. Este extraño hombre Pablo. Este maestro de la lógica, que podía escapar de la lógica y volar lejos de ella como un pájaro escapa de la jaula cuando la puerta se deja abierta. Él dijo: "para ganar a Cristo". Y dijo esto con voz tensa, "para ganar a Cristo", y sin embargo ya lo tenía. Que lo gane y ya lo tenga. Él dijo que yo pueda ser "encontrado en Él", y sin embargo, Él ya estaba en Él. Y es a Pablo a quien miramos más que a cualquier otro escritor de la Biblia para aprender la doctrina de estar en Cristo. Sin embargo, Pablo dice que puedo ser "encontrado en Él" cuando él ya estaba en Él; "a fin de conocerlo", cuando ya lo conocía. Él pudo testificar: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, pero vivo; pero no yo, sino Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20). Continuó diciendo en Filipenses 3:14 que siguió y siguió adelante hacia la meta y, sin embargo, no la había alcanzado; estaba tratando de aprehender, es decir, apoderarse de aquello para lo cual Cristo lo había asido.

Fíjense cuán completamente extraño es esto para el espíritu de la ortodoxia moderna. "Para que pueda", esa expresión resplandeciente del hombre Pablo. "Para que yo pueda" ha sido desplazado por las palabras "Yo tengo". Tengo—porque podemos citar el texto, asumimos que tenemos la experiencia. En mi opinión, este es uno de los obstáculos más graves para el progreso espiritual y una de las brisas más mortíferas y escalofriantes que jamás haya soplado en la iglesia de Dios. Este extraño textualismo que asume que debido a que podemos citar el versículo,

tenemos el contenido del versículo. Puedo caminar por el First National Bank, pero no tengo ni un centavo rojo en el First National Bank. Puedo observar y memorizar y, sin embargo, no tener ninguna de las cosas que he memorizado en las Escrituras.

"Para que pueda", esas fueron las palabras que impulsaron a Pablo. Pero ahora se nos dice: "Yo tengo". Estás en Cristo, sé agradecido. Tienes a Cristo, sé agradecido. Ve a cultivar. Una de estas veces El vendrá, y entonces verás lo que tienes ahora. Yo digo que son extraños entre sí. Ellos no pertenecen juntos. El lenguaje anhelante y anhelante del hombre Pablo, quien, como el corzo que anhela las corrientes de agua, su alma suspira por ti, oh Dios. Somos ajenos a este tipo de cosas. Lo estudiamos en griego y averiguamos qué significa en inglés, y luego decimos, ¿no está bien ahora? ¿No está bien? Y eso es todo lo que hacemos al respecto.

Pero Pablo dijo: "Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:14). Ahora, algunos lo han arruinado, lo que significa que lo han convertido en una nube rosa que obtendrán al final. Creen que Pablo se refería a una nube rosa que iba a tener cuando Cristo regresara. No hay nada aquí sobre el regreso de Cristo que pueda ver en ese versículo. Es un esfuerzo presente para aprehender experiencialmente aquello por lo cual Cristo lo aprehendió.

Desafortunadamente, hay algunos que no pueden escuchar lo que estoy diciendo. Hay algunos que no pueden aceptar esta enseñanza y, por lo tanto, posiblemente seguir adelante. Lo sé. Pero conozco gente y sé que puede haber otros que escuchen y respondan. Hay algunos, sin embargo, que simplemente no pueden oír de lo que estoy hablando porque han sido detenidos en seco por lo que he llamado el credo del contentamiento. Estás completo en Él. Alégrate, por lo tanto. Estás completo y no hay nada más que se pueda hacer por ti. En este razonamiento, se considera que cualquier esfuerzo por seguir adelante se considera una especie de fanatismo. Así, en los últimos años, el Nuevo Testamento, particularmente el libro de Romanos, ha sido expuesto de esta manera. Si existiera tal palabra que significara "mal explicado" o "ahora expuesto", la usaría. Ha sido tan expuesto para detenernos en seco en nuestro movimiento hacia adelante.

También hay otros que simplemente no pueden escuchar esto porque se han encontrado con alguna verdad por la cual no obedecen. Tenga la seguridad de que el Señor no objetará positivamente ninguna verdad que usted no obedezca. Si no la obedeces, o si te detienes en alguna parte porque hay algo que no harás, algo que te niegas a hacer, alguna confesión que no harás, algún arreglo que no harás, algún acto de obediencia que no cumplirás, entonces habrás sido detenido en seco.

Eso es como romper un eje en un camión o un automóvil. Es un punto muerto. No hay nada que hacer a partir de ahí. Y hay personas así sentadas por todas partes en la iglesia de Cristo que son salvas. No puedes decir que no están salvados. Han confiado en Cristo. Creen que sus pecados son perdonados. Sí dan testimonio de ser cristianos, pero tienen un eje roto y no han avanzado ni una milla en veinticinco años. Muchas personas han escuchado buenas prédicas a lo largo de los años y, sin embargo, se sientan con ese eje roto, completamente detenidos por la falta de obediencia.

Entonces, hay muchos que simplemente no pueden escuchar lo que estoy diciendo porque han aceptado un estado de desánimo crónico como la condición normal para un cristiano. Son creyentes, pero no lo son por sí mismos. Dicen que creen por los demás, pero para ellos no sirve de nada. He estado en todos los altares. He asistido a las conferencias bíblicas. He ido a todas partes y creo en esta vida, en esta vida cristiana progresiva, victoriosa, pero no puede ser para mí. Entonces, entran en un estado de desánimo crónico.

He aquí lo que dice el desánimo o la incredulidad, porque se trata de lo mismo. Dice sí, creo lo que estás predicando para otra persona, pero no para mí. En otro momento, pero no ahora. Algún otro lugar, pero no aquí. Se supone que eso es modestia y mansedumbre, pero no es ni modestia ni mansedumbre. Es el desánimo que resulta de la incredulidad. Creemos que es posible aceptar que hubo un hombre que vivió hace seiscientos años en Inglaterra que podía hablar sobre La nube del desconocimiento, pero no creemos que exista tal cosa ahora. Creemos por ese hombre, pero no por nosotros; por ese tiempo, pero no por ahora; para ese lugar, pero no para aquí. Por eso digo que hay algunos que están desanimados. Tienen un estado crónico de desánimo como alguien que ha estado enfermo por tanto tiempo y ya no cree que él mismo pueda curarse.

¿Recuerdas cuando Jesús vio al hombre acostado junto a la puerta del estanque de Betesda? Él dijo: "¿Quieres ser sanado?" (Juan 5:6). ¿Por qué Jesús le dijo eso a ese hombre? Él nunca le dijo eso a nadie más en el Nuevo Testamento. ¿Quieres ser sanado? ¿Por qué le preguntó a ese hombre, quieres ser sano? ¿No debería cualquier persona enferma desear ser sanada? Sólo hasta cierto punto es eso cierto. Solo hasta cierto punto el hombre o la mujer promedio quieren mejorar. Es posible que después de haber vivido con una enfermedad crónica el tiempo suficiente, se convierta en una mascota que no quieran perder, porque después de eso no tendrían ninguna conversación subjetiva. Sienten que son mártires, se compadecen de sí mismos y sienten que esa es su cruz y no quieren recuperarse. Han aprendido a vivir con una enfermedad crónica de bajo grado. Si es un fuego rugiente de enfermedad, por

supuesto, tienen miedo, pero si lo han tenido durante veinte años y no los ha matado, piensan que pueden durar veinte más, por lo que no intentan obtener Bueno. "¿Quieres ser sanado?" Él dijo, y luego lo hizo completo porque quería ser completo. Si hubiera encontrado en ese hombre lo que los cristianos tenemos en la mayoría de nosotros, un estado crónico de desánimo, lo habría pasado por alto.

Hay otra razón por la que mucha gente no puede oír lo que estoy enseñando. Es porque han aceptado el culto a la respetabilidad. He querido escribir sobre esto solo para sacarlo de mi sistema, porque veo el culto a la respetabilidad en los círculos religiosos. Hemos optado por ser tranquilos, correctos, serenos, dueños de sí mismos y completos. La palabra que usamos ahora está ajustada. Hemos aprendido a ser ajustados. Es como si todo el mundo se abalanzara sobre ti con un destornillador y tratara de ajustarte. Vamos a la escuela para ajustarnos. Es decir, pensamos que deberíamos adaptarnos. Introducen escuelas de pensamiento psiquiátrico en la iglesia, donde hombres contratados entran con sus destornilladores y ajustan a la gente. Así es que todo el mundo quiere ser ajustado.

Nadie quiere que se piense que es extremo en nada. Todos quieren estar bien redondeados, bien ajustados, anchos, simétricos y bien equilibrados. Así llegamos los cristianos, olvidando que toda alma superior, a partir de Cristo, fue al principio considerada extrema y hasta desquiciada. Cantamos los himnos de los hermanos Charles y John Wesley y hablamos de ellos como si fueran santos, que de hecho lo eran. Pero, ¿sabes que cuando John Wesley vivía, no podía mantener un traje decente debido a los huevos que le arrojaban? Los metodistas de hoy caerían muertos si se dieran cuenta de que el fundador de su sociedad, un erudito hombre de Oxford, era un apóstol tan ardiente que la gente solía arrojarle huevos y piedras, dejándolo todo golpeado por predicar un sermón. Se consideraba que estaba un poco fuera de lugar, al igual que casi todos los demás que alguna vez habían hecho algún progreso espiritual.

Esta idea de mantener la calma, la corrección, el equilibrio, el dominio propio, la buena adaptación a la sociedad y el desarrollo simétrico en todas nuestras esferas adecuadas de la vida es solo un culto a la respetabilidad. Nadie quiere que se le considere extremista, y nadie quiere que se le enseñen extremos en la religión, por lo que a menudo nos convertimos y nos detenemos allí mismo desde el principio. Sin embargo, gracias a Dios, hay unos pocos de los que habla la Biblia que son considerados dignos. En Apocalipsis 3:4 leemos: "Andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas". No sé qué quiso decir exactamente, pero sé que hay algunas personas así. Incluso en el tiempo de la reincidencia y la frialdad general de corazón, hubo algunas

personas que eran diferentes y lo suficientemente diferentes en el sentido de que se decía de ellos que caminaban con Él vestidos de blanco y que eran dignos.

No estoy tratando de avivar el deseo por la sencilla razón de que lo sé mejor. Sé que no puedo avivar el deseo en tu corazón. Puedo irritarte mentalmente o agitarte nerviosamente, pero no puedo poner deseo en tu corazón. Escuche las palabras del viejo escritor de hace seiscientos años con su lenguaje pintoresco. Él dice: "Nuestro Señor, por su gran misericordia, te llamó y te condujo a Él". Ahora, ¿estás preparado para decir que nuestro Señor, por Su gran misericordia, te ha llamado y te ha conducido a Él? ¿Cómo? Por el deseo de tu corazón. Es Él quien puso ese deseo allí. Dios es siempre anterior. Escribí esas pequeñas palabras una vez, citando a alguien más, y ahora se ha convertido en una pequeña frase. Dios es siempre anterior. Dios siempre está ahí primero. Entonces, este hombre sabía que nuestro Señor, por Su gran misericordia, había hecho esto, y si tienes algún deseo de Dios, Dios primero lo puso en tu corazón.

La Nube del Desconocimiento continúa diciendo: "Cuando vivías en el grado común de vida de los hombres cristianos, en compañía de tus amigos mundanos. En aquel tiempo, por el amor eterno de Su Deidad, por medio del cual te hizo y forjó cuando eras nada." ¿Recuerdas cuando no estabas? No recuerdo cuando no lo estaba. A través del amor eterno de Su Deidad, Él nos hizo y nos forjó cuando no éramos.

Arreglemos esto. Dios estaba allí antes. No llamaste. Nadie tiene una línea telefónica especial al cielo, porque tú no lo eras. Ni siquiera eras una idea todavía. Y sin embargo, Dios, a través del amor eterno de Su Deidad, te hizo cuando no eras, y luego te compró con el precio de Su sangre preciosa cuando estabas perdido en Adán. Una vez más, Él te precedió. Dios fue anterior una vez más. Yo creo en la gracia preveniente, pero no creo que una persona pueda ser empujada o empujada a una vida más profunda o al reino de Dios a menos que lo haga el Espíritu Santo. Dios tiene que estar allí antes.

Entonces Dios te compró con el precio de Su sangre preciosa. Él te hizo cuando eras solo un cero. Te puso piernas y brazos y una cabeza y un corazón y te hizo un ser humano y sopló en ti el aliento de vida, y te convertiste en un alma viviente cuando no eras más que un cero, afuera en la vacuidad y el vacío. Lo hizo por el amor eterno de Su Deidad. ¿Sabes que cuanto más enseño sobre esto, más grande es el mar de gloria en el que veo que estamos los cristianos?

Luego, La Nube dice que cuando estabas perdido en Adán, Él te compró por un precio, y continúa diciendo con tanta ternura: "Él no permitiría

que estés tan lejos de Él". Él simplemente no lo permitiría. Simplemente no podía soportarlo. Este mismo Dios que os hizo cuando no erais nada y os redimió cuando habíais pecado, no permita que estéis tan lejos de Él en forma y grado de vida. Por lo tanto, "Él encendió tu deseo con toda su gracia". ¿Eso te describe? ¿Alguna vez ha tenido un deseo repentino lleno de gracia cuando todos a su alrededor parecían contentos con los paneles de discusión y cómo construir nuevos edificios?

Recientemente leí una revista con artículos sobre cómo construir una iglesia. Explicaron las mejores técnicas, como tener cuidado donde te ubicas. Hubo artículos sobre cómo otros lo hicieron con precauciones sobre dónde debe ubicarse y cómo puede construir con un presupuesto pequeño. Desafortunadamente, todo en esta iglesia tenía que ver con cosas externas. ¡No hubo un solo latido en todo el asunto, ni un solo latido en todo el asunto! A menudo vivimos así, y luego, un día, de repente, Él "enciende[s] tu deseo con toda su gracia, y ata[s] con él la correa del anhelo". La imagen de Dios conduciendo un cordero por la calle con una pequeña correa: Él lo sujetó con una correa de anhelo. El antiguo escritor dijo: "Él encendió tu deseo… y ató con él una correa de anhelo". Note cómo vemos a un tipo con un fuego y él está dirigiendo ese fuego. Está liderando ese fuego con una correa.

A la luz de que Dios siempre es anterior, me gustaría señalar el problema obvio con la lógica. El problema con la lógica es que no es buena. La verdad sobre la lógica es que siempre te unirá en alguna parte. Para el hombre que ve a Dios, la lógica se tambalea en todas direcciones. Pablo dice, lo conozco y quiero conocerlo. Lo tengo y quiero tenerlo. Él está en mí y, sin embargo, lo estoy buscando. ¿De qué estás hablando, Pablo? Él dijo, sé que la lógica sufre allí, pero esto es espiritualidad.

Y así, aquí está un hombre que dice, cuando no eras nada, Dios te hizo, y cuando eras un pecador, Él te redimió. Luego, después de que estabas revolcándote en una forma de vida común, Él "encendió" en ti con mucha gracia un deseo pleno, el fuego del anhelo, y luego lo ató con una correa. No puedo explicar completamente esto. No me molesta en absoluto que este hombre se mezcle en sus figuras retóricas al describir a un hombre que va por la calle llevando un fuego con una correa, sin embargo, eso es lo que Dios hizo por este hombre. Dijo que eras un cristiano común. No tenías una característica distintiva sobre ti. No tenías nada que te marcara como cristiano. Eres solo uno más, y luego vino ese deseo lleno de gracia y esa llama de anhelo a tu corazón. Y Dios lo fijó allí para guiarte a través de él a un estado y una forma de vida más especiales para ser un siervo entre los siervos especiales de Dios.

Debes entender, no hay orgullo en esto. ¿Cómo podría haber algún orgullo en esto cuando el viejo escritor dice y Pablo dice y todos dicen y

yo trato de decir que no hay nada que ninguno de nosotros haya hecho, pero Dios lo hizo todo? Podrías tanto intentar crearte a ti mismo como tratar de redimirte. No puedes hacer ninguno de los dos. Y así, es mejor que intentes redimirte a ti mismo que tratar de obtener algún anhelo en tu corazón. Tiene que venir de Dios, y si no viene de Dios, y si estás atascado en alguna parte, no hay nada que yo sepa hacer. Si te detiene el credo del contentamiento, si te has encontrado con la verdad y no obedeces, si has aceptado el estado crónico de desánimo como algo normal, si prefieres ser respetable a ser espiritual, puedo No haré nada por ti, porque no puedo poner ningún anhelo en ti. no puedo hacerlo

Cuando era joven, viajaba hacia el sur y solía viajar en el antiguo Vicksburg and Pacific Railroad vendiendo maní, palomitas de maíz, goma de mascar y dulces, además de libros. Eventualmente renuncié porque generalmente me sentaba y leía los libros mientras viajaba desde Vicksburg hasta el final de la línea y casi no vendía nada. Sin embargo, recuerdo una cosa. Solíamos bajar a través del coche de día y dar a cada persona cuatro o cinco granos de cacahuetes salados. Nadie quería nada cuando fuiste por el pasillo por primera vez, pero en nuestro viaje de regreso, todos querían más porque habían probado la sal y los cacahuetes, y todos querían una bolsa. No puedo hacer eso por ti aquí. Eso es simplemente imposible. No puedo hacerte anhelar a Dios. Si no tienes un anhelo por Dios y has aceptado un estado común de vida espiritual y no tienes ningún anhelo, Dios no lo ha encendido en ti con toda su gracia, no ha encendido en ti un deseo y lo ha atado con una correa de amor. Todo lo que puedes hacer es seguir adelante y aferrarte al texto griego y esperar llegar al cielo por un milagro.

Ahora, quiero que noten que todas las aventuras espirituales fueron internas antes de que fueran externas. Estaban adentro antes de que pudieran estar afuera. Este fuego de deseo, esta correa de anhelo, este deseo de explorar las colinas de Dios en busca de nuevas cargas de oro estaba todo en el interior antes de que pudiera estar en el exterior, y lo exterior era solo secundario. Si estudiaras a Abraham o estudiaras a cualquiera de estos hombres que he mencionado o a cualquiera de tus héroes a lo largo de los años, encontrarás que todo sucedió dentro de ellos antes de que sucediera afuera. Algo tenía que suceder dentro antes de que hubiera algún cambio en el exterior. Puedes hacer todo tipo de cambios en el exterior y, sin embargo, no experimentar el cambio que toca el corazón en el interior. Es al menos técnicamente posible ser un misionero e ir al campo y pasar toda la vida allí, pero nunca haberte movido de tu pequeño terreno en tu propia vida espiritual. Es perfectamente posible.

Un misionero jubilado vino una vez y se arrodilló ante el altar donde yo estaba predicando. Al principio, dudé en acercarme a él porque acababa

de honrarlo. Era un viejo misionero que había pasado toda su vida en el campo en África. Finalmente me acerqué a él y le pregunté: "¿Qué quieres, hermano?" Él dijo: “Hermano Tozer, usted me conoce. He pasado toda mi vida como misionero, pero nunca he sido lleno del Espíritu Santo. No sé nada de eso. Nunca he sido un cristiano lleno del Espíritu”. Este hombre salió al campo en su cuerpo, pero no hizo el viaje en su alma. No te estoy suplicando que hagas un viaje sobre tus pies. Puedes dar la vuelta al mundo y volver. Puedes ir entre los aborígenes y el pueblo Dani de la edad de piedra y aun así nunca hacer el viaje en tu corazón. Este es un viaje para el corazón, no un viaje para los pies.

Para aquellos que quieren caminar más cerca de Dios, y continuarán, quiero mencionar un poco más de lo que dijo La nube del desconocimiento hace muchos años. Él dijo: “Mira hacia arriba ahora, pobre desgraciado, y mira lo que eres. ¿Qué eres tú, y qué has merecido, para ser llamado así por nuestro Señor? ¿Qué sois y qué tenéis y qué habéis merecido, dice, para ser llamados así por nuestro Señor? “¿Qué corazón afligido y cansado, y dormido en la pereza, es el que no se despierta con la corriente de este amor y la voz de este llamado?” ¿Cuánto tiempo hace que eres un cristiano común y como los demás, midiéndote por los demás y juzgándote por los demás y dando gracias al Señor por haberte convertido? Y aquí estás tú, un pobre desgraciado, durmiendo en tu pereza, y nunca te ha despertado la corriente de Su amor ni la voz de Su llamado.

Algunos escuchan Su voz; Estoy bastante seguro de ello. No necesitas preocuparte; no te llevará por mal camino. Tienes tu Biblia. Algunas personas tendrían que recorrer un largo camino antes de ser, ni remotamente, peligrosamente fanáticas. El escritor antiguo continúa: “Deberías ser más manso y amoroso con tu cónyuge espiritual, que Él, que es Dios Todopoderoso, Rey de reyes y Señor de señores, que lo mansedumbre tan bajo contigo y entre todo el rebaño de Su las ovejas tan amablemente te elegirían a ti para ser uno de Sus especiales.”

Si Dios ha puesto algo en tu corazón, o un anhelo de emigrar, un anhelo de levantarte y decir: “Dios, si me guías por las Escrituras y el Espíritu, seguiré adelante. Me he quedado por aquí y te he oído decir: 'Ya has vivido suficiente tiempo en este lugar. Levántate y vete a la tierra que yo te mostraré'”—si has oído eso, Dios en su gracia te ha llamado y elegido para que seas uno de estos especiales. Y luego, “llévate a un lugar de pasto, donde puedas ser alimentado con la dulzura de Su amor”. Algunos de los amados hijos de Dios no están en el lugar de pastoreo. Si tienen un anhelo, muere después del primer sermón que escuchan o después de la primera canción que escuchan porque nadie los ha preparado. Dios no solo te ha llamado, sino que te pone donde obtienes un lugar de pasto, y lo hace todo por la dulzura de su amor. Y luego viene ese pasaje,

"mira ahora hacia adelante y déjate mirar hacia atrás y mira lo que te falta y no lo que tienes".

Hace años estaba estudiando otras religiones como la hindú, el budismo, el zoroastrismo y varias religiones de Oriente. Mientras leía sobre los Upanishads, los escritos de los hindúes, encontré un pasaje que me pareció muy lindo. Dice, cualquiera de ustedes, estudiantes que están ocupados aprendiendo textos y no viviéndolos, son como un hombre que cuenta el ganado de otras personas que no tiene ni una vaquilla propia. Lo traduciría diciendo que hay mucha gente haciendo eso hoy. Están contando el ganado de otras personas. Están aprendiendo teología y escatología y todas las demás logías, pero no tienen ni una vaquilla cachonda propia. Sólo tienen algo que pertenece a otra persona. Ahora dice: "Mira lo que te falta y no lo que tienes". No empieces a contar lo que tienes en Cristo, sino empieza a preguntarte lo que tienes en ti mismo. El problema que enfrenta la iglesia hoy en día es conseguir que lo que tenemos en Cristo entre en nosotros. Es un problema que en la iglesia hacemos muy poco.

Ahora dice, si vas a hacer algo al respecto, y si vas a olvidar lo pasado y mirar hacia adelante como dijo el apóstol Pablo, mira ahora hacia adelante y déjalo hacia atrás. Vas a tener que empezar a lidiar con donde no has estado y no donde has estado. No pregones lo que Dios ha hecho por ti. Mira lo que aún no ha hecho por ti porque no se lo permitiste. La Nube dice, "Muy bien desde aquí, en toda tu vida ahora, todos juntos deben permanecer en el deseo. Este deseo debe ser forjado en tu voluntad por la mano del Dios Todopoderoso y tu consentimiento". Él está diciendo, de ahora en adelante, en lugar de relajarte y tomártelo con calma, vas a buscar a Dios por un deseo anhelante por Él como el que tenía Pablo y como el que tenía este hombre, como el que tenía Faber, como el que tenía Fénelon. y Samuel Rutherford y todas las almas grandes y superiores. "Toda tu vida ahora te corresponde permanecer en el deseo."

Continúa diciendo, "Si te aprovechas en grado de perfección" con este deseo viniendo a ti por la mano de Dios y tu consentimiento. ¿Sabes por qué no tenemos el deseo? Es porque no dejaremos que Dios nos lo dé. Te llega de la mano de Dios y nuestro consentimiento. Dios dice, toma, estoy listo para derramar un poco de fuego líquido en tu corazón. Y decimos: "No, Dios, perdóname, eso me haría extraño. sería fanático. Además de eso, tendría que renunciar a algunas cosas", y simplemente no lo dejaremos. Queremos Su cielo y queremos los beneficios de Su cruz y queremos el puente sobre el infierno, pero no dejaremos que Él encienda el amor de nuestro deseo. Él dice que si tienes algún deseo, tiene que venir de la mano de Dios y con tu consentimiento.

El antiguo escritor comparte un pensamiento adicional. es una cosa hermosa Él dice: "Él quiere, tú lo haces pero míralo y déjalo en paz". ¿Entiendes esto? Mira a Dios y déjalo en paz. Si deja a Dios solo y deja de detenerlo y dejar de impedirlo, Dios encenderá su corazón y lo bendecirá y lo sacará del estado común en el que la mayoría de las personas se encuentra en un estado de especial anhelo de Él por su vida espiritual. Comenzará a encenderse como el sol naciente, porque el camino de los justos es como la luz brillante que es más brillante hasta el día perfecto. Si trabajas junto con Él, cualquier anhelo que tengas viene de Dios. No olvides eso. No es tuyo y no tienes derecho a reclamarlo. Si no lo tienes, es porque no lo dejas, porque Él lo pone en tu corazón con Su mano y tu consentimiento. Y después de eso, "Él quiere que hagas, pero míralo y déjalo en paz".

Cierra uno de sus escritos, y yo ahora cierro el mío por el momento, con estas palabras: "Adelante pues, a ver cómo lo llevas. Dios está completamente listo". No tienes que persuadir a Dios. ¿No es maravilloso saberlo? No tenemos que arrodillarnos y engatusar a Dios y suplicarle como un padre reacio es suplicado por su hijo. Él está listo; Él dice que está listo. Él sólo te aguarda, y todo lo que tienes que hacer es seguir adelante y Él está completamente listo. Y Él sólo permanece en ti. Él quiere que lo mires a Él y lo dejes solo.

Este mirar a Dios y dejarlo solo no es la forma moderna de pensar de la mayoría de los cristianos. Creemos que Dios hace el trabajo duro y está contento de tenernos para ayudar. Pero él dice: "Mira a Dios y déjalo en paz". Baje las manos a los costados y deje de tratar de decirle a Dios dónde operar. Deja de intentar decirle a Dios dónde frotar. Deja de intentar decirle a Dios lo que te dé. Él es el médico y tú eres el paciente. Míralo y déjalo en paz. Esta es una doctrina maravillosa.

Todo el mundo hablaba de AB Simpson. No siempre estuvieron de acuerdo con él. Se pensó que estaba un poco fuera de lugar, pero estaban contentos de colar sus libros y leerlos porque dijo que deberíamos dejar que Dios trabaje. El apóstol Pablo lo creyó cuando dijo: "Porque Dios es el que obra en vosotros" (Filipenses 2:13). Míralo y déjalo en paz.

4

DESCUBRIENDO A CRISTO MISMO

Aunque he estado basando mi enseñanza en el tercer capítulo de Filipenses, también estoy permitiendo que el autor desconocido del libro de seiscientos años de antigüedad La nube del desconocimiento nos ayude un poco en el camino. De esta antigua literatura espiritual, he extraído dos lemas para el crecimiento espiritual. La primera fue: "Mira ahora hacia adelante y déjate mirar hacia atrás". Esto parece ser entendido por la mayoría de la gente. El segundo lema que afirmé fue: "Él quiere que hagas, pero míralo y déjalo en paz". Me gustaría ahora darles un dicho adicional digno de su atención: "Él es un Amante celoso, y Él no sufre rivales".

He mencionado que hay cuatro etapas identificables que un cristiano puede alcanzar en su viaje espiritual. La primera etapa se puede describir simplemente como el cristiano común, sobre el cual ya he escrito. Me gustaría compartir algunos pensamientos adicionales sobre la etapa llamada "cristiano especial" que presenté en el capítulo anterior. En capítulos futuros, examinaremos lo que nuestro escritor no identificado llamó el "cristiano singular". Y finalmente, hay una cuarta etapa en la que el cristiano se ha movido hacia Dios hasta que ha comenzado a ser perfecto o completamente completo. Pablo, al igual que el antiguo escritor, creía que si bien podemos comenzar este cuarto estado en la tierra, la vida de perfección o plenitud espiritual no se realizará plenamente hasta que la alcancemos en la bienaventuranza del cielo.

El apóstol Pablo es nuestro ejemplo. Él declara su deseo: que yo pueda conocerlo. La palabra saber que se encuentra en el décimo versículo significa conocido o conocido. También significa experiencia. Significa estas dos cosas, conocer y haber experimentado. Es posible que conozcas a un hombre y, sin embargo, no lo hayas experimentado en ningún sentido de la palabra. Por ejemplo, si te presento a un amigo, podrías decir que lo conoces, pero que no lo has experimentado en el sentido en que yo lo he hecho. He viajado con él, predicado con él, orado con él y pasado horas interminables hablando con él. Hay una diferencia entre conocimiento y experiencia.

Familiarizarse con Dios es una cosa, pero seguir experimentando a Dios en la intensidad y la riqueza del conocimiento es algo más. Pablo dijo que quería conocerlo en esa profundidad y rica intensidad de experiencia porque, como he dicho a menudo, la personalidad no se puede conocer completamente con un solo encuentro. Es posible que conozcas a una persona que no te guste particularmente al principio, pero después de conocerla, comienza a gustarte a medida que descubres las potencialidades ocultas en su personalidad que antes no conocías.

Los cristianos necesitan comprender que poseen la capacidad de tener una intimidad cada vez mayor en el conocimiento de Cristo. Una de nuestras mayores debilidades en la iglesia evangélica de Cristo no es que no conozcamos a Cristo en una rica intimidad de conocimiento; ni siquiera estamos hablando de eso. Ni siquiera nos enteramos. No se encuentra en la mayoría de nuestros medios hoy en día. Peor aún, este anhelo, este anhelo de conocerlo en medida creciente no se encuentra en nuestras iglesias hoy.

Me gustaría señalar que ciertamente podemos disfrutar de un conocimiento cada vez mayor de Eso. Quiero que entiendas mi uso de la palabra Eso. Usted dice: “Pero Jesucristo es un Él, una persona. ¿Por qué lo llamas 'Eso'? Puede que no entiendas esto ahora, pero como dice Pablo: “Si piensas lo contrario, Dios te lo revelará”. Antes de que podamos conocer a Dios como Él, debemos conocer a Dios como Eso. Creo que todos los teólogos estarían de acuerdo conmigo en eso. Encontramos en el libro de Juan lo que se le dijo a la Virgen María: “Lo santo que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios”. Esa cosa santa que nace de ti.

Juan no era un teólogo aficionado. Este hombre que había recostado su cabeza sobre el pecho de Jesús comienza su maravillosa primera epístola con la palabra que: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos, de la Palabra de vida” (1 Juan 1:1). La personalidad no se encuentra allí todavía. “Porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y damos testimonio, y os mostramos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó; lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:2–3). No es sino hasta las dos últimas líneas de la tercera estrofa que él pone personalidad allí—es "eso" antes.

Recuerde, Jesucristo es una persona. Él es el Hijo, el Hijo eterno. Él es también aquello que es la fuente de todo. Él es el fundamento y la fuente de todo lo que tú y yo hemos sido creados para disfrutar. Él es la fuente de toda verdad, pero Él es más. Él es la verdad misma. Él es la fuente y el manantial de toda belleza, pero Él es la belleza misma. Él es la fuente de toda sabiduría, pero Él es más. Él es la sabiduría misma, y en Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. Él es la fuente de toda gracia. Él es la fuente y fuente de toda vida. Pero Él es más que eso. Él dijo: Yo soy el Pan de Vida y Yo soy la Vida. Él es la fuente del amor. Pero Él es más que eso. Él es amor. Él es la resurrección, y Él es la inmortalidad. Y Él es, como dice la canción, “resplandor de la gloria de mi Padre, sol del rostro de mi Padre”.

A la luz de quién es Él, ahora debemos considerar quiénes somos y tratar de comprender la fuente de nuestra condición espiritual, a menudo débil. Es importante que tratemos de descubrir lo que está mal con nosotros cuando comenzamos a recaer en grupos, denominaciones, iglesias y como individuos. Creo que nuestro Señor Jesús dio en el clavo cuando dijo que habíais dejado vuestro primer grado de amor. No tu primer amor consecutivamente en el sentido de que hay amor número uno, amor número dos y amor número tres, pero Él dijo que dejaste tu primer grado de amor. Todo mi ministerio de predicación ha estado tratando de lograr en la iglesia de Jesucristo un redescubrimiento de la hermosura del Salvador para que podamos comenzar a amarlo nuevamente con una intensidad de amor como la que conocieron nuestros padres. He dicho muchas veces que el poder y la grandeza de AB Simpson no estaban en su teología, sino en su amor inextinguible por la persona de Jesucristo el Señor.

Hay dos estrofas en la canción "Fairest Lord Jesus" que a menudo no apreciamos. El primero dice,

Bellísimo Señor Jesús, soberano de toda la naturaleza

Oh tú de Dios y hombre, el Hijo.

Te cuidaré, Te honraré.

Tú, gloria, gozo y corona de mi alma.

Sabemos que uno y otros dos, pero hay otras estrofas que no entendemos completamente. Uno de ellos dice,

Bellas son las flores. Más justos son sus hijos

Cuando se ve en el día despejado de la juventud.

Sin embargo, deben perecer, todo pronto se desvanecerá.

Sólo Jesús permanece para sí.

Contempla el mundo, tu familia, tus amigos, tus seres queridos, toda la hermosa belleza de los niños y jóvenes vistos en el día sin nubes de la tierra. Sin embargo, la franqueza y el realismo nos obligan a decir, sin embargo, deben perecer. Todo pronto desaparecerá. Y cuando se han desvanecido, solo tenemos a Jesús, quien permanece solo para todos.

Otro verso dice,

la belleza más hermosa de la tierra, el esplendor más brillante del cielo,

En Jesucristo desplegado ver,

Todo lo que aquí brilla rápidamente declina

ante su inmaculada pureza.

He sido criticado por algunos amigos porque simplemente no puedo emocionarme y enfadarme con las posesiones terrenales. Simplemente no puedo adoptar una actitud de asombro ante un auto nuevo o cualquier otra cosa. Simplemente no puedo. Cuando has visto la casa o la ciudad que tiene cimientos cuyo arquitecto y hacedor es Dios, no puedes emocionarte con ninguna casa en este mundo construida por hombres. Se dijo que Abraham vio la ciudad que tenía cimientos cuyo edificio y constructor era Dios y que no construiría una casa después de eso. Dijo que viviría en una tienda de campaña hasta que recibiera su casa allá arriba. La belleza más hermosa de la tierra y el esplendor más brillante del cielo se revelan en Jesucristo. Y todo lo que aquí brilla rápidamente declina ante Su inmaculada pureza. Eso es lo que dijo un hombre acerca de Jesús.

Quiero decir que cuesta conocer a Jesucristo así. Cuesta, y la mayoría de la gente no está dispuesta a pagar ese precio. Es por eso que la mayoría de los cristianos son comunes. No continuarán porque se han rendido a cosas malas, cosas que son dañinas y cosas que son inmundas y sumamente pecaminosas. Dentro del fundamentalismo, en su mayor parte hemos renunciado a las cosas groseramente pecaminosas. Por causa de Cristo hemos entregado esas cosas malas. Pero esta es la marca de un cristiano común: el hombre que nunca ha ido más allá de lo que es un cristiano mediocre.

Pablo entregó lo bueno junto con lo malo. Dijo que no solo renunció a las cosas malas, sino también a las cosas que eran ganancia para él. Los contó como pérdida. Las cosas a las que tenía derecho, las cosas que eran ganancia para él y sentía que tenía todo el derecho legal y moral de apoderarse y decir, esto es mío y el cristianismo no me lo va a quitar, dijo que tenía renunciado incluso a eso porque había visto algo mucho mejor. Era Aquello que estaba con el Padre. Es esa Fuente, esa fuente de la que fluye toda la sabiduría y la belleza y la verdad y la inmortalidad. Entonces, por el bien de Eso, lo he dejado todo. Pablo sabía que el corazón humano es idólatra y adorará cualquier cosa que posea. Cualquier cosa que pongas en tus manos, la adorarás.

A menudo insistimos en aferrarnos a las cosas. A cualquier cosa a la que te aferres, la adoras. Las posesiones tienen el peligro real de interponerse entre usted y Dios, ya sea propiedad, familia, reputación, seguridad o su propia vida. Jesús nos enseñó que ni siquiera podemos

aferrarnos a nuestra propia vida. Dijo que si hacemos que nuestra vida en la tierra sea algo a lo que no nos rindamos y nos aferremos, se interpondrá en nuestro camino y finalmente nos perderemos a nosotros mismos. Él enseñó eso y lo enseñó claramente.

Lo siguiente es este aferramiento a la seguridad. Siempre queremos estar seguros. Paul no estaba seguro. Dijo que moría a diario. Estuvo en el seno del mar durante tres semanas, noche y día, y siempre estaba en dificultades. Este anhelo de seguridad, lo quiero. Quiero seguridad en esta vida y seguridad eterna en el mundo de arriba. Eso es fundamentalismo: seguridad aquí y seguridad eterna allá. Paul dijo que lo doy todo. Repudio y repudio todo.

Sin embargo, había ciertas cosas que Dios le permitió tener. Le dejó tener un libro o dos. Le dio un vestido, un manto. Le permitió tener su propia casa alquilada durante dos años en un caso y algunas otras cosas también. Pero Paul nunca permitió que tocaran su corazón. Cualquier tesoro externo que toque tu corazón es una maldición. Pablo dijo, renuncio a eso para poder conocerlo; que pueda pasar a una intimidad profundamente enriquecida y creciente con vastas extensiones de conocimiento de Aquel que es infinito e ilimitado en Su belleza. Su profundo deseo era “que yo pudiera conocerlo”. Renunciando a todo esto, nunca permitió que nada tocara su corazón.

En los círculos cristianos se nos ha enseñado que Cristo es algo que se añade a una vida feliz, alegre, más bien limpia, pero mundana y terrenal; para salvarnos del infierno y llevarnos a las mansiones de allá. Pero esa no es la manera del Nuevo Testamento de ver las cosas. No es la forma en que Paul lo vio. Pablo vio que Jesucristo era tan infinitamente atractivo que no contaba nada en absoluto, es decir, para llegar a nada. Pablo era un hombre erudito. Aprendió a los pies de Gamaliel. Tenía lo que ahora llamaríamos un doctorado. Lo describió todo como escoria, incluso basura —“no es bueno”— y lo dejó todo atrás. Enumeró sus logros: Soy de la tribu de Benjamín y me circuncidaron al octavo día. Pertenezco a los padres y tengo las marcas sobre mí y mi nombre está escrito en el registro. Puedo mostrarte quién soy. Pero, dijo, por el bien de Jesucristo, eso lo considero nada en absoluto. Puse todo eso bajo mis pies.

Dejemos que La Nube del Desconocimiento nos hable nuevamente. El antiguo escritor dice: "Una cosa te digo: es un amante celoso y no admite rival". Eso es lo que nos pasa a nosotros. Hemos permitido que surjan rivales. Nadie que se respete a sí mismo va a sufrir un rival, pero dice que Dios no sufrirá un rival. En el inglés antiguo dice, “y Él no obre en tu voluntad, sino Él solo contigo por sí mismo”. En el lenguaje de hoy, dice que Dios no obrará en tu voluntad a menos que Él solo pueda estar allí.

Tenemos demasiados dioses. Tenemos demasiados hierros en el fuego y demasiada teología que no entendemos. Tenemos demasiada religión y demasiado “iglesianismo” y demasiado institucionalismo. El resultado es que Dios no está allí solo. Él dice: “Si no estoy solo en tu corazón, no trabajaré”. Cuando Jesucristo tenga todo limpio del templo y more allí solo, El obrará.

El viejo Fénelon hablaba de que su Dios trabajaba como un minero en las profundidades de la tierra. ¿Alguna vez has estado en una mina de carbón, en lo más profundo de la tierra donde extraen carbón, oro o diamantes? Cualquiera puede volar o caminar por encima o viajar y nunca soñar con lo que sucede en las profundidades de la colina; sin saber nunca que camino abajo en esa colina invisible, hay una fuerza inteligente trabajando sacando joyas. Y así dijo Fénelon: eso es lo que Dios hace en el pecho humano. Trabaja oculto e invisible dentro del pecho. Pero somos dramáticos en nuestros días. No queremos que Dios obre a menos que venga con gran fanfarria. Queremos que Él sea teatral y haga las cosas con mucho color y fuegos artificiales. Dios no trabaja así.

Dios dice, no, no, no, hijos de Adán, hijos de la carnalidad y de la lujuria. Vosotros que amáis la feria de la carne. Ustedes que han sido educados mal y tienen ideas equivocadas acerca de Mi Hijo. No lo haré, no obraré en ti. Jesús dice, no puedo hacerlo. Lo lamento. No puedo obrar en ti ni en tu voluntad ni en tu corazón si no puedo estar allí solo. Es posible que necesite limpiar su templo ocupándose y tirando el ganado y molestando a los cambistas y sacando la tierra con palas y deshaciéndose de muchas cosas que rivalizan con el Señor Jesucristo. Recuerda el lema: "Es un amante celoso y no admite rival".

La Nube del Desconocimiento continúa diciendo: “Levanta ahora tu corazón a Dios con un manso impulso de amor y métete a Él mismo y ninguno de estos bienes. Y mientras lo miras, odia pensar en otra cosa que no sea Él mismo, de modo que nada obre en tu mente ni en tu voluntad sino sólo Él mismo”. Busqué la palabra "aborrecer" en el diccionario completo. Es una antigua palabra anglosajona que significa indispuesto, no dispuesto, odio. Esto nos lleva de vuelta a donde comenzamos cuando dije que AB Simpson en días anteriores hablaba de "Él mismo". Conmocionó y bendijo a su generación porque habló de sí mismo, de Jesús mismo. Es a Él mismo a quien necesitamos.

El Dr. Simpson lo expresó bien en un mensaje que dio en una conferencia bíblica en Londres, y luego creó una canción evangélica con el mismo nombre. Se cuenta la historia de cómo se levantó y tomó una palabra para cada texto, Él mismo. Y dio su testimonio de cómo había tratado de conseguir la victoria. Él dijo: “A veces lo obtenía y pensaba que lo tenía, y

luego lo perdía". Simpson continuó diciendo: "Cuando llegué al conocimiento de que la victoria, la santificación, la liberación, la pureza, la santidad, todo es Él mismo", dijo después de eso, fue fácil y la gloria llegó a su vida. Luego escribió su famoso himno:

Antes era la bendición, ahora es el Señor,

Antes era el sentimiento, ahora es Su Palabra;

Una vez su regalo quise, ahora, el Dador propio,

Una vez busqué la curación, ahora Él solo.

Tiene que haber más de Él mismo en estos días. Desafortunadamente, el cristianismo se ha convertido con demasiada frecuencia en una forma de obtener cosas de Dios. Algunos darían un diezmo del 10 por ciento para que sus nueve décimas rindan más que la décima parte que dieron. Si un hombre quiere ser un hombre de negocios y usar a Dios, está bien, pero eso no es lo que enseña la Biblia, y eso no es de lo que habló Pablo. Paul había renunciado a eso años antes. Tampoco es de eso de lo que hablaba el viejo escritor de La nube del desconocimiento. Él dijo, es sólo Él mismo. Y dijo: "Hacer esto en ti es olvidar todas las criaturas que Dios hizo y las obras de ellas, de modo que tu pensamiento ni tu deseo no se dirija ni se extienda a ninguna de ellas, ni en general ni en especial. Ambos déjenlos ser, y no les hagan caso."

Existe el peligro de que el cristiano llegue a un punto en el que haga del cristianismo una forma de tener una vida próspera aquí abajo y luego asegurar una mansión también en el cielo. De cualquier manera, usted gana. Si sigues al Señor, prosperarás aquí abajo. Amigo, seguir al Señor no siempre significa tener prosperidad económica. A lo largo de los años, seguir al Señor ha significado considerar esas cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo. Cuando una persona prospera a pesar de sí misma y aprende el camino de Dios, lo da todo, tanto como puede, y se queda con lo suficiente para vivir. Gracias a Dios, tiene todo lo básico para sostener la vida, y más allá de eso, no está demasiado preocupado.

A menudo hemos visto que el cristianismo se convierte en una forma o técnica mediante la cual podemos obtener cosas. El apóstol Pablo sabía mejor que eso cuando dijo: "Sí, sin duda, y estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he sufrido como pérdida de todas las cosas, y las tengo por perdidas. estiércol, para ganar a Cristo, y... para conocerle a él, y el poder de su resurrección" (Filipenses 3:8–10). Ahora, es Él mismo, dijo. Déjalos ser y no les hagas caso.

A muchos les gustaría tener una vida espiritual más profunda que se les pudiera dar con una jeringa, o algo que se les pudiera dar con un vaso de agua y una pastilla con instrucciones para tomar una pastilla tres veces al día, pero sabemos que solo se puede no hagas eso Esa es la forma en que algunas personas obtienen su religión. Lo quieren en forma de píldora. Compran libros para poder conseguirlo en forma de pastillas. Amigo, no existe tal cosa. Hay una cruz. Hay una horca. Hay un hombre con rayas en Su espalda. Hay un apóstol sin propiedad. Hay una tradición de soledad y cansancio y rechazo y gloria, pero no hay pastillas como algunos quieren. ¡Pero yo digo Él mismo, Él mismo, Él mismo! Personalmente, no deseo nada. Rezo por ello. Si no es la voluntad de Dios, no lo quiero. Si es la voluntad de Dios, no deseo; Rezo.

Me gustaría recuperar, una vez más antes de morir, parte de la gloria que los hombres conocieron de la belleza de Jesús. Emma Hopper dijo una vez: “Muchos nombres hermosos llevas” en un poema que escribió sobre Jesús:

Muchos hermosos nombres llevas,

Hermano, Pastor, Amigo y Rey,

Pero ninguno a mi espíritu

Tal apoyo divino puede traer.

Ishi, Ishi es la joya,

Mío es mientras pasan las edades;

Los ángeles no saben de tal gloria,

Santo Ishi del alma.

Otras alegrías son cortas y fugaces;

tú y yo nunca podemos separarnos;

Eres toda hermosa,

Ishi, Ishi de mi corazón.

Ishi en hebreo significa "mi esposo" o "mi hombre". Una vez cantaron eso, y aunque creo que podríamos cantarlo aquí, no hay muchos lugares donde puedas cantarlo de verdad, porque la gente no tiene la experiencia que transmite.

Cada vez que se rechaza una buena canción como esta, se rechaza por regla general porque la gente no la entiende y la encuentra aburrida. Si solo te gusta la música moderna, no te gustará “Ishi”. Y si te gusta algo como "Tenderly He Watchs over Me", no te gustará "Ishi".

Ishi, Ishi es la joya,

Mío es mientras pasan las edades;

Los ángeles no saben de tal gloria,

Santo Ishi del alma.

Esta es la enseñanza de la vida más profunda. Es desechar todas las criaturas que Dios jamás hizo y dejar de tratar de promover a tu familia. Deje de tratar de promover su negocio usando a Dios para hacerlo. Deje de tratar de usar a Dios para obtener cosas y, a su vez, deshágase de todo menos de Dios. “Porque Él no tiene lista la obra en tu corazón a menos que Él pueda estar allí solo”. Saca todo lo demás. Podemos usar al Señor para cualquier cosa, o tratar de usarlo. Lo que estoy tratando de decir y lo que Pablo enseñó aquí y nos trajo hoy a través de los siglos es exactamente lo contrario. “Oh Dios, no queremos nada de lo que tienes; te queremos a ti”. Ese es el grito del alma en su camino hacia arriba. Ese es el grito del alma.

En Inglaterra, hay un pájaro llamado alondra. No los tenemos aquí. Lo más parecido que tenemos es lo que llamamos el canario salvaje, el jilguero americano, un pobre, pequeño y débil ejemplo de la alondra. Dicen que la alondra subirá más y más alto y cantará mientras sube. Los poetas han escrito muchos versos sobre la alondra que monta y canta himnos a las puertas del cielo. A medida que sube hasta que se pierde de vista, aún se puede escuchar la canción descendiendo, aunque ya no se la puede ver ascendiendo y cantando.

Amigo mío, si tienes dos rodillas, e incluso si estás rígido por la artritis y no puedes ponerte de rodillas, puedes mirar hacia arriba en tu corazón. La oración no es ponerse de rodillas. La oración es la elevación del corazón a Dios. Eso es todo lo que un hombre necesita. Puedes orar en una prisión. Puedes orar en un avión. Puedes orar en cualquier lugar y adorar a Dios, porque es a Él mismo a quien queremos: a Él mismo.

El amor se sienta en sus párpados y esparce deleite

A través de todas las amplias regiones de arriba;

sus rostros el velo de los querubines ante sus ojos,

Y tiembla con éxtasis de amor.

—José Swain, 1791

El único tipo de avivamiento en el que estoy remotamente interesado es un avivamiento que haga que la gente tiemble de éxtasis en la presencia del Señor Jesucristo. Eso es todo. ¿Estás de acuerdo?

El viejo escritor de La nube del desconocimiento dice que si vas a seguir adelante y ahora conoces a Dios en Su plenitud, levántate y muévete y eleva tu corazón a Dios y desecha las cosas y el deseo de bienes y cosas, y busca Él mismo solo. Deja que Él obre en ti sin ningún rival. En sus propias palabras, el autor de La Nube dice: “Todos los demonios se enfurecerán cuando hagas esto. Y tratarán de derrotarte en todo lo que puedan hacer. Ni siquiera llegarás a la esquina sin que algún demonio te siga. Si quieres seguridad, no busques a Dios. Si quieres seguridad, el diablo te la dará por un tiempo y luego te enviará al infierno. Si tienes miedo de los demonios y todo lo demás, no trates de buscar a Dios.

Pero él continúa y dice esto, y me gusta: “No dejes, pues, sino sufrir dolores de parto hasta que te sientas listo”. No dejes que los medios no se vean obstaculizados. No dejes que nadie te estorbe en tu búsqueda de Dios, “pero trabaja en ello hasta que sientas el deseo”. Estos viejos santos eran todos hombres tan prácticos. La gente de hoy afirma que eran soñadores. No eran soñadores. Eran hombres prácticos. Dijo que cuando comienzas a buscar una nueva altura y te conviertes en algo más que un cristiano común, lo primero que enfrentarás es al diablo tratando de detenerte. El viejo santo exhortó a sus lectores a que no se detengan por eso, sino que sigan adelante, les apetezca o no.

Hay dos momentos para orar: cuando te apetece y cuando no. Los viejos santos lo sabían. Sabían que hay momentos en los que tienes que hacerlo, por lo que el escritor anónimo llama "una intención desnuda hacia Dios". Eso es lo que necesitamos, un intento desnudo de conocer a Dios, de conocer a Cristo, de poner el mundo debajo de nuestros pies, de poner las cosas debajo de nuestros pies, de poner a las personas debajo de nuestros pies, de abrir nuestros corazones a un solo Amante: ese es el Hijo. de Dios mismo—y mantener todo lo demás fuera de nosotros. Puede tener todas las relaciones: esposo y esposa, padre e hijo, madre e hija, hombre de negocios y socio, contribuyente y ciudadano. Todos esos, los mantenemos fuera de nosotros mismos. Pero en lo profundo de nuestros corazones, tenemos un solo Amante, y Él no sufre rival.

Ahora, ¿por qué Dios nos obliga a hacerlo de esta manera? Es con la intención de que su entendimiento y razón se derrumben y todo su caso sea arrojado de vuelta a Dios. Y de ahí en adelante montamos y subimos.

A menudo he dicho que no creo que nadie haya sido lleno del Espíritu Santo que no haya pasado por un momento de terrible oscuridad, y lo que el autor llamó una nube de desconocimiento, una nube sombría en la que parecía que no podías atravesar. Pero creíste en Dios, confiaste en Cristo, y sin importar si te dio la gana o no, seguiste adelante y creíste; obedeciste y oraste cuando te dio la gana, y oraste cuando no lo hiciste. Y obedeciste e hiciste lo que debías, y arreglaste las cosas y te ajustaste en tu negocio y te ajustaste en tu casa y te ajustaste en tus relaciones. También renunciaste a cosas malas y renunciaste a cosas que te habían estado obstaculizando, sin importar si te apetecía o no. Él dice que todo es una intención desnuda hacia Dios.

Aquí hay algo extraño: si hablas de misticismo en el día en que vivimos, todos los fundamentalistas levantarán las manos en alto y dirán: "Bueno, son soñadores. Creen en la emoción y el sentimiento".

Todos los escritores antiguos con los que estoy familiarizado enseñaron que tienes que creer en Dios por una intención desnuda y fría de tu voluntad; luego las otras cosas siguen. ¿Es posible que encontremos que las doctrinas duras, frías y cuadradas de la teología no son suficientes? ¿Es posible que la gente de todas partes esté buscando algo mejor? Sí, es posible, totalmente posible, más que posible. Pero recuerda: "Tú sientes en tu voluntad sólo una intención desnuda hacia Dios".

¿Tiene usted una intención desnuda hacia Dios? Si es así, esto traerá la cruz a tu vida. Si vas a ser ese tipo de cristiano, no vas a dejar que nadie te detenga o te engañe. Vas a seguir adelante, y si no tienes ganas, vas a creer de todos modos. Ud. va a orar directamente a través de la intención fría y desnuda a Dios, creyendo la verdad. Y de vuestro pétreo dolor, Él levantará un Betel. Fuera de la tumba, Él te levantará hacia el cielo. De la oscuridad, Él te levantará a la Vida.

Si usted y yo obtenemos a Él mismo, obtendremos todo el gozo y el deleite y todo lo demás con ello. A menudo se me ve como un hombre duro en algunos aspectos, pero hay momentos en que el gozo del Señor eleva mi corazón muy, muy alto. Hay momentos en que hay tal gozo y elevación hacia Dios que podría gritar mi gozo. ¿Quieres de lo que estoy hablando? Eso espero. Espero que sea su deseo pasar más allá del nivel inferior del cristiano común y llegar a conocerlo a Él y el poder de Su resurrección y la comunión de Su sufrimiento y la excelencia de Su conocimiento en vuelos crecientes de elevación espiritual.


5

INTENCIONES SUPERIORES

En nuestro estudio basado principalmente en Filipenses 3, el apóstol Pablo comparte su testimonio personal de la obra de Dios en su vida. Al hacerlo, comparte con nosotros una serie de objetivos espirituales. A la luz de esto, cada seguidor serio de Cristo también debe considerar cuidadosamente estos objetivos. Un objetivo es conocer a Cristo. Otra es ganar a Cristo y conocer el poder de la resurrección de Cristo. Es ser conformados a Su muerte. Es experimentar en nosotros lo que tenemos en Cristo. Y para hacer eso, debemos contar todas las cosas como pérdida por la excelencia de este conocimiento.

En el primer capítulo de este libro, leo la oración del autor anónimo de La nube del desconocimiento, quien dice que quiere que Dios lo ayude de tal manera que tengamos las intenciones de nuestro corazón tan limpias que podamos amar a Dios perfectamente y dignamente. alabarlo. Quiero preguntarles, a la luz del Nuevo Testamento, ¿suena fanático que busquemos un lugar en Dios donde podamos amarlo perfectamente y alabarlo dignamente, y unirnos a Él no solo judicialmente, sino experiencialmente?

¿No deberíamos estar de acuerdo tanto con Pablo como con el escritor antiguo en que podemos conocer a Cristo y ganarlo y conocer Su poder y conformarnos a Su muerte y obtener una resurrección superior? ¿No es también espiritualmente razonable que nosotros también experimentemos dentro de nosotros mismos lo que las Escrituras declaran claramente que tenemos en Cristo, y que estemos unidos con Él tanto experiencial como judicialmente aquí en este mundo presente? Si es así, ¿por qué no nos relajamos y decimos que esto no es fanatismo, sino claramente cristianismo del Nuevo Testamento? El Espíritu Santo parece tener un doble objetivo aquí, uno de los cuales es convencer a los cristianos de que lo que estoy enseñando es posible, y luego guiarlos como Josué llevó a Israel a la Tierra Prometida.

Ahora bien, la primera de ellas no es difícil, es decir, convencer a los cristianos de que lo que estoy enseñando no es difícil sino posible en esta vida, porque hay algunos que están dispuestos a aceptar esto de buena gana, con la excepción de algunos intransigentes. Universidades y colegios y escuelas bíblicas y conferencias de todo tipo de persuasión evangélica y fundamentalista están pidiendo esto. No es difícil convencer a los cristianos de que estas cosas son verdaderas, pero es imposible llevarlos a ello. Para los hombres es totalmente imposible,

pero no es imposible para el Espíritu de Dios. Porque debe ser el Espíritu Santo el que nos lleve a cualquiera de nosotros a este lugar de lo que llamamos un tipo especial de cristiano, superior y diferente del cristiano común.

Hace más de trescientos años, el anciano santo François Fénelon dijo: "Una mente persuadida e incluso un corazón bien intencionado están muy lejos de la práctica exacta y fiel". Nada ha sido más común en todas las épocas y aún más hoy. Nada ha sido más común que encontrar almas perfectas y santas en la especulación. El Salvador del mundo, sin embargo, dice que los conoceréis por sus obras y por su comportamiento. "Esta es una regla que nunca engaña y por ella debemos juzgarnos a nosotros mismos", dijo Fénelon.

Quiero darte otra pequeña frase de La nube del desconocimiento que también resume la enseñanza de la Biblia. Dice esto: "Mira quién por gracia ve puede". Quiero que recuerdes esto. "Vean los que por la gracia ven pueden", o para decirlo en nuestro inglés moderno, que vean los que pueden ver por la gracia de Dios. Para ponerlo en el lenguaje de la Escritura, "El que tiene oídos para oír, oiga" (Mat. 11:15). El que tiene ojos para ver, que vea, porque habla de ojos en lugar de oídos. Mira quién por gracia ve puede. Dios zarandea a los que no pueden ver para guiar por la gracia a los que pueden ver. Recuerda que aunque Israel sea como las arenas de la playa, un remanente será salvo. Y el Señor dijo que en los últimos días se encontrarían pocos que tuvieran razón. El amor de muchos debería enfriarse.

Consideremos al hombre Gedeón. Gedeón se preparó para enfrentarse al enemigo con 32.000 soldados. El Señor le dijo a Gedeón: "Tienes demasiados". Que se vaya quien por gracia pueda. Entonces, les dijo a todos los que tenían miedo de regresar, y 22,000 de los 32,000 regresaron. Dios dijo, todavía tienes demasiados. Puedo ver entre vosotros gente que no puede ver, de la que nunca podréis convertiros en soldados israelitas; probarlos. Así que los llevó al río y los probó. Cuando todo terminó, se quedó con trescientos soldados. Dios mostró que no estaba pensando en números, sino en calidad. Dios zarandea a los que no pueden ver, pero ven los que por gracia ven pueden. Y guía a los que por gracia sí ven.

Si sus esfuerzos por continuar con Dios solo lo han metido en más baches, recuerde el camino de Cristo hacia el triunfo inmortal. Recuerda el jardín donde Él sudó sangre. Recuerde el salón de Pilato donde le pusieron un manto de púrpura y lo azotaron. Recuerda la deserción cuando todos lo abandonaron y huyeron. Recuerda el viaje cuesta arriba al Calvario. Recuerde el clavado en la cruz. Recuerda las seis horas. Acordaos del ocultamiento del rostro del Padre. Recuerda la oscuridad, y

recuerda la entrega de Su espíritu en la muerte. Este fue el camino que tomó Jesús hacia el triunfo inmortal y la gloria eterna. Y como Él es, así somos nosotros en este mundo.

Esto es lo que algunos llaman la noche oscura del alma. Difícilmente un cristiano está dispuesto a entrar en esta noche oscura del alma. Por eso son muy pocos los cristianos que alguna vez entran en la luz. No conocen la mañana porque no conocerán la noche. He tenido personas que vienen a mí y me dicen: "Sr. Tozer, conozco desde hace bastante tiempo esta oscuridad de la que hablas. Dios me ha derribado y me ha derribado y ha derribado mi negocio y de hecho he sido tentado por el diablo, pero la mañana no ha llegado a mi corazón. ¿Por que tarda tanto?" Esto es lo que dice el autor de La nube del desconocimiento: "Esta obra no requiere mucho tiempo antes de que sea verdaderamente hecha como algunos hombres destetan", es decir, algunos hombres piensan o creen. "Porque es la obra más corta de todas las que los hombres pueden imaginar. No es ni más largo ni más corto, sino incluso de acuerdo con la agitación que está dentro de ti, incluso tu voluntad." Los movimientos dentro de ti no son suficientes. Todavía no hay un vacío allí.

Y así, el Espíritu Santo no puede precipitarse porque no hay suficiente movimiento interior. La realidad es que todo el mundo está tan lleno como quiere estar. Y todo el mundo es tan santo como quiere ser. Y cuando pensamos que queremos y no queremos, entonces, por supuesto, nos preguntamos por qué lleva tanto tiempo. Te diré por qué no hemos avanzado más rápido y por qué los que buscan no han subido a la tierra todavía. Es porque no han llegado al final de sí mismos. A menudo interferimos con la obra de Dios en nosotros. Él quiere que lo mires a Él y lo dejes solo, pero Dios no puede lograr que lo dejemos solo. Luchamos por mantener una buena fachada en lugar de ser humildes y mansos. Los cristianos quieren una buena fachada. Difícilmente hay un cristiano que no quiera ir al cielo cuando muera para ver rodar al viejo Jordan, pero quiere tener una buena fachada mientras esté aquí. Es una clara enseñanza de la Biblia que debemos exponer nuestro estado interior a Dios, pero a menudo intentamos ocultar nuestro estado interior. Y debido a que ocultamos nuestro estado interior, Dios no puede cambiar ese estado interior. Lo ocultamos y disfrazamos nuestra pobreza de espíritu.

Si de repente tuviéramos que mirar por fuera como miramos dentro de nuestras almas al Dios Todopoderoso, seríamos las personas más avergonzadas de todas. Habría gente que apenas podía mantenerse en pie. Habría gente en harapos. Habría gente demasiado sucia para ser decente. Habría personas que tienen grandes llagas en sus cuerpos. Habría personas que incluso Skid Row resultaría. Pero no dejaremos que

Dios sepa lo pobres que somos en espíritu, y no lo diremos. Por eso tenemos que esperar tanto. Y es por eso que queremos seguir con Dios, pero no lo hacemos. Disfrazamos nuestra pobreza de espíritu y ocultamos nuestro estado interior para preservar nuestra reputación.

Y luego queremos mantener algo de autoridad para nosotros mismos. No queremos entregar la última llave a Jesucristo. Queremos tener controles duales y dejar que el Señor lo maneje, pero tener controles delante de nosotros en caso de que el Señor falle. Entonces, no estamos entregando toda la autoridad. Simplemente no tenemos la intención de hacerlo, y es por eso que tenemos que esperar tanto. Queremos guardar algo de gloria para nosotros. Queremos un poco. Estamos dispuestos a cantar la gloria sea tuya y tuyo es el reino y la gloria, pero queremos un poco de gloria para nosotros.

Fénelon también dijo esto: "Somos extrañamente ingeniosos en la búsqueda perpetua de nuestros propios intereses. Lo que las almas mundanas hacen cruda y abiertamente, las personas que quieren vivir para Dios a menudo lo hacen de manera más sutil". ¿Lo entiendes? Es casi humorístico. Pero es tan cierto que somos extrañamente ingeniosos con la habilidad de buscar nuestros propios intereses bajo el pretexto de buscar los intereses de Dios. Debido a esta verdad, no tengo dificultad en afirmar que hay miles de personas que están usando las misiones y la sanidad y la profecía y la vida más profunda y todo lo demás sin otro propósito que el de promover secretamente sus propios intereses privados. Lo están usando como pretexto y dejando que el pretexto les sirva de pantalla para que nunca sepan lo feos que son por dentro.

Ahora, nos contradecimos, digo, porque buscamos rescatarnos de la cruz. Nadie quiere morir en una cruz y, sin embargo, Pablo dijo: quiero morir en esa cruz y quiero saber qué es morir en la cruz. Y para que si muero como Él, tenga una resurrección superior. Los que conocen el griego saben que eso es lo que Él dijo. Él no dijo "para que me resucite de entre los muertos". Todo cristiano resucitará de entre los muertos, pero él dijo, quiero una resurrección como la suya, una resurrección superior. Y para hacerlo, tengo que morir como Él. Estamos dispuestos a morir un poco, y estamos dispuestos a morir poco a poco, pero siempre estamos queriendo rescatar una pequeña parte de nosotros mismos de la cruz, y es esa parte de ustedes mismos la que rescatan. te mantiene en problemas todo el tiempo.

Es totalmente posible contradecirnos a nosotros mismos. Es completamente posible rogar que lo llenen y, sin embargo, resistir el llene; suplicar y suplicar que se nos llene y, sin embargo, impiden que Dios nos llene. Él desea y quiere que hagas, pero míralo y déjalo solo. Y así, suplicamos que nos llenen y parece que nos resistimos a que nos

llenen, y ahí está esa extraña ingenuidad. Existe esa extraña contradicción dentro de nosotros que nuestras voluntades no se mueven lo suficiente. Y lo que la gente mundana hace groseramente, nosotros que vivimos para Dios a menudo lo hacemos más sutilmente. Ante Dios, por supuesto, no es sutil, pero está ante nosotros. Entonces, nos contradecimos y ese es el problema. Vivimos en un estado de contradicción. Suplicamos: "Llénname ahora". Resistimos a Dios y decimos: "Llénname ahora".

Hay una parte de nosotros que no dejaremos morir. Queremos mantenerlo vivo. Y nunca vamos a dejar que nadie sepa la pobreza de nuestro espíritu o la terrible condición de nuestro estado interior. Vamos a conservar nuestra reputación y nuestra gloria, un poco de gloria, y así vivir en un estado de perpetua contradicción. Esa es una de las razones por las que los cristianos no son felices. Un hombre que está siempre en una cruz no es feliz. Es cuando supera eso y dice: "En tu mano encomiendo mi espíritu" y deja de defenderse, y se suelta, es entonces que muere. Pero también, hay una resurrección que sigue.

Si alguna vez vamos a ser algo más que cristianos comunes y mediocres, cristianos a mitad de camino de donde deberíamos estar, a mitad de camino de la cima, no al cielo, sino a mitad de camino de donde deberíamos estar (eso es lo que significa mediocre)— nunca creceremos en Cristo hasta que hayamos renunciado a nuestros propios intereses y nos pongamos en las manos de Dios, y dejemos a Dios en paz. Queremos decirle a Dios lo que debe hacer.

Leemos la vida de Adoniram Judson y decimos: "Ahora, Dios, quiero que hagas eso". O leemos sobre la vida de DL Moody y luego decimos: "Señor, queremos que hagas lo que hiciste por Moody". Ahora, Dios podría derramar el Espíritu Santo sobre ti caminando por la calle en Filadelfia, pero queremos decirle a Dios cómo hacerlo y al mismo tiempo preservar un poco de la gloria y mantener algunas áreas en nuestras vidas que no han sido crucificado. Queremos ser crucificados técnicamente, pero nadie lo quiere en realidad. Hasta que nos pongamos en la mano de Dios y lo dejemos solo, seremos lo que somos: cristianos mediocres cantando canciones alegres para no estar completamente tristes, tratando de mantenernos un poco lo mejor que podamos. Si no estamos progresando y no sabemos lo que es ser uno con Él experiencialmente y tener las intenciones de nuestros corazones tan limpias, será imposible amarlo perpetuamente y alabarlo dignamente.

Hay algunos cuyos nudillos están blancos por colgarse del alféizar de la ventana, y el Señor les ha estado diciendo: "Mírenme y suéltense". Pero no lo harás. Simplemente no lo harás. No lo vas a hacer. Vas a ir al cielo.

No te lo puedes perder porque has aceptado a Cristo. Lo sabemos por los libros, pero Pablo dice:

A fin de conocerle a él, y el poder de su resurrección, y la participación en sus padecimientos, haciéndome semejante a él en su muerte…. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante [y tenéis miedo], prosigo a la meta para el premio. del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:10, 13–14)

"Mira quién por gracia ve puede" y el resto puede sentarse, envejecer y esperar al enterrador. Asiste a conferencias año tras año y no obtienes nada de ellas. Oigo sermones año tras año y no obtengo nada. Asista a estudios bíblicos año tras año y no haga ningún progreso, y apenas mantenga la barbilla por encima del agua. Mira quién por gracia ve puede. Pero somos ingeniosos, sorprendentemente ingeniosos en arreglar nuestra vida cristiana para obtener un poco de gloria de ella y salirnos con la nuestra, en lugar de entrar en el camino de Dios.

En mi confraternidad de la Alianza Cristiana y Misionera, se supone que debemos ser una iglesia de vida más profunda en la que creemos que hay una vida de victoria suprema en Cristo, una unión con Él que nos levantará por encima de nuestros problemas y nos llevará a través del valle oscuro. de los moribundos y sácanos sin el peso y la carga de las cosas; haber renunciado a todo y, sin embargo, tenerlo todo; haber dejado ir, y todavía estar a salvo.

¿Recuerdas lo que se dijo acerca de Jesús?

Haya en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, y fue hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." (Filipenses 2:5–8)

Ahora, ¿nos detenemos ahí y cerramos el libro? No.

Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre." (Filipenses 2:9-11)

De Su pétreo dolor, El levantó un Betel. De Su muerte surgió una vida y una exaltación y una victoria triunfante.

Y así es para cada hijo de Dios. Nunca venceremos hasta que Él nos haya conquistado. La forma en que vencemos a nuestros enemigos es dejar que Dios nos venza. No te apresures a atacar a tu enemigo; solo sométete y deja que Dios te conquiste. Y al hacer eso, Dios ha vencido a todos los enemigos. ¿Lo harás? ¿Estás interesado? ¿Le gustaría ser supremamente victorioso en esta vida, lleno del Espíritu de Dios, dotado de Su Espíritu para caminar como un tipo especial de cristiano; no para enorgullecerse de ello, sino para ser única y mansamente, humildemente agradecido? Por la buena gracia de Dios, ves quien por la gracia ve puede. Es decir, el que tenga oídos para oír, que oiga.



NUESTRA VOLUNTAD ACTIVA

Entonces dije: He aquí que vengo; en el volumen del libro está escrito de mí: Me deleito en hacer tu voluntad, oh Dios mío; sí, tu ley está dentro de mi corazón" (Sal. 40:7–8). .

Reducida a sus términos más simples, toda perfección espiritual, o madurez, es ni más ni menos que hacer la voluntad de Dios. Me gustaría abordar la voluntad de Dios y su relación con nuestra cruz.

El infierno es el lugar donde nunca se hace la voluntad de Dios, y por eso es el infierno. El cielo es el lugar donde siempre se hace, y por eso es el cielo. Pero entre el infierno y el cielo está la tierra. La tierra es el lugar donde la voluntad de Dios no se hace en absoluto, como en el mundo no salvo, o solo en parte, como entre la mayoría de nosotros los cristianos, o se hace de manera imperfecta.

Nuestra relación con la voluntad de Dios es doble: pasiva y activa. Es pasivo porque está en resignación a los actos de Dios. Cantamos acerca de la voluntad de Dios, y cuando lo hacemos, por lo general queremos decir lo que María quiso decir cuando dijo: "Hágase en mí conforme a tu palabra" (Lucas 1:38). Eso era algo que Dios iba a hacer pero no algo que ella estaba haciendo. Eso es resignación en la pasividad. Eso es decir, "Dios, acepto Tu voluntad para mí. Adelante, y cualquier cosa que envíes está bien para mí;" y eso es necesario y bueno.

También hay una segunda relación con la voluntad de Dios, y ese es el lado activo de la voluntad de Dios: la observancia voluntaria de los mandamientos de Dios. Eso es hacer los cambios que Dios indica, dejar algunas cosas y tomar otras, y poner toda la vida de acuerdo con el Nuevo Testamento. Eso es lo que yo llamo reforma en la iglesia, y si se lleva a cabo, resultará en un avivamiento. Pero si aún no puede llegar a toda la iglesia, entonces puede llegar a todos los que la reciban mediante la observancia activa y voluntaria de los mandamientos de Dios.

Una vez escuché un gran sermón de Paul Rader en el que predicaba que Dios escuchó a Elías porque Elías escuchó a Dios. Señaló que Dios hizo

según la palabra de Elías porque Elías había hecho según la Palabra de Dios. No puedes separar estas dos cosas. Hay una gran cantidad de sesiones pasivas sobre cantar "Haz lo que quieras, Señor, haz lo que quieras", y no sabemos qué va a ser. Estamos pasivamente resignados. Pero eso es solo una parte. La otra parte es escuchar la voz de Dios y hacer lo que se nos dice, y eso significa activo. Eso significa poner toda la vida de acuerdo con la enseñanza del Nuevo Testamento, la enseñanza bíblica.

La voluntad de Dios, les diré, es el lugar de la angustia bendita, dolorosa y fructífera. Pablo lo llamó la comunión de sus sufrimientos. Estoy convencido de que una de las razones por las que tenemos tan poco poder después del cruce es porque no tendremos problemas antes del cruce. Y como no dejaremos que la voluntad de Dios nos inquiete, queremos ser pasivos. Pero no permitiremos que la voluntad de Dios nos inquiete. Pablo lo llamó la comunión de sus sufrimientos. No lo olviden, en la comunión de Sus sufrimientos encontrarán a Cristo en clara manifestación. Si algo quiero en este mundo es tener una manifestación clara y continua de esa Presencia, Aquel en cuya presencia mi alma se deleita. No lo tenemos porque no relacionamos la voluntad de Dios con la cruz.

Los grandes santos conocían la cruz incluso antes de la época de Cristo. Y antes de que esa cruz fuera levantada en el monte sangriento, la conocían en esencia porque su obediencia se la trajo. Estaba Jacob, cuya cruz provino de su propio ser carnal. Creo que los cristianos deben ser exorcizados en espíritu con mucha frecuencia. Deberían estar en problemas con su propio corazón con frecuencia, y si no lo están, probablemente sea porque no conocen su propio corazón. Jacob no lo hizo al principio, pero lo hizo después y conoció su propio corazón. La cruz de Jacob era Jacob, la peor clase de cruz posible con la que un hombre puede lidiar. Era el mismo Jacob. Y luego estaba Daniel, cuya cruz era el mundo. La cruz de Job era el diablo. Entonces, tenemos el mundo, la carne y el diablo en Jacob, Daniel y Job. El diablo crucificó a Job y el mundo crucificó a Daniel. Jacob fue crucificado en el árbol de su propio Jacob-ness—su propia carnalidad.

Mirando a Moisés encontramos que su cruz fue el opresor del pueblo de Dios. Y allí estaban los apóstoles. Su cruz vino de las autoridades religiosas. Y allí estaba Lutero. Su cruz provino de la iglesia que tanto le da a las cruces de madera, la Iglesia Católica. Y allí estaba Wesley, y su cruz vino de la iglesia protestante. Y podría continuar y nombrar muchas grandes almas que tuvieron cruces en la voluntad de Dios y que siguieron la voluntad de Dios hasta su cruz. En muchos casos fue antes del tiempo de Cristo y después de Su muerte en esa cruz cuando Pablo dijo después: "Con Cristo estoy crucificado" (Gálatas 2:20). Por fe, todos

miraron hacia adelante y descubrieron que su obediencia a la voluntad de Dios los condujo al lugar de la angustia bendita, dolorosa y fructífera.

Cuando hablamos de nuestra cruz, es importante afirmar que no podemos subir al monte y morir. Seguir a Jesús físicamente cuando estuvo en la tierra fue la forma más fácil y económica de salir del trabajo y despedirse de la familia simplemente diciendo: "Voy a seguir a Jesús". Multitudes lo hicieron. Lo siguieron físicamente, pero no lo entendieron espiritualmente. Por lo tanto, la forma más barata y fácil de deshacerse de la cruz es cargarla físicamente. Esa sería la forma más fácil de hacerlo. Pero tu cruz no va a ser salir y seguir a Jesús por un camino polvoriento. Y no va a ser escalar la colina con otros dos y ser clavado entre ellos. Nuestra cruz será el problema en el que metemos nuestro corazón por la obediencia a la voluntad de Dios. En esto está nuestra identificación.

Nuestros amigos de los Hermanos de Plymouth, con razón, hacen una gran cantidad de identificación, y deberían hacerlo. Esa identificación, esa unidad con Cristo o, como dijo Pablo, unidad en la crucifixión, nos lleva a la unidad en espíritu. Esto concordaba con el escritor anónimo de La nube del desconocimiento, en el que enseñaba que los hombres deberían buscar ser uno con Dios. El propósito de este estudio es que algunos cristianos fervientes puedan tomar este esfuerzo en serio y busquen ser uno con Dios de una manera que muchos en el mundo evangélico consideran fanatismo.

Resurrección es otra palabra. Hay algunos hombres que predican tanto la muerte que nunca sacan a nadie de la muerte. Predican muerte, muerte, muerte. Cuando era joven, estaba maravillosamente lleno del Espíritu Santo y me llevaba bastante bien; es decir, hasta que leí un libro sobre la cruz. Ese libro en particular me puso en la cruz en el primer capítulo, y por lo que puedo recordar, todavía estaba colgado en la cruz en el último capítulo. El resultado fue que fue sombrío todo el camino. El autor mismo no era un hombre melancólico, pero de alguna manera consiguió que su libro tuviera esa melancolía y me costó mucho quitármela de encima. Me tomó mucho tiempo alejarme de la oscuridad.

Hubo un predicador más allá de ese tiempo llamado AB Simpson cuyo acercamiento a esta cruz fue tan radiantemente maravilloso que sacudió y bendijo a una generación. Él enseñó que hay una cruz. Pero más allá de la cruz, hay una resurrección y una identificación y una manifestación. Sabes, lo más deseable que traería lágrimas de alegría a tus ojos cada vez que pensaras en ello sería si pudieras tener una amorosa cercanía del Salvador otorgada sobre ti y experimentaras un repentino otorgamiento de una Presencia. Esa ha sido siempre la forma en que Él viene. Quiero ver eso.

Lo consideraría el favor más grande que Él me ha hecho hasta ahora que haya una manifestación repentina. No me refiero a rodar por los pasillos. No me refiero a gritar. No me refiero a lenguas. No me refiero a ninguna manifestación física en absoluto, excepto que resultaría en esa manifestación más tierna de lágrimas de alegría. Me refiero simplemente a una Presencia dada a conocer al espíritu. Eso es todo. Y Él está dispuesto a dar eso. Eso es lo que tenían en el avivamiento galés a tal grado que a veces el predicador ni siquiera podía predicar. No vemos mucho hoy, y además, nadie lo quiere. Por eso digo que debemos tener una reforma. Debemos tener esto nuevamente sobre nosotros antes de que podamos esperar un avivamiento que sea realmente un avivamiento.

Ahora, esas tres palabras—identificación, resurrección y manifestación —son todas a través de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Quiero darte unas breves frases sobre la cruz que le he quitado a un hombre cuya santidad era conocida en todo el mundo y aún lo es hasta el día de hoy a través de La Nube del Desconocimiento. Él dice: “Dios es ingenioso al hacernos cruces”. ¡Piénsalo! Dios es ingenioso. Si simplemente decimos que estoy crucificado con Cristo por la fe, eso no es cruz en absoluto. Eso es técnico. Pero Dios realmente quiere crucificaros, por eso es ingenioso al hacernos cruces. Los hace de hierro y de plomo, que en sí mismos son pesados. Y Él los hace de paja, que parece no pesar nada, pero no son menos difíciles de llevar. Algunas de estas cruces de paja, que para algunos no parecen significar nada, en realidad te están crucificando de principio a fin.

Muchas veces agrada a Dios unir la debilidad física a esta servidumbre del Espíritu. El escritor antiguo continúa diciendo que nada es más útil que estas dos cruces juntas. Crucifican a un hombre de pies a cabeza. ¿Sabías que Jesucristo fue crucificado de pies a cabeza? ¿Sabías que cuando lo clavaron en la cruz, fue crucificado por todas partes? No había una parte de Su naturaleza santa que no fuera afligida por la cruz. Fue crucificado de pies a cabeza. Dios se complace en confundir así el poder humano, que no es más que debilidad disfrazada.

Cualquier tipo de poder intelectual que tengas, como una gran mente, te molestará y te meterá en problemas, pero es bueno tenerlo si Dios así lo ha ordenado. Es solo debilidad disfrazada. ¿Tienes talentos? Son solo debilidades disfrazadas, y todo lo que tienes es solo debilidad humana disfrazada. Dios se complace en confundirlo.

El autor de La nube del desconocimiento dice que Dios quiere hacer ridículo y aterrador lo que el mundo más admira, por lo que trata sin piedad a aquellos a quienes cría sin medida. Y une estas cruces y crucifica al hombre de la cabeza a los pies porque quiere levantarlo sin

medida. Cito una vez más lo que dijo el apóstol Pablo en Filipenses 2:5–8:

Haya en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, y fue hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

¿Conoces las siguientes palabras? "Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla… y toda lengua confiese" (Filipenses 2:9–11).

Dios crucificará sin piedad a los que quiere resucitar sin medida. Yo creo esto. Y luego The Cloud of Unknowing agrega esta expresión bastante hermosa y casi medio humorística. Él dice: "Qué hermoso es tener nuestro purgatorio donde otros buscan tener su paraíso". Que maravilloso es llegar a tu purgatorio donde otras personas buscan su paraíso. Todos los demás quieren su paraíso abajo, y este sabio anciano dice que puedes tener tu purgatorio aquí. No tendrás que esperar para ir a un purgatorio inexistente después de la muerte, sino aquí abajo, donde los demás buscan su diversión y lo mejor, con sus entretenimientos y diversiones y todo lo demás. Si estás caminando con Dios y estás dejando que la voluntad de Dios te lleve a ese lugar, esa cruz, ese lugar de angustia bendita y fructífera, tu propio corazón, qué hermoso es que puedas tener tu purgatorio aquí.

Y La Nube del Desconocimiento continúa diciendo: "El sufrimiento entonces es sólo cuestión de callar ante Dios, porque es Dios quien hace nacer en nosotros la sequedad". Es Dios quien hace nacer en vosotros la sequedad y la impaciencia y el desánimo para humillaros y mostraros a vosotros mismos. Es Él quien lo hace todo. Sólo tenemos que verlo y adorarlo, adorarlo mientras nos mata y amarlo mientras nos crucifica. Porque dice que crucifica sin piedad a los que resucita sin medida.

Oh, ¿quieres ser resucitado sin medida? ¿Quieres que Dios le diga a todos los ángeles ya todas las criaturas que hacen Su voluntad, "Le quitaron la tapa a este hombre"? "No hay límite a donde lo llevaré. No hay medida, no hay techo en lo que puede tener. Solo mantenlo abierto. No hay tope. Sin medida lo criaré. Y es que sin piedad lo crucificaré. ¿Qué quiere decir? Él dice: "Dichosos los que en este estado consideran la mano de Dios que los crucifica por piedad". Crucifica sin piedad, y crucifica por piedad.

Vosotros que habéis tenido el cuidado de niños, sabéis lo que es castigar sin piedad y sin embargo castigar con piedad. ¿Sabes lo que es cuando oras por tu hijo y quieres que ese hijo sea el mejor ejemplo de un buen ciudadano? Los amas hasta el punto de dar tu sangre de tus venas por ellos. Y sin embargo, sin piedad, no escatimáis la vara. Y sin embargo, ¿qué es? Es la piedad la que te hace castigarlos sin piedad. ¿Ves la hermosa confusión allí? Así es como se siente Dios. Es la piedad de Dios sobre sus hijos. Que Él no escatime la vara para que pueda hacernos la clase de personas que Él quiere que seamos.

Es Dios quien lo hace todo. Y sólo tenemos que verlo y adorarlo en todo. Llegará un tiempo, no muy lejano, en que todo lo que tendréis será Dios y la cruz. Es esa cruz que es vuestra por estar en la voluntad de Dios. Puede venir de cualquier dirección. La mía por lo general viene de adentro cuando Dios me permite caer de bruces o romperme la nariz o hacer alguna tontería o lastimar mi alma. Esa es la cruz, y el Señor me clava allí. Todo lo que tenemos que hacer es verlo y adorarlo en todo. Anhelando solo la identificación, la manifestación, la resurrección y el poder, ¿puedes decir: “Oh Dios, crucifícame de la cabeza a los pies, de la cabeza a los pies, Dios”?

Esta es la reforma que necesitamos ahora. Una vez que necesitaban una reforma que traería la Biblia de regreso a la iglesia. lo consiguieron Cuando necesitaron una reforma que enseñaría a los hombres a confiar en Cristo Jesús y ser justificados y limpiados, la obtuvieron bajo los Wesley. Ahora necesitamos una reforma que tomará la voluntad de Dios y la adorará, y mirará a Dios y lo dejará obrar, no mirando hacia atrás, sino mirando hacia adelante. Necesitamos desvincularnos de todo, por más sólido que parezca en la doctrina, pero de todo lo que no es espiritual y todo lo que no es como Cristo y todo lo que no es del Nuevo Testamento, y mirarlo a Él y dejar que Él actúe y decir: “¡Oh! ¡cruz! ¡Oh buena cruz! Te abrazo.”

¿Alguna vez te detuviste a pensar que la Pascua vino después del Viernes Santo? Tenía que haber Viernes Santo antes de que pudiera haber Pascua. Antes de poder levantarse y cantar entre Sus hermanos, tuvo que inclinar Su cabeza y sufrir entre Sus hermanos. Y esto es lo que se pierde de la iglesia. El único sufrimiento que conocemos es el que se impone por accidente desde el exterior. Y luego escribimos libros sobre eso y convertimos en héroes a personas que no lo habrían tenido así si hubieran podido salir de eso. No tienen crédito porque les sucedió por accidente. Eso no es cruz. Tu cruz es lo que tomas de la mano de Dios, mirándolo y dejándolo trabajar y agradeciéndole y adorándolo. Y no lo cambiarías si pudieras, y podrías pero no lo harás.

Luego viene la resurrección gloriosa. Luego viene la vida y la bendición. Antes de que pueda llegar el resplandor del amanecer, debe haber la oscuridad de la noche. Antes de que pueda venir la vida de resurrección, debe haber la muerte que termine con otro tipo de vida. “¡Oh cruz! ¡Oh buena cruz! … Adoro en ti a Jesús moribundo.”

Aquí hay una pequeña oración que escribí hace mucho tiempo: "Oh Dios, déjame morir bien en lugar de vivir mal". En lugar de vivir una vida pobre en un nivel bajo, prefiero llegar a un punto alto y apagar la luz. Prefiero morir bien que vivir mal. Oh bendita cruz de Jesús. Oh voluntad de Dios Supremo. Oh dulce voluntad de Dios. Sabes algo al respecto? ¿Estás en eso? ¿Ha hecho algo por ti o para ti? ¿Habéis conocido el lugar de la dulce y bendita tribulación y del examen del corazón y de la aflicción? Si no lo has hecho, nunca podrás conocer la bendición y la gloria. Puedes orar por un avivamiento hasta que mueras y nunca experimentarás un avivamiento. Puedes unirte a grupos y orar toda la noche por avivamiento, y todo lo que perderás es dormir, y todo lo que ganarás será ejercicio.

Si creemos en este tipo de reforma, cueste lo que cueste, ¿por qué no hacer algo al respecto? ¿Por qué no nos acercamos al Señor y decimos: “Bendita voluntad de Dios, bendita voluntad de Dios, oh bendita cruz, porque adoro a mi bendito Salvador. Crucifícame de la cabeza a los pies”? Yo creo que de vuestro pétreo dolor se levantará un Betel.

Oh Cruz, que levantas mi cabeza,

No me atrevo a pedir huir de Ti;

Yacía en el polvo la gloria de la vida muerta,

Y de la tierra florece rojo,

La vida que será sin fin.

¿Vendrás a Dios y depositarás tu gloria en el polvo lo mejor que sepas? venir y poner vuestra gloria en el polvo, y ante el Señor buscar la voluntad de Dios para vosotros en obediencia; la voluntad y la cruz y la identificación y la presencia y la gloria y la resurrección y la Vida? ¿Lo harás?



7

ENCONTRÁNDOLO—SOLO

Todo electricista sabe que hay dos polos en un sistema eléctrico: el positivo y el negativo. Con eso en mente, hay una gran diferencia de tono entre nuestro texto principal de estudio en Filipenses 3, los grandes gigantes de la Biblia y las almas resplandecientes que han vivido desde los tiempos de la Biblia en comparación con los cristianos del evangelio de la actualidad.

Tomemos, por ejemplo, al hombre David, que buscó al Señor en el libro de los Salmos: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo vendré y me presentaré ante Dios? (Sal. 42:1–2). Y, "Oh Dios, tú eres mi Dios; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela en tierra seca y árida, donde no hay aguas; para ver tu poder y tu gloria, así como te he visto en el santuario" (Sal. 63:1–2). Y luego continúa y dice: "Mi alma se afana en pos de ti; tu diestra me sostiene" (Sal. 63:8). Ese es el lenguaje del hombre David.

Encontrará este tipo de lenguaje a lo largo del Antiguo Testamento, comenzando con Abraham y recorriendo todo el texto antiguo. Estaban muy sedientos. Y la diferencia entre ellos y nosotros, y entre el tono de sus vidas y el tono de nuestras vidas, es que ellos lo buscaron y lo encontraron y lo buscaron todavía y lo encontraron y lo buscaron de nuevo y lo encontraron y lo buscaron más. Pero creemos en Él, lo aceptamos y no lo buscamos más. Ahora, ahí está la diferencia.

Cuando pienso en algunas grandes almas cuyos nombres son música para nosotros, es importante entender que obtuvieron su virtud del mismo lugar que nosotros obtenemos la nuestra: de Jesucristo nuestro Señor. Su mérito procede de la misma fuente que el nuestro. Sus nombres son música porque están asociados con esta sed que Pablo expresó aquí cuando dijo que todo lo contaba como pérdida. Sigo detrás, si eso puedo aprehender, y olvido las cosas que quedan atrás y me estiro hacia esas cosas. Fue esto lo que da música a los nombres de Agustín y Tauler y Jacob Boehme y Thomas à Kempis y Richard Rolle, y Bernardo de Clairvaux y Bernardo de Cluny y Juan de la Cruz y Madame Guyon.

¿Por qué nos levantan como afinando un instrumento cuando escuchamos sus nombres? No es que tuvieran algo que usted y yo no tengamos potencialmente y poseamos por naturaleza, pero estaban asociados con la multitud anhelante y sedienta, como lo hicieron Nicolás de Cusa y John van Ruysbroeck, Lorenzo Scupoli y François Fénelon, y hombres que se levantaron como Henry Suso y Samuel Rutherford. Por cierto, fue el hermano de Henry Suso quien dijo que hay una diferencia entre escuchar un laúd dulcemente tocado y solo escuchar que uno ha tocado. Y continuó diciendo que la mayoría de los cristianos son así: solo oyen que se ha tocado un laúd, pero ellos mismos nunca lo han oído

tocar. Luego estaban Samuel Rutherford y Cooper y Heber y Samuel Swain y William Law y John Newton y Samuel Medley y Tersteegen, y Paul Gerhardt y Stennett y Doddridge.

Estos son nombres musicales porque los asociamos con almas sedientas. Los vemos como el venado perseguido por los perros, sediento, anhelando el agua y diciendo: "Déjame que mi alma busca a Dios"; y lo encontraron. Qué tragedia ha sido en nuestro tiempo que se nos enseña a creer en Él, aceptarlo y luego no buscarlo más. Y ahí es donde estamos hoy. Mi meta es motivar a la gente a querer buscar a Dios. Es el corazón que llora por Aquel a quien ama, más que el corazón que se ha acomodado a lo que tiene.

Quiero señalarle el libro del Antiguo Testamento de los Cantares de Salomón. La mayoría de la gente no lo lee porque no entiende lo que significa. Sin embargo, fue la alegría misma de estas grandes almas de lo que les he estado hablando. Bernard comenzó a escribir una serie de sermones sobre el Cantar de los Cantares y solo había predicado los sermones del primer capítulo cuando murió. Lo terminó allí en gloria. El Cantar de los Cantares es la historia de una muchacha que está muy enamorada de un joven pastor, pero que es tan hermosa que un rey exige sus favores. A pesar de ello, se mantiene fiel a su sencillo pastor, que recoge lirios en el rocío de la noche y viene a buscarla y a llamarla a través de la celosía. De hecho, es una historia de amor maravillosa. Ha sido entendido por la iglesia que Jesús es el pastor, el pastor rechazado, y el mundo con todo lo que ofrece es el rey, exigiendo o engatusando y ganando, tratando de cortejar y conquistar nuestro amor.

Muchas canciones como las siguientes han salido de este libro:

Dulce es el olor de Tu gracia.

Tu nombre derramado llena todo el lugar

con fragancia celestial.

tu precioso nombre el amor de la virgen,

Atraídos por esa unción de lo alto,

Corren, se adhieren a Ti.

Y otro:

pastor de Israel y mío,

La alegría y el deseo de mi corazón.

Por una comunión más íntima, anhelo—

Anhelo residir donde Tú estás.

Ah, muéstrame ese lugar más feliz,

Ese lugar de la morada de Tu pueblo,

Donde los santos en un éxtasis miran

Y aferrarse a un Dios crucificado.

Está allí con los corderos de tu rebaño,

Allí sólo codicio descansar,

Yacer al pie de la roca,

O levántate para esconderte en Tu pecho.

Es allí donde siempre permanecería,

Y nunca un momento partir,

Oculto en la hendidura de Tu costado,

Eternamente guardado en Tu corazón.

En estas grandes canciones escuchamos la forma en que hablaban de Dios. Mi verdadero temor es que nuestro tipo frívolo de cristianismo de "solo creer" de hoy convierta nuestro evangelicalismo actual en liberalismo. Recuerde siempre que la iglesia nunca corre sobre su cabeza. La iglesia corre sobre su corazón. Recuerde siempre, el Espíritu Santo nunca llena la cabeza de un hombre, sino que llena el corazón de un hombre. El esfuerzo de hoy para equiparar el cristianismo con todo el aprendizaje y toda la filosofía y toda la ciencia va a recibir una mirada fría del Dios Todopoderoso. Los dejará ir por el camino ciego hacia el liberalismo por fin. Lo verás poco a poco, protestando que no están mientras están. En algún lugar, Dios mismo tendrá un pueblo. No sé dónde están, pero Dios se tendrá a Sí mismo por pueblo, y serán los que clamen cada vez más a Él, Aquel a quien aman.

Creo que es importante señalar que no hay lugar para el esfuerzo humano. Mirando hacia atrás a La nube del desconocimiento, el antiguo escritor dice: "Sé cauteloso en este trabajo, no te aflijas en tu ingenio ni en tu imaginación". Él está diciendo, recuerda en tu anhelo por Dios, no trates de pensar en tu camino. En todo esto hay un elemento de desconocimiento, un abismo profundo y divino de la Deidad: el mar

ondulante y silencioso del Ser que llamamos Dios. Está ahí, y está más allá del poder del pensamiento o la visualización; es absoluta y completamente inútil tratar de pensar en su camino. A través de la gracia, el hombre puede tener la plenitud del conocimiento, pero de Dios mismo nadie puede pensar. Eso no significa que no puedas pensar en Él, pero no puedes pensar alrededor de Él y pensar igual a Él y a la altura de Él. La Nube continúa diciendo: "Él bien puede ser amado, pero no pensado. Por amor puede ser obtenido pero por pensamiento nunca." Entonces, ¿cómo podemos conocerlo con un devoto y agradable movimiento de amor, para perforar esa nube de oscuridad y herirla con un dardo agudo de amor anhelante? "Porque basta la simple intención directa a Dios sin otra causa que Él mismo".

Ahí está esa palabra Él mismo otra vez. Me he dado cuenta de la frecuencia con la que aparece la palabra Él mismo. ¿Sabías que mi sociedad, la Alianza Cristiana y Misionera, casi comenzó con la palabra Él mismo—Cristo mismo? Y fue Él mismo quien nos dio el mensaje. Desafortunadamente, estamos muy lejos de eso hoy en día, estando simplemente satisfechos con las obras de Dios y la teología de Dios. Pero llegarás allí, porque el pensamiento involucra el elemento intelectual en el evangelio. Recuerde que uno de los atributos de la deidad es el intelecto, y hay un elemento intelectual en el evangelio. Eso es lo que llamamos teología o doctrina. Y el pensamiento se compromete con la teología. El pensamiento compromete la doctrina y es necesario y justo. Sin embargo, es aquello que está más allá del intelecto lo que necesitamos y buscamos. Es aquello a lo que no puedes llegar con la cabeza.

Una canción dice que el Espíritu sopla sobre la Palabra y trae la verdad a la vista. Cuando el Espíritu sopla sobre las Escrituras, ¡cuán más maravillosas son las Escrituras que cuando simplemente se enseñan! Cuando simplemente escuchamos la exposición de la Palabra de Dios sin que el Espíritu sople sobre ella, puede ser algo dañino, si no inútil.

A veces cantamos más allá de la página sagrada, no aparte de la página sagrada, no lejos de la página sagrada, no en contra de la página sagrada, sino más allá de la página sagrada. La página sagrada no debe ser una barrera para bloquear nuestro camino hacia Dios. La página sagrada no debe ser un sustituto de Dios, aunque millones de personas la hacen. La página sagrada no debe ser el fin, sino sólo el medio hacia el fin, y Dios es el fin. Es a Dios a quien buscamos con una intención desnuda hacia Dios. "Basta con la pura intención dirigida a Dios y sin otra causa que Él mismo".

Desafortunadamente, la tendencia actual es que si tenemos el texto, tenemos la experiencia, y la mayoría de los evangélicos se conforman

con eso. Si tenemos el texto, tenemos la experiencia. Amigo, todo está mal. Si tenemos el texto, simplemente tenemos el texto. Pero la experiencia debe resultar del texto. En otras palabras, puedes tener el texto y no tener la experiencia.

Muchos dirán, ¿no soy acepto en el amado? ¿No tengo todo lo que hay en Jesús? ¿No es Dios mi Padre, y no soy yo heredero con Dios? Y cojeamos nuestro camino irregular y solitario por la calle olvidando que una cosa es tener la voluntad, y otra cosa es tener lo que queremos. La voluntad de Dios es una cosa, pero tener la voluntad de Dios es otra cosa. Quiero decirte, como dijo La Nube: "Sé consciente y no trates de pensar en tu camino". Algunos han llegado a un punto en el que han luchado para llegar tan lejos como pueden y nunca llegarán más lejos con la cabeza. También podrían ponerlo a descansar.

Amigo, cuando te encuentres finalmente con Dios, tiene que ser solo en tu corazón. Porque hay una soledad, una verdadera soledad allí. La gente no quiere estar sola. La mayoría de los jóvenes no quieren estar a solas con Dios. Quieren que la multitud los rodee. Quieren gente allí que pueda reír. Quieren gente allí que pueda quitarse el calor. Quieren amigos cerca que puedan brindarles apoyo y consuelo. Pero si alguna vez llegas a donde deberías, al lugar donde tu anhelante corazón encuentra el agua, estarás solo. No quiero decir que no habrá otros contigo. Dios tiene que sacar a cada inconformista de la manada y marcarlo completamente solo, completamente solo. No lo hace en masa, pero sí solo. Cuando el Espíritu Santo vino en Pentecostés y se sentó sobre los tres mil, Él vino sobre cada uno de ellos, dice la Escritura, cada uno de ellos. No dijo que se sentó sobre todos ellos en masa. El Espíritu se sentó sobre cada uno de ellos. Y cada uno pasó por esta experiencia como si hubiera estado solo.

Dios quiere que avancemos donde no hay luz natural que nos ayude. No podemos apoyarnos en nada natural. Tienes que encontrar a Dios como el corzo encontró el arroyo de agua. Tienes que buscar solo a Dios. Me encantaría ayudarte y citar las Escrituras y cantarte y dar lo mejor de mí, pero cuando Él te encuentre, será por ti mismo. Lo que queremos hacer es clamar siempre en pos de Él: "Tú amas", y buscar Su dirección con nada más que una intención pura hacia Él mismo, una intención pura hacia Dios. Quiero a Dios y no quiero nada más.

Ahora, ¿qué haremos? Bueno, Cristo ha quitado todos los obstáculos legales. Por eso me alegro. Jesucristo ha eliminado todos los obstáculos legales. Pero creo que hay razones legales por las que no debo ir al cielo. Creo que hay razones gubernamentales por las que no debo ir al cielo. Creo que un Dios santo debe gobernar Su universo de acuerdo con leyes sagradas, y si Él dirige Su reino de acuerdo con leyes sagradas, yo no

pertenezco allí porque las he quebrantado todas con intención o propósito. Y entonces, tiene que haber una justificación en alguna parte. Tiene que haber una redención en alguna parte. Algo se tiene que hacer para permitirme legalmente tener a Dios y que Dios me tenga a mí, y se ha hecho. Gracias a Dios se ha hecho.

Así que recuerda que todos los obstáculos ilegales han sido eliminados. Y no hay nada que pueda detenerte excepto tú mismo, nada en el ancho mundo. Toda la profundidad de la plenitud de Dios es tuya. Y no hay ninguna razón por la que no podamos entrar si todavía clamamos por Él para siempre y lo miramos con una intención desnuda de amor.

Les he señalado que la única forma de entrar es creer en nuestra forma de entrar. He tratado de tratar con personas que intentan pensar en su forma de entrar. Hay un momento en que todo lo que puedes hacer es creerle a Dios y creer lo que Él dice: cree y ama. Cree y ama. La Nube del Desconocimiento dice: "Pero de Dios mismo ningún hombre puede pensar... Bien puede ser amado, pero no pensado. Que por amor Él sea obtenido y retenido; pero por el pensamiento nunca."

El gran Dios Todopoderoso que llena el universo y se desborda en la inmensidad nunca podrá ser rodeado por esa cosita que llamáis cabeza, vuestro intelecto. Nunca nunca nunca. Él sabe que todo lo que podrías hacer sería pararte en el punto más bajo de la suela del zapato de Dios y pensar allí. Nunca podrías levantarte ante el rostro de Dios. Pero el amor y la fe se elevan. Por estos podemos conocer a Dios, por amor y fe.

Es un pensamiento muy agradable saber que no hay vacíos en el reino de Dios. Un vacío es un lugar vacío donde no hay nada, ni siquiera aire. Me han dicho que la naturaleza aborrece el vacío. Y dondequiera que haya un vacío, a menos que esté protegido por una cubierta dura, el aire se precipita y lo llena. El reino de Dios aborrece el vacío. Cuando te vacías, Dios Todopoderoso se precipita. La triste realidad es que nosotros, como evangélicos, nos encontramos donde estamos y simplemente satisfechos con lo que tenemos. Pero si te has estado vaciando activamente, descubrirás que Dios mismo se lanzará al vacío.

Los hermanos Wesley escribieron una vez: "Atraídos por el amor de mi Redentor; tras Él lo sigo rápido, atraído de la tierra a las cosas de arriba, extraído finalmente de mí mismo". Sacado de mí mismo por fin. ¿Sabías que ese es tu problema, y con tantos de nosotros? Nunca hemos sido "atraídos de la tierra a las cosas de arriba, sacados de mí mismo por fin". Qué hora tan feliz cuando hemos sido sacados de nosotros mismos y hay un vacío, y dentro de ese vacío se precipita la bendita Presencia. Debes saber que esto no consiste en otra cosa sino en el conocimiento de la bondad y grandeza de Dios; y de nuestra propia nulidad e inclinación a

todo mal, en sujetar no sólo a Él, sino por amor de Él a toda criatura en la renuncia de toda voluntad propia y una completa resignación de nosotros mismos a Su beneplácito. Todo esto debe ser querido y hecho por nosotros simplemente para la gloria de Dios y solo para Su placer, como dice La Nube, "porque Él así quiere y merece ser así amado y servido". Y esta es la ley de Dios impresa por la mano del Señor mismo en el corazón de sus siervos fieles.

Este es su yugo fácil, y esta es su carga ligera, así escribió Scupoli, uno de los grandes santos de otros días. Aquí está lo maravilloso, amigo. Cuando el Espíritu Santo habla, siempre dice lo mismo a todos. He mencionado nombres desde Agustín o desde David hasta épocas posteriores. Puedes leer sus himnos y leer sus libros devocionales, y encontrarás que todos suman lo mismo: un Faber y un Hebert, un calvinista y un armenio y un episcopaliano y un católico. Si vivieron en el día en que hubo poder y luz, sumaron lo mismo, y el Espíritu Santo no dice dos cosas. Él dice una cosa: Él dice lo mismo a todos los que lo escuchan. Y así, puedo citar de casi cualquier lugar y no ser contradicho porque el mismo Espíritu Santo les dice lo mismo a todos Sus hijos. Él dice, derrámate. Entrégate a Mí. Vacíate. Traed vuestras vasijas de barro vacías, no pocas. Tráelos y vacíate.

Es lo mismo, sólo para la gloria de Dios, que todos hablan. En 1 Corintios 1 y 2, Pablo dice "por Dios mismo", no mentalidad, no intelecto, sino el Espíritu Santo. ¿Quién sabe las cosas del hombre, sino el Espíritu del hombre que está en él? ¿Quién sabe las cosas de Dios sino el Espíritu Santo? No puedes subir la escalera de Jacob con los pies sobre los talones hacia el reino; y no puedes pensar en tu camino. Solo puedes amar tu camino y creer en tu camino y venir con mansedumbre como un niño. Y luego, atraído por el amor de tu Redentor, ven y derrámate hasta que por fin te liberes de ti mismo.

Sabes, ese es tu único problema: tú mismo. Tú dices: "Si tuviera un mejor pastor, sería un mejor cristiano". Ojalá pudiera ser así, pero ya sabes, no sería así. Cuanto mejor pastor pudieras tener y mejor predicador sería, en mayor peligro estarías, porque tenderías a convertirte en un parásito espiritual y apoyarte en él. A menudo, las personas más espirituales están en iglesias donde su pastor no puede predicar para salir de una bolsa de papel mojada. La razón por la que son profundamente espirituales es porque no tienen ayuda del púlpito, por lo que buscan solo a Dios. Creo en el sacerdocio de los creyentes. Y creo que hay hombres que oyen la voz de Dios con tanta seguridad como yo y tienen tanto derecho a hablar como yo.

Entonces, amigo mío, eres tú quien tiene problemas. Eres sólo tú, y si eres liberado de ti mismo, sacado de ti mismo por fin, qué ruido será

cuando seas sacado de ti mismo. Cuando estás tan atascado en el lodo de tu propio ego que cuando Dios te saca, habrá un sonido que se puede escuchar a una cuadra de distancia. Y parafraseando a La Nube, “Dios puede ser amado y por un amor Él puede ser obtenido y por un amor Él puede ser retenido, pero por un pensamiento nunca.”

Así que debemos tener cuidado. No intentes entrar en una vida espiritual más profunda con tu ingenio o tu imaginación. No lo intentes, sino mira a Dios por ti mismo. Busca a Dios en tu propio corazón. No está mal ir a los altares y salas de oración y orar. Estoy hablando de la soledad del alma que puede ser apartada de la multitud, apartada por sí misma incluso cuando una mujercita se empujó hacia Jesús cuando Él estaba tan aplastado en la multitud que lo apretaban por todos lados. Una mujer pequeña y solitaria la rodeó y empujó y empujó y tocó Su borde y fue sanada. Se volvió y dijo: "¿Quién me tocó?" Él podría haber dicho: “¿Quién me tocó en la fe? ¿Quién me tocó con amor? El resto de la multitud ese día simplemente fue empujada. Tenemos reuniones donde la gente simplemente empuja al Señor. Eso es todo, simplemente empújenlo. Él está allí, pero solo se están empujando.

En algún lugar, alguna pequeña alma se abrirá paso y lo tocará, y en amor y fe, él o ella lo tocará y su corazón será sanado. ¿Sabes lo que muchos de nosotros necesitamos? Necesitamos que nuestros corazones sean sanados. Necesitamos que nos pongan el ungüento en el corazón. ¿No hay bálsamo en Galaad? Si si si. Hay un bálsamo en Galaad para sanar el alma enferma por el pecado. No sé qué más puedo decir sino decirte, tu Amado está recogiendo lirios, y si miras, lo verás pasar Su mano por la celosía y decir, ven, Mi amado. Levántate donde la lluvia ha cesado y se ha ido y el canto de los pájaros se escucha en la tierra.

Oh, mi amigo, Él está muy cerca de nosotros, y Él nunca estará en ningún lugar sino muy cerca. Él está afligido y Él está triste. Pero Él está muy cerca y espera. Él espera que se forme un vacío dentro de tu corazón. Dices, ¿qué hay en mi corazón? Bueno, no sé, pero sea lo que sea, tiene que salir. Y cuando lo derramas, Él entra. ¿Lo crees? ¿Lo harás ahora mismo? ¿Por tí mismo? No te apoyes en nadie más. No confíes en nadie más. Ven solo tú mismo, solo.



8

NUBES QUE OBSTRUYEN

A lo largo de los capítulos anteriores es posible que se haya preguntado, ¿exactamente qué es lo que estoy defendiendo en este libro? Quisiera aclarar mis inquietudes y simplemente afirmar que mis palabras no contienen nada más que a Cristo. Cualquier enseñanza espiritual que no sea simplemente más de Cristo es falsa. Me preocupa hoy sobremanera que todos nuestros fundamentos doctrinales se basen en las Escrituras, y que todo su talante espiritual sea apostólico. También debe encontrarse en armonía con lo mejor de la iglesia histórica, lo mejor de la literatura devocional, lo mejor de la himnología y lo mejor de la biografía. ¿Por qué este tipo de predicación suena diferente? ¿Por qué suena extraño en comparación con gran parte de la llamada predicación del evangelio verdadero de hoy?

Hace varios años, el textualismo capturó la iglesia del evangelio. Por iglesia evangélica me refiero a la iglesia fundamentalista. Me refiero a la iglesia evangélica en la que la gente cree en Cristo Salvador y lo acepta como tal. En esta iglesia, los escribas y abogados se han hecho cargo y han establecido una jerarquía en las escuelas, conferencias bíblicas e iglesias. Muchos han establecido la regla de una rígida adherencia a las palabras.

No creo ni he creído en ninguna otra cosa a lo largo de toda mi vida sino en la plenaria, es decir, en la plena inspiración verbal de las Escrituras tal como fueron dadas originalmente. Permítanme aclarar esto diciendo que creo y siempre he creído, como creyente y maestro cristiano responsable, en la inspiración plenaria y verbal de las Escrituras tal como se dieron originalmente.

Encontramos que el problema ha sido y sigue siendo que esta escuela de pensamiento textual se basa únicamente en la inspiración verbal. En la doctrina de la inspiración verbal, se ha instalado el rigor mortis, lo que ha provocado que la imaginación religiosa se embrutezca. Esto ha provocado que el anhelo religioso sea sofocado y la aspiración religiosa abofeteada. Las alas anhelantes y aspirantes de los hijos de Dios fueron cortadas como una gallina en el gallinero. Nos han dicho que nos callemos y que nos guste lo que tenemos. Eso es todo. Esto ha resultado en que persiste el lenguaje del Nuevo Testamento, pero el Espíritu del Nuevo Testamento se entristeció.

Usted puede preguntarse cómo sucedió esto. Esto vino como resultado de una revuelta, una revuelta contra los escribas que tomó dos direcciones. Masas de evangélicos se sublevaron sin saber que se estaban sublevando. No sabían que estaban jadeando como un pez en una pecera sin oxígeno. Las masas se rebelaron contra el entretenimiento religioso hasta el punto de que ahora muchas iglesias evangélicas están acampando en la puerta del teatro. Frente a eso, en el

lado opuesto es donde están los fundamentalistas y evangélicos más inteligentes que se han rebelado hacia el racionalismo evangélico, y en algunos casos ya están ocupados haciendo las paces con el liberalismo.

Es por eso que no escuchamos mucho de lo que estoy enseñando sobre la vida espiritual más profunda. Sé que suena extraño escuchar a alguien defendiendo lo que hago, porque de un lado tenemos a las masas diciendo he aceptado a Jesús y declarando vamos a divertirnos, y del otro lado hay hombres serios y reverentes pensando peligrosamente en su camino. cerca de las fronteras del liberalismo. Con demasiada frecuencia, se ha permitido que el mensaje del Nuevo Testamento y sus objetivos y métodos permanezcan inactivos. En el nombre del señorío de Jesús, que es señorío sólo de nombre, hemos introducido nuestro propio mensaje, nuestros propios objetivos, y luego hemos ideado nuestros propios métodos para lograr esos objetivos. En muchos casos, estos no son bíblicos en absoluto.

¿Crees que es una herejía anhelar y orar y anhelar a Dios? ¿Es eso herejía? ¿Constituye una mente radical anhelar, rezar y luchar? ¿Puedes recordar la gran oración de la que he hablado en La nube del desconocimiento? "Dios, te suplico que limpies el intento de mi corazón con el don inefable de tu gracia, para que te ame perfectamente y te alabe dignamente". Debemos anhelar perfectamente amar a Dios y alabarlo dignamente y significar más que palabras cuando lo dices. Significa incluso si te cuesta todo. ¿Es eso herejía? ¿Deberían meter a un hombre en la cárcel por eso? ¿Debe ser condenado al ostracismo por ello a la luz de nuestra himnodia ya la luz de nuestros libros de devoción hasta Pablo, a la luz de las biografías de los santos? No, no lo creo.

En un libro llamado The Philokalia, Nicéforo escribe con el deseo de ayudarnos como cristianos a avanzar para conocer a Dios y hacer lo que La nube del desconocimiento llamó ser "uno" con Dios, unido con Dios. Me gustaría que todos los cristianos bíblicos se hicieran la pregunta, ¿puedo estar de acuerdo con esto? Nicéforo era un cristiano griego. Es decir, estaba en la iglesia ortodoxa griega. No era protestante, no era católico romano, no era Mar Thoma, no era copto ni Néstor. Pertenecía al lado griego, pero era un santo. Escribió un librito para ayudar a las personas a seguir adelante con Dios, en el que dijo: "Tú, que deseas capturar la maravillosa iluminación divina de nuestro Salvador Jesucristo, que buscas sentir el fuego divino en tu corazón". Aquí había un erudito y un santo que escribió este libro clásico allá por el siglo XVI y es reconocido como tal. Se atrevió a usar las palabras "que buscan sentir el fuego divino en su corazón" y "esfuércense por sentir la experiencia y el sentimiento de reconciliación con Dios, quien, para desenterrar el tesoro enterrado en el campo de sus corazones y ganar

posesión de ella, habéis renunciado a todo lo mundano, que deseáis que las velas de vuestra alma ardan brillantemente incluso ahora."

Nos hemos vuelto tan dispensacionales que hemos empujado todo hacia el futuro, pero este hombre dice, tú "que deseas que las velas de tu alma ardan brillantemente incluso ahora". El apóstol Pedro dijo, en este mundo presente y quienes con este propósito han renunciado a todo este mundo, quienes desean por experiencia consciente—experiencia consciente; pensarías que es un psicólogo moderno—para conocer y recibir el reino de los cielos que existe dentro de ti. Dijo lo que he estado enseñando todo el tiempo, que Cristo mora en el corazón de cada creyente. "¿No sabéis… que Jesucristo está en vosotros, a menos que seáis reprobados?" (2 Corintios 13:5). Y "si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Rom. 8:9). Y las riquezas de la mente yacen potencialmente allí, pero se nos ha prohibido creerlo, o se nos ha prohibido decirlo. Y nos han asfixiado y nos han cortado el oxígeno y nos han cortado las alas y nuestros anhelos se han enfriado. Y es por eso que lo que digo suena diferente y extraño. Y la gente dice, ¿qué es esta nueva doctrina? No es una nueva doctrina en absoluto.

Quisiera resaltar ahora lo que llamo la nube del ocultamiento. Cristo ha hecho plena expiación por nosotros. Empecemos por ahí. Cristo ha hecho plena expiación. "Cristo ha hecho expiación por el pecado, ¡qué maravilloso Salvador!" ¿Te gustaría oírlo dicho por ti por alguien más que podría decirlo mejor que los teólogos, la pequeña Lady Julian? Esto es lo que ella dijo: "La preciosa reparación o satisfacción que nuestro Señor ha hecho por el pecado del hombre, convirtiendo toda nuestra culpa en un honor sin fin". ¿Se podría decir más dulce que eso? Las preciosas enmiendas que nuestro Señor ha hecho por el pecado del hombre, convirtiendo toda nuestra culpa en un honor sin fin. Pablo lo dijo un poco diferente. Él dijo, donde abundó el pecado, ¿la gracia hace qué? Mucho más abunda, convirtiendo toda nuestra culpa en honor sin fin (Rom. 5:20-21).

El rostro de Dios se vuelve hacia nosotros. Piensa profundamente en eso. No dejes que el diablo te engañe. No dejes que la duda te asalte. No dejes que nada de lo que yo o los demás digan te prive del glorioso conocimiento de que el rostro de Dios está vuelto hacia ti. Como cristiano, el rostro sonriente de Dios siempre está vuelto hacia ti. ¿Por qué entonces no disfrutamos? Miremos de nuevo estas palabras. Entonces, ¿por qué nosotros, como cristianos, no captamos la maravillosa y divina iluminación del Salvador, Jesucristo? ¿Por qué no sentimos el fuego divino en nuestros corazones? ¿Por qué no nos esforzamos por sentir y experimentar, o mejor aún, por qué no sentimos y experimentamos el sentimiento de reconciliación con Dios así como el conocimiento de ello? ¿Y por qué no nos apoderamos de él?

Oh, sé que esto a menudo se descarta diciendo tu posición y tu posesión, pero eso puede volverse tan frío como el hielo seco. ¿Por qué las velas de nuestra alma no arden más intensamente incluso ahora? ¿Por qué no tenemos la experiencia consciente y conocemos y recibimos el reino que existe dentro de nosotros? Es porque entre nosotros y el rostro sonriente de Dios yace una nube de ocultación.

Considere por un momento conmigo que no existe tal cosa como un día en que el sol no brilla. Un periódico en Florida se ofreció a dar la tirada de un día de su periódico gratis si el sol no brilla en alguna parte. Permítanme decir lo obvio. El sol brilla todos los días, y nunca ha habido un día desde la hora en que Dios le dijo al sol que gobernara el día que el sol no ha brillado.

Todos tenemos que reconocer la existencia de días oscuros y días brumosos y días nublados y días en que oscurece tanto que tienes que encender las luces, y tan oscuro en el campo que las gallinas van a gallinero. Lo he visto. A pesar de estos días oscuros ocasionales, el sol sigue brillando tan intensamente como en el día más brillante y claro de junio. ¿Por qué, pues, no brilla sobre la tierra? Es porque entre el sol y la tierra hay una nube de ocultamiento. El sol, aunque oculto, está bien. Está allá arriba con una amplia sonrisa y tan brillante y tan caliente y tan radiante como siempre, pero su brillo no llega a la tierra porque hay una nube que lo oculta.

¿Qué es esta nube? Entendemos esto desde el punto de vista del clima, pero ¿cómo se aplica espiritualmente a los cristianos, y cuál es realmente el problema? Es la nube de ocultación, una nube que permitimos que nos cubra como cristianos. ¿Y qué es esta nube, considerando que se ha hecho la expiación y no hay nada que hacer, porque todo se ha hecho? Por ti, no es necesario derramar ni una gota de sangre. Ni una lanza necesita entrar en un corazón santo. Ni una lágrima ni un gemido ni una gota de sudor. Ni un momento de agonía. La muerte ya no tiene dominio sobre Él. ¡Se hace! ¡Esta terminado! ¡Está hecho para siempre! El rostro de Dios brilla sobre nosotros. ¿Qué es esta nube sobre los cristianos, es decir, sobre los cristianos? “Hay una nube de ocultación entre tú y tu Dios”, dice La nube del desconocimiento. ¿Qué es esa nube? Bueno, es una nube que puede ser una cosa o puede ser muchas cosas.

Por ejemplo, está la nube del orgullo. Eres hijo de tu Padre y el cielo es tu hogar, y sin embargo, durante toda tu vida puedes vivir sin la maravillosa y divina iluminación del Salvador Jesucristo; sin sentir el fuego divino en vuestro corazón ni sentir o experimentar el sentimiento de reconciliación con Dios. Estás viviendo sin que las velas de tu alma ardan con fuerza, porque has permitido que una nube de orgullo cuelgue

sobre tu cabeza. El diablo te dirá que Dios te odia. Dios te ha dado la espalda. El diablo miente.

La espalda de Dios nunca se ha vuelto hacia un hijo de Dios ni hacia un pecador arrepentido desde la hora en que Jesús gimió y murió y dijo: "Consumado es". El rostro de Dios siempre está vuelto hacia nosotros. Pero permitimos esta nube de orgullo y la nube de terquedad. Hay algunas personas que son simplemente tercas. No se doblarán. No cederán, ni al hombre ni a Dios ni a nadie sino a la ley y la muerte; simplemente no lo harán. Esta es una nube de terquedad como cuando Dios se quejó de Israel cuando dijo, tu cuello es de bronce y tu frente es dura. No pudo lograr que cedieran.

Luego, está la nube de la voluntad propia. La voluntad propia es una cosa muy religiosa. Puede volverse religioso y convertirse y entrar junto con usted en la iglesia cuando se une y entrar con usted en la cámara cuando ora, sin embargo, es voluntad propia. La voluntad propia sólo es bondadosa cuando se sale con la suya, y es malhumorada y malhumorada cuando está enfadada. Piénsalo. ¿Es suficiente tu entrega a Dios para que puedas ser espiritual incluso cuando estás enfadado?

Y luego está la ambición. ¿Sabías que existe incluso la ambición religiosa? Hay personas que son religiosamente ambiciosas por quizás algo que no está en la voluntad de Dios o que es para el engrandecimiento propio, lo que lleva a que se forme una nube sobre ellos entre ellos y su Dios. Aquí hay un pequeño proverbio divertido en la traducción de Knox que dice así. Más bien me divierte porque es tan cierto y es una imagen tan perfecta del corazón humano. Él dice: “Torpezado por su propia necedad, un hombre devora su corazón, criticando al Señor”. Encontrarás cristianos así, tropezados por su propia locura. Devoran su corazón encontrando fallas incluso con Dios, teniendo lo que Dios llama una controversia conmigo.

Otra nube de ocultación está en todo lo que reclamo para mí. Esta es la única cosa sobre la que he predicado durante mucho tiempo y que supongo que es difícil de entender para algunos cristianos: que tengo que renunciar a todo. Por ejemplo, mi propia posición pastoral debe desaparecer, y debo estar listo en cualquier momento para renunciar a ella y dejar que se desvanezca en cualquier sermón que predique o en cualquier posición que tome. No me atrevo a ceñirme a eso. Mi trabajo como editor de la revista Alliance Weekly, o mi posición en el mundo religioso, ¡todo tiene que estar en el bloque y listo para funcionar! Si lo poseo, es una nube sobre mi cabeza y se convierte en una nube de oscuridad que nada penetrará.

La gente tratará de orar a través de esto, pero no puedes orar a través de una nube de ocultación. Nada puede penetrarlo. Puedes intentar ayunar a través de él. Hay personas que ayunan durante días por nada más que terquedad. La historia nos muestra en todo el mundo a algunos que han ayunado e incluso muerto por razones políticas por pura y francamente obstinada. Aquellos que tratan de ayunar en su camino lo encontrarán inútil. No puedes hacerlo, amigo.

Una nube de ocultación en tu vida posiblemente podría ser algo que dices que es tuyo, pero no lo dejarás. Crees que lo haces, pero no lo haces. Habrá un velo sobre él, y si hay algún sol, no será muy brillante. Habrá una nube y no podrás orar a través de ella. Esta idea de que si oras lo suficiente, todo estará bien. ¿Sabías que Dios ha levantado a algunas personas de sus rodillas y les ha dicho que renuncien? Hubo dos instancias diferentes cuando el Señor detuvo las reuniones de oración. ¿Sabía usted que? Él dijo, no sirve de nada. Estaba el hombre Samuel que oraba y oraba. Dios vino y puso su mano sobre su boca y dijo: Samuel, no ores más por Saúl. Él ha terminado. No oren por él, y Dios lo callará.

También hubo otro caso en el que Joshua estaba acostado boca abajo orando. Habríamos escrito un tratado sobre él. Habríamos dicho: "¡Oh, qué santo!" Pero Dios dice, ¿de qué sirve estar acostado boca abajo? No honro a un hombre por acostarse boca abajo. Ponte de pie y haz frente a la situación en tu multitud, y entonces te bendeciré y te salvaré de todo ese estar tirado y gimiendo.

Así que recuerda esta idea moderna de que si oras lo suficiente, todo estará bien. La idea de que puedo aferrarme a las cosas y luego rezar para que la nube desaparezca mientras me aferro a la nube. No, no puedes hacerlo. El santo de Dios, sin embargo, entiende que tiene que dejar que las cosas fluyan, y luego, después de largas temporadas de oración, Dios le dará una respuesta a su oración. La oración es el deseo sincero del alma y el aliento del santo y todo lo que creo y pienso y practico en alguna medida.

El miedo es otra nube más de ocultación. El miedo siempre es hijo de la incredulidad. No importa a qué le tengas miedo, si es cáncer, o si existe la posibilidad de que tu hijo se enferme, o si es probable que pierdas tu trabajo, recuerda siempre: el miedo es hijo de la incredulidad. Y el miedo sobre vuestra cabeza es una nube de oscuridad y os oculta ese Rostro sonriente. No aparta el Rostro, porque la sangre de la expiación mantiene Su rostro para siempre vuelto hacia Su pueblo y hacia los pecadores arrepentidos.

El siguiente es el amor propio. Hacemos una broma con esto, pero nunca debemos hacer una broma con eso, amigo, porque el amor propio es una

nube de ocultamiento, una nube de oscuridad. Incluso el cristiano que se ha ofrecido a sí mismo a Cristo y ha creído y se ha convertido puede mantener una nube de ocultamiento sobre sí mismo simplemente amándose a sí mismo. Y desenamorarse de uno mismo es un accidente. No me refiero a un accidente como caerse de algo, sino a lo anormal de no quererse a uno mismo.

Relacionado con el amor propio está la autocomplacencia y la autoadmiración. Estos pecados propios están ahí y permanecerán ahí. Lo extraño de estos pecados propios es que los escribas de hoy los han excusado y probado que deberían estar allí, y por lo tanto no podemos hacer nada al respecto. Sin embargo, clamamos dentro de nosotros, oh, que las velas de mi alma puedan arder brillantemente, incluso ahora. Oh, que pueda conocer la iluminación divina de mi Salvador, Jesucristo. Y gemimos con un gemido que se remonta a Pablo en Filipenses. Se remonta a David en los Salmos, para que podamos entrar en una comunión cálida, personal, presente y duradera con Jesucristo que nos eleva e irradia nuestros corazones. No podemos porque nos admiramos y no vamos a permitir que nadie nos moleste. O nos felicitamos o nos amamos.

¿Puedo agregar dinero a nuestra lista de nubes? El dinero en estos días se interpone "entre tú y tu Dios", como lo llama el hermano mayor. Se interpone entre tú y tu Dios. Hace años, un evangelista en mi audiencia señaló que puedes tomar dos monedas de diez centavos y cerrar un paisaje. Puede llevar dos monedas de diez centavos a las Grandes Montañas Humeantes, ir a la cima de las Grandes Montañas Humeantes, y con dos monedas de diez centavos cerrar toda la vista gloriosa, verde, ondulada y azul de las Grandes Montañas Humeantes. Simplemente colóquelos frente a sus ojos y póngalos lo suficientemente cerca. Eso es todo lo que se necesita. Las montañas siguen ahí sonriendo al sol, pero no las ves porque hay una moneda de diez centavos delante de cada ojo. Realmente no se necesita mucho dinero. Algunos que no tienen mucho dinero a menudo hacen comentarios sarcásticos sobre el hombre rico. Puedes ser rico y aun así tener sólo diez dólares. Si se interpone entre tú y tu Dios, esa nube te está ocultando a Dios.

Y luego está la gente, simplemente gente normal. El Señor nos dice que no debemos temer al hombre con el aliento en la nariz. Sin embargo, hay personas que son cristianas que tienen una nube de miedo sobre ellos, una nube de miedo constante. Quieren encajar en la sociedad. Los sociólogos nos dicen que debemos hacer esto. Debemos adaptarnos a la sociedad. Las escuelas están ocupadas, pero en lugar de enseñar historia y escritura y lectura y aritmética y todo lo demás, están enseñando a los niños a adaptarse para no ser extraños y simplemente llevarse bien con

los demás. Si esa es tu meta, tienes una nube sobre tu corazón, mi amigo cristiano.

Otra nube de ocultación son nuestros amigos, y luego está la posición que ocupamos, cualquiera que sea. Nuestros seres queridos pueden oscurecer nuestra visión de Dios. Este es el más tierno y quizás el más difícil, pero todo tiene que desaparecer.

Puedes preguntarte entonces: "¿Qué hago con esto, si esta nube está sobre mi cabeza y se ha convertido en una nube de ocultación? Mi Padre me sonríe, pero no puedo ver Su rostro. ¿Qué debo hacer?" Bueno, el hermano mayor de La nube del desconocimiento sugiere, y también lo tomo prestado, una hermosa ilustración. Él lo llama una nube de olvido. Él dijo: "Pon esta nube que está sobre ti debajo de tus pies como una nube de olvido". Pablo dijo exactamente lo mismo: "Olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante" (Filipenses 3:13).

Verás, las cosas que estaban detrás de Pablo eran una nube, y si hubieran estado delante de él, habrían dejado fuera a Dios. Los dejó atrás: sus derrotas, sus errores, sus pifias, sus errores, sus errores, las veces que había caído sobre su rostro, y el tiempo que el Señor tuvo para reprenderlo por su orgullo. Todo esto lo dejó atrás y bajo sus pies como una nube de olvido. Y La Nube del Desconocimiento dice que debes ponerlos debajo de ti y no tenerlos entre tú y tu Dios. Con razón, "pon una nube de olvido debajo de ti, entre ti y todas las criaturas que Dios hizo". Tenemos que poner esa nube de olvido bajo nuestros pies.

Ese es el trabajo del cristiano. Y es por eso que estoy enseñando así. Algunas personas entienden esto y van a hacer algo al respecto. Otros no lo son. Otros han subido a su Kadesh Barnea una vez por semana durante años y han regresado al desierto y se preguntan por qué tienen arena en los zapatos. Es porque no quisiste ir a Kadesh Barnea. Con razón, pon debajo de ti una nube de olvido y todo esto que había sido una nube de ocultamiento. Ahora se convierte en una nube de olvido.

Mientras tanto, el rostro de Dios sigue sonriendo, y ninguna de las nubes que he mencionado, y ninguna otra nube que el diablo pueda hacer estallar, cambiará a Dios. El diablo puede hacer estallar una tormenta y ponerla entre usted y el rostro de su Dios experiencialmente. Recuerde, sin embargo, que Dios está esperando detrás del velo. O para cambiar la figura, Él está esperando que te muevas hacia arriba.

Recuerdo subirme a un avión en LaGuardia en Nueva York hace algunos años. Eran como las tres de la tarde. El piloto amistoso, sonriente y relajado salió e hizo un pequeño discurso. Sabía que los viejos tontos como yo se preocuparían por el vuelo porque estaba lloviendo

miserablemente ese día, simplemente miserable. Nos dijo que nos íbamos a ir en un momento, pero en unos quince minutos estaríamos en la luz del sol, sólo quince minutos para ver la luz del sol. Continuó diciendo que los informes meteorológicos mostraban cielos despejados desde Nueva York hasta Chicago. Entonces, subimos a ese avión casi a tientas a través de la densa niebla y en quince minutos pusimos la nube bajo nuestros pies con el sol brillante sobre nosotros. A medida que nos elevamos, incluso las nubes se volvieron blancas debajo de nosotros.

Si has volado mucho, lo más probable es que hayas tenido la misma experiencia de ver esas grandes olas de nata montada que hay debajo de ti, tan blancas como huevos batidos. Cuando estás debajo de ellos y miras hacia arriba, se ven como algo brumoso, miserable y lleno de smog que ha tapado el sol. Pero en minutos, puedes ponerlos debajo de tus pies. ¿No es agradable despegar bajo el humo y la lluvia y volar novecientas millas todo el camino a casa bajo el sol?

Ahora, eso es lo que quiero decir. Vas a tener que poner estas nubes debajo de tus pies. Vas a tener que ser intencional y hacer algo más que simplemente sentarte y absorber un poco más. Vas a tener que trabajar en ti mismo. Oh, hay quienes tienen todas las excusas del mundo. Simplemente no están subiendo. Prefieren quedarse aquí abajo en el smog mientras el sol brilla intensamente sobre las nubes. Creen que el sol no brilla cuando en realidad lo hace. Ponlo todo debajo de ti, mi amigo; ponlo todo debajo de ti.

¿Qué son estas nubes? Son el dinero, las personas, los amigos, la posición, los seres queridos, el miedo, todo lo que reclamo y llamo mío, las ambiciones, el orgullo, la terquedad, la obstinación y cualquier otra cosa que el Espíritu Santo pueda señalar en tu vida. Solo tú sabes lo que es. Es un amante celoso y no tolera rival. Cualquiera que sea el rival, es una nube entre tú y Dios. No estoy diciendo que no estés unido a Él. No estoy diciendo que no estés justificado. Lo que estoy diciendo es que esta maravillosa y divina iluminación, esta habilidad de amarlo perfectamente y alabarlo dignamente ha sido sofocada, golpeada y enseñada de nosotros por generaciones. Esto nos falta, y nos falta porque no pondremos bajo nuestros pies la nube de oscuridad. Dejamos que se eleve entre nosotros y nuestro Dios.

Amigo, si lo pones debajo de ti, encontrarás que esconde todo el pasado y todo lo que te ha molestado y lo que te ha avergonzado y ahora te preocupa y te aflige. Está ahí abajo y está afuera y se ha ido y no queda nada más que el cielo despejado arriba. Si has puesto la nube debajo de ti, entonces “Él quiere que hagas, pero míralo y déjalo en paz”.

AB Simpson una vez escribió una canción que ya nadie canta por al menos un par de razones. Una es que la melodía es mala. La segunda es que describe la experiencia que muy pocos poseen. La canción dice,

Estrecho la mano del amor divino,

Reclamo la graciosa promesa mía,

Y esta consigna eterna,

“Yo tomo”—“Él se compromete”.

Te tomo, bendito Señor,

me entrego a Ti;

Y tú, según tu palabra,

No se comprometa por mí.

Cristo no tiene que morir de nuevo. No es necesario volver a erigir una cruz. No es necesario agregar valor a la expiación.

El rostro de Dios sonríe a su pueblo, pero las nubes lo ocultan, tu nube y mi nube. Usted dice, eso es verdad de los pecadores. Eso es cierto de los reincidentes. Pero eso no podría ser cierto en el caso de las buenas personas del evangelio. Es verdad de las masas del pueblo. Y debido a que esa nube ha estado sobre ellos, y debido a que se les ha enseñado que no pueden elevarse, se apresuran a obtener un pequeño latido del teatro, se apresuran a obtener un poco de calor, el sentimiento de una balada hillbilly cantando religiosa canciones y teatro y todo lo demás. No los culpo. Han sido engañados y los legalistas los han agraviado como en los días de Jesús. Jesús caminó entre los hombres en ese día con Sus ojos brillantes y Su visión aguda. Y les dijo: Todo lo que os digan, hacedlo, porque teológicamente tienen razón, pero no seáis como ellos. Y dijeron, vamos a matar a ese hombre, y mataron a ese hombre. Pero Él resucitó al tercer día y envió el Espíritu Santo al mundo. Y Él es mío y tuyo, nuestra dulce posesión.

No dejes que nadie te diga cuánto puedes tener de Él. Sólo Dios puede decirte cuánto puedes tener de Él. No dejes que nadie te lleve a un lado y te diga que no te emociones y que no te vuelvas fanático. No dejes que te digan que posees todo lo que hay. No dejes que eso te suceda. Tan seguro como que Dios vive, si continuamos en la dirección en la que nos hemos estado moviendo en los círculos evangélicos y evangélicos, lo que ahora es fundamentalismo en poco tiempo será liberalismo. Tenemos que recuperar el Espíritu Santo. Tenemos que tener el rostro de Dios

brillando y las velas de nuestras almas ardiendo intensamente. Necesitamos una vez más sentir, sentir y conocer la maravillosa y divina iluminación de Aquel que dijo: Yo soy la luz del mundo.

Muchos cristianos han estado caminando bajo una nube durante mucho tiempo. No puedes superarlo, simplemente no puedes, porque has tratado de orar por encima de él. Has tratado de creer a tu manera por encima de él, pero no funciona de esa manera. no puede Tienes que ponerlo debajo de tus pies y elevarte por encima de él y poner todas estas cosas entre ti y todas las criaturas que Dios alguna vez hizo y apartar la mirada hacia la luz del sol. Entonces podrás relajarte, porque no hay nada que puedas hacer.

¿Qué puede hacer un hombre? No puede llenarse a sí mismo del Espíritu Santo. Él no puede limpiar su propio corazón. Tú y yo no podemos crucificarnos a nosotros mismos. no podemos Dios tiene que hacerlo, y Él lo hará. Él espera para hacerlo. Él espera, optimista y amable. Él está de tu lado queriendo ayudarte, dispuesto a hacerlo, ansioso por hacerlo, si podemos usar la palabra ansioso como tocar a Dios. Pero nos sentamos y estamos desanimados y estamos tristes. Y hemos estado en tantos altares y hemos leído tantos libros, y todos estamos confundidos, sin embargo, el sol brilla, y aún la nube se cierne. Y, sin embargo, el pobre pueblo de Dios no lo apretujará bajo sus pies.

“A la luz del sol en quince minutos”, dijo el piloto. “A la luz del sol en quince minutos”, te dice el hombre de Dios ahora mismo si lo pones todo bajo tus pies. Atrévete a ponerlo bajo tus pies y mira hacia el Señor Jesús, sin tratar de decirle qué hacer ni cómo hacerlo. Míralo y déjalo trabajar. Y durante las próximas horas, días y semanas, ascenderás a un lugar de descanso espiritual y poder como nunca antes has conocido, y tendrás una liberación maravillosa de la esclavitud, una libertad maravillosa. Creerás en las Escrituras. Creeréis en la Palabra de Dios y en su inspiración verbal, en toda su importancia plenaria. Creerás en él y, sin embargo, saldrá de él una fragancia, un resplandor y una iluminación con los que nunca antes habías soñado.

¿Crees que podría haber alguna objeción válida a lo planteado por alguien? Si hubiera pensado que alguien podría plantear una objeción válida, no preguntaría. El Nuevo Testamento enseña que el pueblo del Señor se reunía y oraba juntos. Ellos oraron el uno por el otro. Los fuertes oraron por los débiles y los caídos. Los otros oraron por ellos y los ayudaron. En un caso, se reunieron y oraron juntos y el lugar se estremeció y todos fueron llenos del Espíritu Santo. Eso está en el libro también. Eso está en la Biblia. Es decir, hasta que se descartó y dijo que hoy no podía ser para nosotros.

La bendita Santa Paloma se vio obligada a plegar Sus alas y estar en silencio mientras los santos que creyeron en ella e irradiaron la alegría de ella vivieron en ella durante los años pasados. Hoy, nos han dicho que nos callemos. Los escribas nos han dicho qué creer acerca de esto. Pero nuestros propios corazones hambrientos nos dicen que los escribas están equivocados, y nuestras almas anhelantes nos dicen que los escritores de himnos y devocionales y aquellos cuyas biografías hemos leído tenían razón.



OBSTÁCULOS EN NUESTRO CAMINO

El apóstol Pablo declara famosamente en Filipenses 3 que las cosas que eran ganancia para él las contó como pérdida por causa de Cristo. Él sólo quería ser hallado en Él, no teniendo su propia justicia, sino la justicia que es de Dios por medio de la fe, o por la fe. Él dijo: "Si de alguna manera pudiera alcanzar…. No que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que sigo" (Filipenses 3:11-12). Me olvido de las cosas que quedan atrás y sigo adelante. Y, por tanto, todos los que somos perfectos tengamos tal ánimo.

Este hombre, este hombre tan agresivo, este hombre audaz, este hombre de pie seguro, y este hombre más santo, movido por el Espíritu Santo dijo en Hechos que en cada ciudad, "prisiones y aflicciones me esperan. Pero ninguna de estas cosas me conmueve, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, para poder terminar mi carrera con gozo" (Hechos 20:23–24). En 1 Corintios 4:15–16, dijo con bastante aspereza: "Aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres, porque en Cristo Jesús yo os he engendrado por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que seáis imitadores míos". Nuevamente en 1 Corintios, capítulo quinto, dijo: "Yo... ya he juzgado, como si estuviera presente, acerca de aquel que tal cosa ha hecho, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo... entregad al tal a Satanás para el destrucción de la carne, para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." En Gálatas 6:17 dijo: "De ahora en adelante nadie me moleste, porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús".

Ahora, esos son solo cinco textos, pero los encontrará en Hechos y las Epístolas. Había una firmeza en el hombre Paul. Nada de esto gateando sobre su barriga. Este hombre sabía lo que creía. Sabía dónde estaba parado. Conocía a Dios y estaba confiado con una gran confianza cósmica. Pero ese mismo hombre era todavía el hombre más desconfiado de sí mismo, porque en 1 Corintios 15:9-10 dijo: "Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol…. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy." Continúa en 2 Corintios: "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros" (2 Corintios 4:7). Luego en 1 Timoteo 1:15 dice: "Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores; de los cuales yo soy el jefe." Y en Romanos 7:18 dice: "Porque yo sé que en mí (es decir, en mi carne) no mora el bien".

Por favor comprenda, no he agotado estos textos; Solo te he dado cuatro o cinco textos de prueba en cada lado. Por lo tanto, podemos concluir con propiedad que el gran triunfo personal de Pablo resultó de una total

y radical desconfianza en sí mismo. La confianza en uno mismo es nuestro último gran obstáculo para el triunfo espiritual. Paul simplemente no confiaba en sí mismo. Ante los hombres, era audaz como un león. Ante Dios no podía decir demasiado contra sí mismo. Más bien, no tenía confianza en sí mismo en absoluto, y la confianza del hombre en Dios era inversamente proporcional a su confianza en sí mismo. En la medida en que confiaba en sí mismo, no confiaba en Dios. En la medida en que desconfió de sí mismo, fue arrojado a Dios.

La confianza en uno mismo, la respetabilidad y la seguridad en uno mismo que provienen de la educación, el nacimiento, lo que escuchas acerca de ti mismo y lo que tus amigos te dicen acerca de ti, son los últimos grandes obstáculos para salir de la vida del cristiano. Como explicaré, después de que pensamos que se ha ido, todavía no se ha ido. Y es por eso que esperamos alrededor del río profundo de Dios como animales alrededor del pozo de agua, temerosos de entrar, y nunca entramos del todo.

Había un anciano de nombre Lorenzo Scupoli que quiero citar un poco. Tenía un nombre maravilloso. Creo que Lorenzo Scupoli fue uno de esos extraños protestantes que, durante su vida, pelearon una pelea y fue considerado (más o menos) un hereje debido a sus puntos de vista evangélicos. Fue hace cuatrocientos años cuando dijo: "La desconfianza en ti mismo te es tan necesaria en este combate, que sin ella, debes tenerla segura". Lo que me gusta de hombres como este y Paul y otros es el lenguaje claro y agudo que usan. Dijo que esta desconfianza en ti mismo te es tan necesaria en este combate espiritual que sin ella debes tener la certeza de que no podrás alcanzar la anhelada victoria: la desconfianza en ti mismo.

Scupoli continúa diciendo: "Nuestra naturaleza corrupta nos inclina con demasiada facilidad a tener una opinión falsa de nosotros mismos". Sin fundamento alguno, dice, en vano presumimos de nuestras propias fuerzas. Continúa describiendo esta falsa opinión de nosotros mismos como "un defecto muy difícil de comprender y sumamente desagradable a los ojos de Dios que nos ama y desea en nosotros un leal reconocimiento de que toda gracia y toda virtud proceden sólo de Aquel que es la fuente de la todo bien, y que nada, ni siquiera un buen pensamiento, puede salir de nosotros, a menos que sea de Su voluntad."

En nuestra cultura evangélica de hoy, puedes convertirte, nacer de nuevo y andar dando testimonio durante cien años y nunca descubrir esto. Y la mayoría de nosotros no llevamos alrededor de cien años, y todavía no hemos descubierto esto. No hemos averiguado lo que encontró Pablo, y lo que citamos con ligereza, pero nunca nos alcanza, este obstáculo principal para la victoria espiritual es la confianza en uno mismo.

Después de que el pecado ha sido quitado (es decir, todo pecado que conocemos ha sido quitado en nuestra búsqueda de Dios), y después de que todos los pecados propios que conocemos han sido crucificados y hemos dejado de jactarnos, hemos dejado de amándonos a nosotros mismos y pensamos que hemos quitado los pecados propios con guiones, y pensamos que ya se han ido; y nosotros mismos nos hemos considerado muertos y hemos muerto al pecado por medio de Jesucristo; e incluso después de que nos hayamos humillado, incluso públicamente al ir a un altar, entonces la confianza en uno mismo puede ser más fuerte que antes, porque verá, tiene más cimientos sobre los cuales construir.

Y así, después de que hayamos quitado nuestros pecados, y después de que hayamos renunciado a nuestra riqueza, y después de que hayamos tomado la mala posición y nos hayamos dejado empujar, y después de que nos hayan frotado las narices con el polvo, entonces la confianza en nosotros mismos. susurra su consuelo. Mucha gente confunde ese consuelo del susurro con el Espíritu Santo, y por eso somos tan débiles cuando nos creemos fuertes. El autoconsuelo, o la autoconfianza, susurra como este. Dice: "Ahora estás muy por delante de los demás".

Cuando te sientas muy por delante de los demás y hayas dejado atrás tu pecado, y te hayas confesado y humillado, “puedes confiar en ti mismo, por supuesto con la ayuda de Dios”, dice uno mismo, “y puedes esperar que llegue la victoria”. y poder para estar a tu lado. Tú no eres uno de estos muertos. Eres uno de estos vivos”, te dice uno mismo. “Te ha costado mucho, ¿no?” Entonces, tú mismo frota suavemente tu espalda hacia abajo y lo disfrutas mucho. Y el yo dice: “Has dejado atrás tu pecado, ¿no es así? Sí. Y te has humillado a ti mismo. Estás llegando a alguna parte. Por supuesto, entiendes que tiene que ser la ayuda de Dios”.

Eso es confianza en uno mismo. Y casi todo el gozo que tiene el cristiano promedio es rascarse la espalda. Todo el placer que obtiene es rascarse la espalda de sí mismo. Tomamos un gato y lo rascamos entre las orejas y cerrará los ojos. Solíamos llamarlo "refugiarse" en Pensilvania. ¿Sabes lo que significa agacharse? Agacharse es una antigua palabra escocesa que significa agacharse. Un gato se agachará porque le encanta que lo rasquen. Vendrá una vaca y pondrá su cabeza sobre la cerca y si la rascas entre las orejas y le das palmaditas en la cabeza, le encantará y se quedará allí.

El yo siempre está rascando los oídos del pueblo de Dios. Cuanto más avanzan en la voluntad de Dios y más profundo, más se rascan la espalda. Y el yo dice: “Bueno, ciertamente lo sabes mejor. Has leído a Thomas à Kempis y eres diferente. Amas los himnos antiguos y eres un

cristiano separado. Ninguna de estas locuras modernas es para ti. Estás mejor. Y no sabes que eso te está pasando. Te sientes bien. "Te sientes bien" es estrictamente ser rascado por un yo que aún no ha muerto. Está la confianza en uno mismo que pensabas que se había ido.

¿Por qué la confianza en uno mismo es tan mala? La confianza en uno mismo es tan mala porque le roba a Dios para darle al hombre. Le quita a Dios la máxima y última confianza. Juzga mal a Dios y al hombre, y sostiene que Dios es menos de lo que es y que el hombre es más de lo que es. Y este es principalmente el problema con nosotros. Creemos que Dios es menos de lo que es y el hombre es más de lo que es. Podemos ir a la escuela y estudiar teología y aprender cómo Dios es la fuente y el manantial y todo lo demás, y luego aprender acerca de Sus atributos, y todavía en nuestros corazones creer que Dios es menos de lo que es y nosotros somos más de lo que somos.

Considere la luna. Supongamos que la luna pudiera hablar y pensar y tener una personalidad. ¿Qué pasaría si la luna dijera: "Bueno, yo brillo en la tierra. Y cada vez que estoy cerca de donde puedo alcanzar la tierra, veo que la tierra se vuelve hermosa". Alguien podría decir: "¿No sabes que por ti mismo eres ceniza quemada? ¿No sabes que te han descubierto y descubierto que no brillas en absoluto? Sólo reflejas la luz del sol. Es el sol que brilla".

Podía verme a mí mismo diciéndole a la luna: "Bueno, estás dejando que tu luz brille y estás haciendo un buen trabajo. Noté que cuando no estás arriba, todo el lado de la tierra está en la oscuridad, pero cuando vienes, se ilumina y comienzas a ver las habitaciones de las casas y haces un buen trabajo". La luna asentía y decía: "Bueno, la gloria es de Dios, y por la gracia de Dios, soy así". Pero todo el tiempo, la luna piensa que está brillando cuando la luna no brilla en absoluto. Está reflejando. El apóstol Pablo podía brillar con valentía y hablar de ello porque sabía que no estaba brillando en absoluto. Sabía que no tenía nada que fuera digno del cielo. Era la gracia de Dios en él. Y supo que era Dios y no él. Desconfiaba total y radicalmente de sí mismo.

Ningún hombre nunca sabe realmente acerca de sí mismo. No sabe lo débil que es. Ningún hombre comprende realmente cómo suena. Todos piensan que su voz suena bien hasta que se escucha a sí mismo en una grabación. Una de las cosas más humillantes que me ha pasado fue cuando escuché la grabación de mi primer sermón. Después de escucharlo, no he podido soportarlo desde entonces. Puede que no pueda soportar el sonido de mi propia voz, pero la grabación no miente. Hasta ese momento, me habían dicho que tenía una buena voz para predicar. La gente comentó: "Buena voz". Pero lo escuché.

Nadie conoce el sonido de su propia voz hasta que la oye. Y nadie sabe cuán débiles son hasta que Dios los ha expuesto. Nadie quiere ser expuesto, pero Dios tiene que exponerte. Y lo que consideramos nuestra fuerza es en realidad nuestra debilidad. Si piensas en tu vida con reverencia y cuidado en oración y escribes en un bloc las cosas que crees que son tus virtudes, esas son tus debilidades; y esas mismas virtudes son vuestras fuentes de problemas. La única forma en que puedes tratar contigo mismo es mirar hacia otro lado y mirarlo a Él, como he estado diciendo. Tienes que simplemente dejar de pensar en ti mismo en absoluto.

Nadie puede saber realmente cuán débil es, y nadie puede saber cuán malo es hasta que haya sido expuesto por el Espíritu Santo. Nadie quiere ser expuesto y mostrar lo inestable que es. ¿Recuerdas al compañero Hazael en el libro del Antiguo Testamento de 2 Reyes que dijo: "¿Es tu siervo un perro para que haga esta gran cosa?" (2 Reyes 8:13). Aparentemente, lo dijo en serio y fue directo a casa y lo hizo. El profeta dijo, vas a asesinar a tu amo. Él dijo: "¿Tu siervo es un perro?" El profeta no respondió, pero fue a su casa y puso una almohada sobre el rostro de su amo y lo asfixió hasta la muerte.

¿Recuerdas a cierto pescador grande, anciano y audaz que se puso de pie y dijo: "Deja que todos los demás huyan de ti, Señor; ¡No voy a!" El Señor dijo antes de que el gallo cante dos veces, lo harás. Y él hizo. Descubrirá que nadie sabe realmente cuán inestable es. Y por eso es peligroso confiar en nuestros buenos hábitos. Por eso es peligroso confiar en nuestra virtud, porque somos inestables.

Entonces, ¿cómo aprendemos a desconfiar de nosotros mismos? Hay cuatro formas en que Dios enseña a desconfiar. Puede haber algunos otros, pero estos cuatro son formas válidas. El escritor de La nube del desconocimiento nos dice que es obra de la mano de Dios, esta desconfianza. Y lo que dice está sustentado y confirmado por casi todos los escritores devotos y los grandes humanistas o personas sobre quienes se han escrito biografías. Dice que a veces viene por inspiración sagrada, que creo que es la mejor manera de conseguirlo. La mejor manera de descubrir que no eres bueno es hacer que Dios envíe una inspiración sagrada a tu alma y te lo haga saber de repente. Creo que eso le ha pasado a algunas personas.

Nicholas Herman, que se llamaba Hermano Lawrence, dijo que le pasó a él. Dijo que nunca estuvo fuera de la presencia de Dios en cuarenta años, nunca fuera de la presencia consciente de Dios. Él dijo: "Cuando tomé la cruz y decidí obedecer a Jesús y caminar por este camino santo, al leer y escuchar, deduje que tengo que sufrir mucho". Pero él dijo: "Por alguna razón, Dios nunca me consideró digno de mucho sufrimiento.

Simplemente me dejó seguir confiando en Él. Dejé toda mi confianza en mí mismo y confío completamente en Dios". Parafraseándolo, cargaba su cruz. Dijo que creía que Dios estaba en él, a su alrededor y cerca de él mientras oraba todo el tiempo. El hermano Lawrence dijo: "Él nunca me ha dado mucho sufrimiento que hacer".

A lo largo de mi ministerio, he hablado de la viejita Julián, y muchos ahora están buscando sus libros y todo lo demás. Ella solo escribió un libro. Y fuera de esa única experiencia que tuvo cuando recibió sus tres heridas, nunca tuvo que sufrir mucho. Dios le dio por una santa inspiración una luz a su corazón, y ella supo instantáneamente que no era buena y que Jesucristo lo era todo, y se quedó allí en su creencia hasta que murió, creciendo cada día.

La forma más fácil de tener desconfianza en uno mismo sería que el Señor entrara en nuestros corazones mediante una dulce y repentina inspiración santa a través de las Escrituras y nos dijera lo malos que somos. Puedes ser un creyente confirmado en la depravación total y ser tan orgulloso como Lucifer y confiar en ti mismo para cerrar el rostro de Dios e impedir la victoria. La depravación total teológica no es lo que se quiere decir aquí en absoluto. Yo soy uno de los que cree según las Escrituras que el hombre es extranjero por nacimiento y pecador por elección. Nunca he creído nada más. Nunca he tenido ningún problema con la teología.

A lo largo de los años, he recibido cartas de personas que escriben sobre sus dificultades con la teología. O no tengo suficiente sentido común o el amado Señor me preserva, porque nunca he tenido una preocupación o preocupación por la depravación total, o que haya heredado el mal de mi padre. No sé nada al respecto. Todo lo que sé es que tan pronto como fui lo suficientemente grande para pecar, entré en el negocio. Y sé que todos los niños que he conocido o visto hicieron lo mismo.

No importa quién seas, cada raza y cada nacionalidad tiene sus vicios, ¿no es así? Todos, todas las nacionalidades, todos tienen su propio vicio. Pero hay un vicio que se destaca. Dios sabe que puede haber mil, pero al menos uno se destaca, porque todos somos iguales. Nacemos malos. Y podemos creer eso y aceptarlo y enseñarlo audazmente a otros. Y aquellos que en su mayoría confían en sí mismos pueden ser los que se citan a menudo. Toda nuestra justicia no es más que trapos de inmundicia. Tengo cuidado de poner la s al final para confirmar el hecho de que no es solo singular, sino plural. Nuestra justicia son trapos de inmundicia.

Ahora, usted ve que se necesita el Espíritu Santo para decirle que es malo y hacerlo ver. Hace falta que el Espíritu Santo te diga que eres débil

y te lo haga ver. El maestro puede decirte que eres débil, y puedes pasar y obtener un título y, sin embargo, salir y salir con orgullo para ser un predicador o probablemente para ser un misionero o un maestro de la Biblia. Pero Pablo dice que Dios suele dar a sus amigos, decirles a sus amigos judíos y enseñarles a desconfiar de sí mismos, a veces con santa inspiración o, en segundo lugar, a veces con duros azotes. Ahí es más donde entro yo. A veces con duros flagelos.

No sé a quién podríamos usar para una mejor ilustración que el hombre Job. Nos compadecemos tanto de Job con simpatía humana. Y medio tomamos la parte de Job contra Dios si no nos cuidamos a nosotros mismos. Ciertamente podemos tomar parte de Job en contra de su esposa. Lo único bueno que sé de ella es que nunca más se supo de ella. No sé qué le pasó, pero salió de escena. Pero, ¿has notado que este hombre, Job, estaba muy lejos de ser un hombre humilde? ¿Alguna vez notaste eso? Era un hombre de oración. Y era un hombre que había hecho sacrificios para que sus hijos no hubieran pecado la noche anterior en su fiesta. No podía evitar que hicieran la fiesta, pero podía arrodillarse ante Dios y orar por ellos, y lo hizo.

Escuche a Job hacia el último tercio de su larga charla. Él dijo,

¡Oh, si yo fuera como en los meses pasados, como en los días en que Dios me guardó; cuando su vela brilló sobre mi cabeza, y cuando a su luz caminé en la oscuridad; como yo era en los días de mi juventud, cuando el secreto de Dios estaba sobre mi tabernáculo; cuando el Todopoderoso aún estaba conmigo, cuando mis hijos me rodeaban; cuando lavé mis pasos con manteca, y la peña me derramó ríos de aceite; cuando salía a la puerta por la ciudad, cuando preparaba mi asiento en la calle! (Job 29:2–7)

Job fue considerado un pez gordo en su día porque eso era lo que hacían entonces. No tenían ayuntamiento. Había un lugar al principio de la calle donde se sentaban todos los peces gordos. Job dijo: "Los jóvenes me vieron y se escondieron; y los ancianos se levantaron y se pusieron de pie" (Job 29:8). ¿Quién es este que viene por la calle? El honorable Sr. Job. Oh, dijo, aquí estoy, tirado ahora en este montón de cenizas, un desastre miserable. Me han echado fuera, y nadie votaría por mí. Y dijo que el día fue cuando él iba por la calle, los jóvenes se escondieron y los viejos se levantaron. Y los príncipes se abstuvieron de hablar y se llevaron las manos a la boca.

¿Crees que el hermano Job era un trapero ordinario? El hermano Job era un gran hombre y lo sabía, y ese era el problema. Por eso tuvo que dejar que le pasara todo eso. Si eres grande y no lo sabes, no te pasará nada. Pero si llegas a sospecharlo, y amas a Dios, te empezarán a pasar cosas. Y

si no lo hacen, es porque aún no estás lo suficientemente avanzado como para que el Señor confíe en ti. Él dijo: “Los nobles callaron, y su lengua se pegó al paladar. Cuando el oído me oyó, entonces me bendijo; y cuando el ojo me vio, me dio testimonio: porque libré al pobre que lloraba, al huérfano y al que no tenía quien lo socorriera. La bendición del que estaba a punto de perecer vino sobre mí” (Job 29:10–13). Ese fue Job. Simplemente les estaba hablando de la clase de persona que solía ser. Y la parte horrible de esto es que solo fue una oración a medias.

Job había estado allí en la pila de cenizas por no sé cuánto tiempo con estos enemigos a su alrededor. Dios, sin embargo, siguió adelante hasta que las duras circunstancias echaron raíces y el desánimo comenzó a morder el alma del hombre. Finalmente, llegó el momento en que dijo: Oh Dios, he estado hablando y hablando y hablando, pero ahora me callaré. Pondré mi mano sobre mi boca. Soy vil, oh Dios. Y cuando recibió esa lección, el Señor dijo, está bien, Job, ahora ora por el resto de ellos. Entonces, oró por el resto de ellos. Y Dios le devolvió el doble.

Nadie quiere oír hablar de que nuestro querido Padre Celestial suele enseñar a sus hijos a desconfiar con duros azotes. Algunos podrían pensar que soy un hombre duro, que me gusta poner el látigo. De lo contrario; si pudiera, predicaría sobre el Salmo Veintitrés todos los domingos durante un año. Luego, después de haber terminado con el Salmo veintitrés, tomaría el capítulo cincuenta y tres de Isaías. Y terminado con eso, predicaría sobre 1 Corintios 13. Sin embargo, si hiciera eso, ¿sabes dónde estarías mientras tanto? Estarías entre los cristianos más esponjosos y suaves que existen. Dios tiene que darnos azotes duros a veces. Sería como alimentar a tu familia con nada más que galletas de azúcar. ¿Sabes lo que les pasaría? Perderían los dientes cuando tuvieran doce años. Tiene que haber algo sólido. Los duros azotes, hablamos de ello brevemente y lo pasamos de largo. Nadie pone ningún énfasis allí.

La tercera vía es a veces con tentación violenta e insuperable. Cuando somos violentamente tentados, y por un momento insuperablemente tentados, nos inclinamos a tirar la toalla blanca y decir: “Dios, no sirve de nada. No sirve de nada. No soy bueno. He leído sobre Moody y Augustine y todo lo demás, pero no sirve de nada, Dios. No me quieres. Estoy acabado”, olvidando todo el tiempo que Dios quiere enseñar a sus amigos la desconfianza en sí mismos, a veces por medio de tentaciones violentas e insuperables. Y a veces, cuando algo en ti explota que creías muerto, lo tomas como una prueba de que no eres cristiano, cuando deberías tomarlo como una prueba de que estás más cerca de casa hoy que ayer, y que tu Padre celestial está permitiendo que esto te suceda para mostrarte que eres realmente bueno.

Ahora, volvamos al Hermano Lawrence. Dijo que caminaba con el Señor todo el tiempo, pero dijo, si alguna vez cometo un desliz en alguna parte, nunca dejo que me cause muchos problemas. Voy directamente al Señor y digo, ahora Señor, ese soy yo, y si no me ayudas, eso es lo que puedes esperar, porque ese soy yo. Luego dijo, Dios me perdonó y seguí adelante desde allí.

A veces los hombres nos dicen que el arrepentimiento es un asunto prolongado en el que tenemos que vencernos a nosotros mismos durante mucho tiempo. Pero llega un momento en que nos damos cuenta de que la mejor manera de manejar el pecado es hacer lo que dijo Fénelon: el mejor arrepentimiento es volverse hacia Dios y no hacerlo más. Ese es el mejor arrepentimiento en este mundo. Si hiciste algo la semana pasada de lo que te avergüenzas y estás bajo convicción y condenación, deberías preguntarte cómo puedes arrepentirte. El mejor arrepentimiento es volverse al Señor, decírselo y luego no hacerlo más. Ese es el mejor arrepentimiento en el ancho mundo.

¿Son las tentaciones que te dejan caer a veces una prueba de que no eres un verdadero cristiano en absoluto? No. Son prueba de que tu conciencia es tierna y estás muy cerca de Dios, y que el Señor está tratando de enseñarte esa última lección de desconfianza en ti mismo por medio de una tentación violenta. ¿Recuerdas las tentaciones de Jacob? ¿Y qué hay de Peter y de muchos otros también, a lo largo de los años?

Hay una cuarta forma en que nuestro Padre celestial quiere enseñarnos a desconfiar de nosotros mismos por otros medios que no comprendemos. A veces, Dios te enseña a desconfiar de ti mismo por métodos en los que no sabes lo que te está pasando. En otras palabras, lo que Dios usa, no sabes lo que son. Eres cristiano, lo sabes y amas a Dios y estás harto de todas las tonterías del mundo y estás harto de todas las tonterías de la iglesia. Vuestro corazón clama a Dios como el corzo tras las corrientes de agua, y vuestro corazón y vuestra carne claman a Dios, al Dios vivo. Y sin embargo, aquí está este obstáculo. Todavía confías en ti mismo. Naciste de nuevo. Puedes decir eso y testificarlo. Usted ama su Biblia. Tienes tu oración, y eres un buen cristiano. Pero aún confías en ti mismo.

Dios todavía nos levanta y nos lleva y hace todas nuestras camas en nuestra enfermedad y entiende nuestros pensamientos y sabe que somos solo polvo, sin embargo, Él es amoroso y paciente con nosotros. Y así, Dios no está juzgando. Dios no está enojado. Dios solo quiere que Sus hijos crezcan, y algunas veces tiene que darles algunos duros azotes.

Qué vamos a hacer? Bueno, debemos confiar en Él y amarlo y contar absolutamente con Él. ¿Conoces a alguien con quien puedas contar completamente? Te dices a ti mismo, “Bueno, déjame ver… ¿Hermano y así sucesivamente? ¿Crees que podría contar con él? Bueno, ¿conoces a alguien con quien puedas contar si te equivocas? Todos podemos contar con nuestros amigos si tenemos razón, pero supongamos que estamos equivocados. ¿Conoces a alguien con quien puedas contar?

Un gran predicador francés dijo una vez, mis amigos llenarían esta gran catedral, pero mis verdaderos amigos podrían ocupar estos asientos aquí. Ahora, él no era un cínico. Él era realista. ¿Conoces a alguien con quien puedas contar cuando no tienes razón? Puedo hablarte de alguien. Su nombre es Jesús. Y Dios ha hecho a este mismo Jesús Señor y Cristo.

Lo que tienes que hacer es confiar en Él completamente y dejar que Él trabaje. No lo presiones. No luches. No golpees al banco y digas: "Dios, tienes que hacerlo ahora". Si estás en las manos de Dios y obedeces a Dios, Dios te está guiando y puedes saber absolutamente que Dios nunca te fallará. Él nunca, nunca te defraudará. Amigo, lo mejor que podemos hacer es ver a Jesús en lo alto y enaltecido y saber que Él está allí triunfante, nuestro Hermano y Amigo que quiere ayudarnos, si Él puede obtener nuestra cooperación.

10

CONOCERLO PLENAMENTE

Creo que Dios creó los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos. Yo creo que Él hizo a todos los seres vivientes y Él hizo a cada uno con un tipo de vida peculiar, el tipo de vida que Él escogió para ellos. Luego ajustó ese tipo de vida a un entorno que eligió para ello. Mientras cada criatura viviente permanezca en su propio ambiente y viva el tipo de vida que Dios le dio, esa criatura cumple el propósito para el cual fue creada. Y siendo Dios quien es, nada más alto puede decirse de cualquier criatura que esto. Cumplió aquello para lo que Dios lo hizo.

Muchos hombres son honrados con sus nombres en las paredes de edificios famosos. Otros han recibido premios de todo tipo, como premios Nobel, premios Pulitzer y todo tipo de premios. Incluso puedes canonizarlos si lo deseas, pero cuando todo está dicho y hecho, no puedes decir más de una criatura que esto: Dios lo hizo y le dio un cierto tipo de vida y le ha dado un ambiente para habitar. Y ha vivido en ese ambiente con confianza relajada y ha vivido el tipo de vida que Dios le dio. Ángeles y arcángeles y serafines y querubines y santos y apóstoles y profetas no pueden ir más allá de eso.

En el libro de Judas, dice que los ángeles que no guardaron su primer estado, sino que abandonaron su propia habitación, Dios los ha reservado en cadenas perpetuas bajo oscuridad hasta el juicio del Gran Día. Aquí vemos cierto orden de ser, o cierto número de seres de un orden que abandonaron su primer estado. Es decir, abandonaron el lugar para el que habían sido creados, y cualquiera, cualquiera, cualquier criatura inteligente, cualquier criatura moral en cualquier lugar que abandone su esfera y estado apropiados solo conocerá la derrota y el dolor sin fin, porque no están cumpliendo el fin. para el que fueron creados. Esto lo digo en general de cualquier ser vivo en cualquier lugar.

Muchos están voluntariamente azotados por la pobreza porque tienen miedo de usar su imaginación religiosa y creer lo que la Biblia nos enseña. La Biblia habla de ángeles y arcángeles y serafines y querubines y vigilantes y santos y principados y potestades, pero tú y yo insistimos en personas solamente. Tenemos miedo de levantarnos y dejar que nuestra imaginación llena de fe abarque la maravilla del universo lleno, lleno de seres. Dios creó al hombre a su propia imagen, y de ninguna otra criatura se habla esto.

No puedo encontrar en ninguna parte de las Escrituras donde Dios haya dicho que Él alguna vez creó un serafín a Su imagen, ni un querubín con todos sus rostros y alas, ni un ángel o arcángel o principado o poder. Pero dice que Dios hizo al hombre a Su imagen. Dios dijo con cariño: "Hagamos al hombre a nuestra imagen". Así que a imagen de Dios lo creó y sopló en él aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente. Esto puede parecer radical, pero como fue creado originalmente, el hombre se parecía más a Dios que cualquier otra criatura creada. Como fue creado originalmente, el hombre era más como Dios, porque de ninguna otra criatura Dios dijo que los hizo a Su propia imagen.

Un viejo cristiano alemán sabio dijo una vez que no hay nada en el universo tan parecido a Dios como el alma humana. Por supuesto, dio por sentado y quiso decir que el alma del hombre era pecadora y estaba perdida. Y en ese sentido, el pecado no es como Dios, y el alma que

pecare, esa morirá. Pero hay algo básico en la naturaleza humana y en el alma del hombre que puede volverse más como Dios que cualquier otra cosa en el universo. Ojalá pudiéramos creer eso. Me gustaría que pudiéramos aceptar eso como parte de nuestro credo y no tener miedo de afirmarlo y decir que lo creemos, sin que alguien nos acuse de creer que el hombre está bien. El hombre no está bien. El hombre es una criatura caída. El hombre cayó como un automóvil que salió de la carretera en una curva y pasó por un barranco, estrellándose contra las rocas. El hombre no está bien. El hombre está perdido.

Nuestra salvación es que Dios creó al hombre para conocerlo. Él creó al hombre para conocerlo en un sentido y en un grado en que ninguna otra criatura puede conocer a Dios. Las criaturas que están en la presencia de Dios posiblemente no conozcan a Dios tan bien como el alma del hombre que Dios ha hecho a Su imagen. ¿No ven que tiene que haber un grado de luz que le permita a un hombre conocer a Dios?

Ese gato que descansa debajo de tu mesa, o el perro que yace en la alfombra, no se moverían lo más mínimo si fueras a jugar a Mozart o Beethoven. Nunca abrirá un ojo somnoliento, porque no hay nada en la naturaleza de ese gato que pueda entender a Beethoven o Mozart. Puedes poner algunas buenas grabaciones de Londres, pero ningún perro se levantará y se acercará y se sentará y mirará con asombro aunque conozca la voz de su amo. No puede apreciarlo porque no tiene la clase de luz que pueda apreciarlo. Pero un bebé de dos años balanceará su cuerpecito, porque todos los bebés hacen eso. Está integrado en ellos. Dios puso en ellos el ritmo del universo. Dios es el músico más grande en Su universo. Y así, los pequeños bebés nacen en la corriente de ella, tal como un pez que nace en el agua. Y cuando tienen la edad suficiente para escuchar música, tienen la edad suficiente para sonreír y balancearse porque es la danza de la luz que Dios les dio ese tipo de naturaleza.

Dios nos hizo para conocerlo de una manera que ninguna otra criatura puede conocerlo. Él nos hizo para conocerlo a un grado que ninguna otra criatura puede conocerlo, porque ninguna otra criatura tiene las capacidades que tiene el hombre. Ciertamente, los ángeles tienen capacidades; son ángeles santos y obedecen a Dios. Ciertamente, los serafines alrededor del trono resplandecen en el fuego de Dios, y conocen a Dios. Pero no conocen a Dios como el hombre conocerá a Dios cuando la redención se haya completado. Porque Dios quiere que el hombre sea superior a los ángeles. Dios hizo al hombre un poco menor que los ángeles para poder elevar al hombre más alto que los ángeles. Y cuando todo termine y sepamos como somos conocidos, ocuparemos un lugar más alto en la jerarquía de Dios que los mismos ángeles.

El hombre, sin embargo, por su pecado, perdió este conocimiento. Lo perdió. Leemos esto en Romanos 1, donde Pablo dice que aunque conocían a Dios, "no le glorificaban como a Dios, ni le daban gracias; pero se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido" (Rom. 1:21). Aunque no querían retener a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente reprobada para hacer cosas que no convenían, como dice una versión, para hacer vergüenza. El hombre, a causa de su pecado, perdió este conocimiento de Dios. Aunque tiene la potencialidad de conocer a Dios, todavía no conoce a Dios porque su conducta es indigna de su alto origen y su corazón está lleno de un gran vacío.

Y entonces, eso es lo que nos pasa. Es por eso que tenemos estas crisis todo el tiempo. Nos dicen que la ciencia, la filosofía, la psiquiatría, la psicología y la sociología deberían hacer del mundo un lugar mejor para vivir, y que todos los hombres podrían ser hermanos unos de otros. Pero nos estamos odiando más que nunca desde el principio. Hay más odio y más sospecha y más traición y más espionaje y más espionaje y más traición que nunca ha habido desde el principio del mundo. ¿Qué pasa? Es porque el hombre está lleno de un vasto vacío. Fue creado para conocer a Dios, pero por su pecado, escogió la cuneta y no quiere tener a Dios en su conocimiento.

¿Qué enseña la Biblia acerca de los pecadores que no conocen a Dios? En primer lugar, enseña que Dios puede ser conocido. Enseña que Dios no ha abandonado a la raza humana como abandonó a los ángeles que pecaron. ¿Por qué abandonó a los ángeles que pecaron? Porque nunca fueron hechos a la imagen de Dios en primer lugar. Fueron hechos criaturas morales capaces de percepción moral y espiritual, pero no fueron hechos a la imagen de Dios. ¿Por qué Dios no abandonó al hombre? Porque el hombre fue hecho a la imagen de Dios, entonces Dios le dio una oportunidad al hombre y envió un Redentor.

¿Cómo enseña la Biblia que el hombre puede conocer a Dios? Enseña que podemos conocer a Dios a través de Jesucristo, quien es la imagen del Dios invisible, el resplandor de su gloria y la imagen misma de su persona. Los padres de la iglesia dijeron esto acerca de Él: Creo en un solo Señor Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, engendrado en Él antes de todos los siglos; Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado, no creado, de la misma sustancia que el Padre y por quien todas las cosas fueron hechas. Esto es lo que la Biblia enseña. Enseña que todo lo que es la Deidad, es Cristo.

No escuche a los liberales que dicen que Dios se reveló a sí mismo a través de Cristo, y que también dicen que Cristo reflejó más de Dios que otras personas. No los escuchen cuando dicen que así como una pieza de

metal puede ser más radiactiva que otra, ciertos individuos están sintonizados con Dios de una manera que otros individuos no lo están y, por lo tanto, son genios religiosos. Y que Jesucristo fue el supremo genio religioso, captando y reflejando más de Dios que cualquier otro hombre. No escuchen eso, porque todo eso equivale a un insulto a Jesucristo.

Jesucristo no fue un reflector de la Deidad solamente, aunque Él era eso. Él no fue un revelador de la Deidad solamente, aunque Él era eso. Él fue y es y siempre ha sido y nunca puede dejar de ser Dios: Luz de luz, Dios de Dios, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado y no creado. Y así, todo lo que es la Deidad, lo es Cristo. Conocer a Jesucristo es estar de nuevo en la Fuente Antigua.

Nos hemos abierto camino hacia la artificialidad hasta ahora, pero a través de un maravilloso y rápido acto de nuestras almas en la fe y en la oración, volvemos a la antigua fundación de nuestro ser y comenzamos de nuevo donde podemos conocer a Dios por nosotros mismos en todo. de nuevo, de vuelta donde empezó Adán; atrás más allá de donde comenzó el mundo; atrás más allá de donde comenzaron los ángeles; de regreso a esa Fuente antigua, gloriosa y temblorosa que llamamos el Ser de Dios, el Dios Triuno. Y en Jesucristo, volvemos allí.

En Jesucristo, dejamos todos los alrededores y volvemos a la Fuente Antigua de nuestro ser. Fijo en este dichoso descanso central. John Newton escribió una vez: "Ahora descansa, mi corazón dividido por mucho tiempo, fijo en este centro dichoso, descansa". Y así, de regreso a la Fuente Antigua de nuestro ser, encontramos los comienzos y comenzamos todo de nuevo en Cristo. A fin de conocerle, dijo Pablo; para que yo pueda conocerlo.

La pregunta desconcertante que tenemos ante nosotros es, ¿por qué los cristianos conocen tan poco a Cristo y conocen tan poco a Dios? Concedido, no toda la Deidad puede ser conocida por nosotros. De hecho, si tienes la idea de que sabes bastante bien todo lo que se puede saber acerca de Dios, estás a punto de estallar. Y cuando soples, le tomará mucho tiempo a Dios volver a unirte. Nunca se puede conocer toda la Deidad, porque cualquier ser capaz de conocer toda la Deidad tendría que ser igual a la Deidad. Así como no puedes verter un litro de agua en un recipiente que contiene menos de un litro, no puedes verter toda la Divinidad en una experiencia de alguien que es menos que Dios.

Al argumentar a favor de la Trinidad, los antiguos padres decían que lo vieran así: Dios, el Padre Eterno, es un Dios infinito, y Su nombre es amor y Él es amor. En esencia, la naturaleza misma del amor es darse a sí mismo, y Él no podía dar Su amor completamente a nadie que no fuera completamente igual a Él. Y así tenemos al Hijo Antiguo, que es

igual al Padre. Y el Padre Eterno derramó Su amor en el Hijo que podía contenerlo, y contenerlo todo, porque el Hijo es igual al Padre. Y luego, dijeron estos viejos hermanos sabios y razonadores, para que el Padre Antiguo derramara Su amor sobre este Hijo significaría que un medio de comunicación tenía que estar allí igual al Padre y al Hijo, y ese era el Espíritu Santo.

Así que ahí tenéis a la Trinidad, al Padre Antiguo en la plenitud de su amor, derramándose a través del Espíritu Santo que es en ser igual a Él, y al Hijo, que es en ser igual al Espíritu y al Padre. Por lo tanto, no toda la Deidad puede ser conocida por el hombre, el mar ilimitado e infinito del ser que llamamos Dios, que llena, rodea, envuelve y sostiene. Todo lo que se puede conocer de Dios se revela en Cristo.

Cuando Pablo dijo "para que yo pueda conocerlo", no quiso decir intelectualmente. Entendía por experiencia, personal y conscientemente. Él quiso decir que puedo conocer a Dios personalmente, a mí mismo, espíritu tocando espíritu y corazón tocando corazón en conocimiento consciente de Dios. Henry Suso dijo que hay una gran diferencia entre escuchar un laúd, un dulce laúd, dulcemente tocado y simplemente escuchar que uno ha sido tocado. Una cosa es escuchar que ha habido un concierto y otra cosa es haber escuchado el concierto. Una cosa es oír que se ha descubierto un planeta de repente, pero otra cosa es haber contemplado ese planeta.

Esto describe a muchos cristianos. Han oído que hay un dulce laúd que se ha tocado con dulzura, pero ellos mismos nunca lo han oído. Conocen a Dios sólo de oídas. Tengo la convicción de que tendemos a conocer a Dios solo de oídas. Algunos nunca han oído hablar de Él, excepto de oídas, y otros lo han oído y lo han conocido, pero sólo vagamente. Hemos escuchado solo débiles ecos de la voz de Dios en lugar de escuchar la voz de Dios. Siempre puedes decirle a un hombre o una mujer que ha estado en la Presencia y salir. Hay una vitalidad en su testimonio que no se encuentra en ningún otro lugar.

A menudo afirmo que puedo saber mucho sobre un lugar simplemente leyendo sobre él, pero cualquiera que viaje al extranjero y regrese simplemente sonríe cuando escucha eso. Si realmente has estado allí, lo sabes de una manera que no puedes saber si solo has leído un libro al respecto. La mayoría de los cristianos solo han leído un libro acerca de Dios. Eso es todo. Han oído el débil eco de la voz de Dios. Han visto un reflejo de la luz de Dios. Han visto una fotografía en lugar de Dios mismo, y su conocimiento personal de Dios es muy escaso.

A menudo tenemos compañerismo social y actividad religiosa y todos los diversos apoyos religiosos y nos apoyamos los unos en los otros. El

Señor Jesús tenía eso. Él tenía a Sus hermanos. Él tenía Su obra que hacer. Tuvo Su sanidad y resurrección de entre los muertos y abrió los ojos y destapó los oídos, respondiendo preguntas y bendiciendo a la gente. Él tenía eso. Pero también tenía un conocimiento personal de Dios que era fuerte, real e individual, de modo que cuando subió a la montaña a orar y esperó en Dios toda la noche, no sintió que estaba solo. Sabía que Dios estaba allí.

Dios quiere darse a sí mismo. ¿No es verdad en las Escrituras que cuando Dios crea un orden de vida, crea un ambiente para esa vida? Y cuando Dios hizo al hombre a Su imagen y lo redimió por la sangre del Cordero para traerlo de nuevo a esa imagen, ¿no es Dios el entorno del cristiano? El gran mar que llamamos océano es el entorno de las ballenas, y el aire el entorno de las aves. La tierra es el entorno del rondador nocturno y del topo. Pero el corazón de Dios es el ambiente para el cristiano, y Dios quiso que vivamos en ese corazón de Dios.

El dolor más grande en el cielo hoy es que queremos los dones de Dios pero no queremos a Dios. Incluso en la iglesia es lo mismo. Si Dios te da una rosa sin darte a Dios, te ha dado una rosa con una espina. Y si os da un jardín sin darse a Sí mismo, os ha dado un jardín con una serpiente. Y si Él te da vino sin darte a Dios, te está dando aquello con lo cual puedes destruirte a ti mismo.

Dios quiere darse a sí mismo. Nosotros, sin embargo, queremos a Dios por lo que podemos obtener de Él. Esa es la plaga más grande que descansa sobre nosotros. El Dios Soberano quiere ser amado por Sí mismo, y quiere ser apreciado por Sí mismo. Y más que eso, Él quiere que sepamos que cuando lo tenemos a Él, tenemos todo lo demás. Jesús lo dijo de otra manera: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

¿Por qué Dios perdona el pecado? Él perdona el pecado porque el pecado es la sombra que se interpone entre Él y nosotros. Si Dios alguna vez nos va a conocer y nosotros conocemos a Dios, la sombra tiene que ser removida. Entonces, Dios perdona el pecado. ¿Por qué Dios derrama Su Espíritu sobre nosotros cuando confiamos en Él y creemos que lo hará? Es para que el Espíritu, cuando venga, tome las cosas de Dios y os las muestre. ¿Por qué Dios contesta la oración? Para que al responder a la oración, Él pueda revelarnos Su propio rostro. ¿Por qué Dios nos ha dado las Escrituras? Para que por medio de las Escrituras conozcamos a Dios.

Las Escrituras, amigo mío, no son un fin en sí mismas, aunque algunos hablan de ellas como si fueran un fin en sí mismas. Ningún hombre puede creer más plenamente que yo en la inspiración verbal de las

Escrituras tal como se dieron originalmente. Pero la inspiración verbal o cualquier otra teoría de la inspiración, cuando hace de la Biblia un fin en sí mismo, es algo peligroso. El propósito de la Biblia no es llevarte a la Biblia. El propósito de la Biblia es llevarte a Dios. La Biblia es el lente a través del cual miramos y vemos a nuestro Amado juntando lirios con el rocío en Su cabello, como leemos en el Cantar de los Cantares. La Biblia es la escalera. La Biblia es el medio de comunicación. La Biblia es la entrada. La Biblia nunca es un fin en sí misma.

¡Oh, que Dios levantara a alguien que pudiera decir esto, que pudiera hacer que Su iglesia viera—la gente de la Biblia, los fundamentalistas, nosotros los evangélicos—que Él levantaría a alguien que pudiera hacernos ver eso. Durante mucho tiempo hemos sido adoctrinados y lavados de cerebro en una especie de credo que hace que Dios sea nuestro siervo en lugar de que nosotros seamos siervos de Dios. Dios quiere dar regalos, pero cada regalo que da, quiere darse a sí mismo con su regalo. Esa es la maravilla de esto. Él quiere darse a Sí mismo.

Hoy en día, usamos a Dios. Usamos a Dios para conseguir un trabajo. Usamos a Dios para darnos seguridad. Usamos a Dios para que nos dé paz mental y el cielo por fin. Dios, todo el tiempo, está buscando a aquellos que dirán: "Dios, no sé, pero mi corazón te anhela. Te quiero. Mi corazón está en dolor, y no puede descansar hasta que encuentre descanso en Ti. Prefiero tenerte a Ti y nada que tener todo rodando en mi camino". Es mejor tener a Dios y un centavo que tener todas las riquezas del mundo y no tener a Dios con ellas. Dios está buscando a aquellos que lo pondrán todo bajo la nube del olvido. Él no quiere que nadie se pare y tome Su lugar o incluso remotamente tome Su lugar. Él quiere que lo busquemos, que busquemos a Dios.

Alguien le preguntó una vez a John Wesley acerca de buscar a Dios, a lo que respondió: "Si algún predicador viene a decirte que busques algo más que más amor, no lo escuches". La única predicación que debes escuchar es la que dice busca más de Dios. Procure conocer al Dios Triuno. Puedes conocer toda la Deidad revelada en Cristo a tu alma, infinitamente más de lo que ahora sabes. Si la iglesia de Cristo volviera a esto y se volviera sobria y seria y dejara de hacer el tonto y comenzara a buscar a Dios mismo, entonces todos los dones de Dios vendrían con Dios. Todas las bendiciones de Dios vendrían junto con Dios.

Queremos la plenitud del Espíritu. Queremos corazones limpios. Queremos un principio interior. Queremos el amor divino, todos los amores superando. Queremos todo eso. Pero si buscamos esas cosas fuera de Dios, sólo hemos encontrado una rosa con una espina. Pero si encontramos a Dios, encontramos todas estas cosas también en Dios. Mejor digo mil veces, conoce a Dios a través de Jesucristo íntimamente.

Pero tú dices: “He aceptado a Cristo y estoy convertido”. Eso es maravillosamente bueno. ¿Pero lo conoces? El hombre Pablo también se había convertido y era uno de los cristianos más grandes del mundo cuando escribió: “A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación en sus padecimientos, haciéndome semejante a él en su muerte” (Fil. 3:10). Estaba arando y arando hacia el conocimiento de Jesucristo, lo que él llamaba la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Amigo mío, para eso fuimos creados. Alguien quiere saber qué es la vida más profunda. Ya casi me retiro del término. Casi me estremezco al escucharlo, porque la gente habla de la vida espiritual más profunda, pero nadie parece querer a Dios. Dios es la vida más profunda. Jesucristo es la vida más profunda, ya medida que me sumerjo más en el conocimiento del Dios Triuno, mi corazón se acerca más a Dios. Hay menos de mí y más de Dios, y la vida se profundiza y fortalece en Dios.

Oh, que yo pudiera conocerlo. Todo lo que me impide conocerlo a Él es mi enemigo. Si es un amigo el que se interpone entre Él y yo, ese amigo es un enemigo. Si es un regalo que se interpone entre Él y yo, ese regalo es un enemigo. Si es una ambición lo que se interpone entre Él y yo, esa ambición es un enemigo. Si es una derrota que tuve una vez y permito que esa derrota me deprima y se interponga entre Él y yo, debo olvidarlo; olvidando todas las cosas pasadas, sigo adelante y sigo adelante. Y si es una victoria que tuve allá atrás y esa victoria se interpone entre mí y el conocimiento de Dios, tengo que dejar atrás esa victoria.

Para que podamos conocer a Dios por nosotros mismos. Algunos lo están encontrando. Algunos están atravesando. Algunos están encontrando al Señor de una manera nueva, rica, profunda y maravillosa. Tu propio corazón anhelante te está respondiendo. En el anhelo dentro de ti hay algo más grande que tú. Y puede que no lo tengas muy claro intelectualmente, pero tu corazón clama por Dios, y quieres saber lo que Pablo sabía, y quieres saber lo que Dios ha revelado y dado a la experiencia de los santos a lo largo de los años. Necesitas buscar a Dios por el coraje espiritual y la fe para levantarte y dejar atrás y debajo de tus pies lo que sea, ya sean amistades o ambiciones o esperanzas o planes o dones o victorias, o cualquier cosa que te impida conocer al Señor Jesucristo.

11

LIBERTAD PARA VER

Apenas ha habido un momento en mi ministerio en el que un estudio de las Escrituras en particular me haya tomado más tiempo y me haya causado más dolor, además de requerir más oración, que la enseñanza que he estado trayendo en este libro. Pero debido a que lo hice y porque era y es tan importante, he sentido profundamente que Satanás intenta frustrar el propósito de Dios. Creo que también ha frustrado el propósito de Dios en la vida de otros. Me he sentido como si hubiera estado en contacto directo con el infierno a lo largo de este estudio sobre las etapas hacia la plenitud en Cristo.

Hay algunas cosas que no le pido a Dios, es decir, que no quiero particularmente. Hay otras cosas que le pido. Una cosa que le he pedido en los últimos años en particular es que pueda ser en minúsculas, si no en mayúsculas, un vidente en minúsculas. Hay tantos ciegos en la iglesia de Cristo que quiero ayudarlos a ver. Quiero penetrar y entender y tener discernimiento y saber lo que está pasando, y no sólo saber lo que está pasando, sino lo que significa en todo el plan de Dios. No me refiero a la profecía en particular, aunque también quiero saber eso. Pero quiero poder evaluar la situación y verla como Dios la ve y saber lo que Dios piensa de ella y saber qué hacer al respecto y conocer la voluntad de Dios en esta confusión religiosa actual.

Tener discernimiento no hace que sea fácil vivir con un hombre y ciertamente no lo hará popular. No llenará el edificio de su iglesia con gente hasta el punto en que tenga problemas con la policía para cuidar de las multitudes. Pero a veces lo obliga, es decir, me ha obligado a mí con frecuencia, a seguir este rastro directamente hacia el Enemigo. Odiaría pensar que podría pasar mi vida predicando la Palabra de Dios y descubrir que nunca había estado cerca de la línea de batalla, que podría usar el uniforme de los soldados de Cristo y sin embargo nunca he olido la pólvora quemada una vez en toda mi vida Y sin embargo, eso es posible. Es posible por falta de discernimiento, por falta de conocimiento, por falta de entendimiento, por falta de perspicacia profética, y por falta del don de discernimiento.

Es completamente posible pasar por la rutina de ser un ministro del evangelio o un maestro o cualquier tipo de trabajador del evangelio y nunca haber encontrado al diablo ni una vez en combate abierto. Lo he hecho unas cuantas veces, y lo he sentido en las últimas semanas. Hay lucha y combate y heridas y dolor. Yo creo que es el conflicto de Jesús siendo revivido en Su pueblo, y algunos de ustedes también lo han sentido. Debido a este estudio, posiblemente hayas llegado a una experiencia más nueva, bendecida y feliz en Dios que solo está comenzando para ti. Y posiblemente, has sentido el conflicto y el aliento caliente que te chamuscó la frente, y sabes que has estado donde está el diablo. No me gusta el diablo. No me gusta pelear. No me gusta orar cuando puedes oler azufre. No me gusta encontrarme con el diablo en oración. Pero si es necesario, que Dios me perdone y me ayude a no huir.

Hemos estado examinando las etapas del camino a la madurez cristiana en la vida de un creyente, y creo que he descubierto cuál es probablemente el mayor obstáculo para nuestro éxito. Sí, hemos escuchado la voz de Jesús diciendo: “Lázaro, levántate”, y sabemos que por lo menos estamos levantados y fuera de la tumba. Pero, ¿por qué no podemos escapar de las ropas mortuorias y por qué no podemos

liberarnos? La falta de libertad en la iglesia de Cristo es uno de los mayores obstáculos en la iglesia, esta falta de libertad.

Creo que nuestro mayor obstáculo es la realidad de un enemigo oscuro y siniestro cuyo nombre es el diablo y Satanás, ese viejo dragón, que está ocupado y dedicado a nuestra condenación a pesar de que sabe que no sirve de nada tratar de condenar a un cristiano. . El diablo sabe cuando un hijo de Dios está en las manos de Dios y la justificación es suya. Sabe que no puede condenarlo, pero quiere mantener su espíritu aprisionado. Ese es el negocio del diablo. Es para mantener nuestro espíritu aprisionado o, cambiando la figura, si no puede evitar que estemos vivos, entonces nos mantiene envueltos en ropas funerarias para que casi podamos estar muertos. Y así, nos roba nuestra herencia.

Sin duda usted, y tal vez yo en gran medida, somos como los hijos de un hombre fabulosamente rico que ha muerto y nos ha dejado todos sus millones. Y todavía andamos en harapos y con un palo viejo y hurgamos por los callejones en busca de una corteza desechada y cantamos a nuestro Padre que está en los cielos mientras masticamos la corteza con nuestras encías y mientras un viento helado muerde nuestra ropa harapienta. y nuestros dedos de los pies se ven a través de nuestros zapatos maltratados. Pero somos ricos, no obstante, tan ricos como Midas, más ricos que el rey Salomón en Cristo Jesús. Pero no estamos haciendo nada al respecto porque Satanás está ocupado, dedicado a mantenernos perdidos. O si no ha tenido éxito en hacer eso, si eres cristiano, solo puede mantenerte atado, pero no poseído.

La mayoría de los maestros cristianos evangélicos de hoy estarán de acuerdo conmigo en que un cristiano no puede estar poseído por espíritus malignos, pero puede ser oprimido e intimidado, silenciado y reprimido. La obra del diablo es reprimir y silenciar. Creo que es perfectamente legítimo y completamente bíblico creer que el diablo quiere mantenernos luchando, silenciados e intimidados para que, si estamos vivos, estemos apenas vivos.

En los días de los israelitas había un valle que se extendía entre sus guerreros y los filisteos. El rey Saúl los dirigía, y todos estaban asustados porque un hombre de tres metros y medio de altura iba golpeándose el pecho grande y velludo y decía: “Hoy desafío al ejército de Israel”. Esto continuó por algún tiempo hasta que apareció un hombrecito llamado David. Y el Espíritu del Señor vino sobre el varón David. David le dijo a Israel: “Que el corazón de nadie desfallezca a causa de él. Tu siervo irá y peleará con este filisteo. Ese fue el primer estímulo que tuvieron allí. Estaban todos vivos. Eran el pueblo de Dios. Eran los soldados de Dios, pero fueron intimidados para que no pudieran abrir la boca mientras miraban con miedo fascinado a ese gran gigante que los desafiaba.

Creo que cualquier iglesia que quiera hacer algún progreso espiritual tiene que enfrentar esto. El diablo nos desafía constantemente, nos demos cuenta o no. Nosotros los cristianos necesitamos movernos de nuestra vida superficial y tomar esto en serio y determinar que vamos a tener todo lo que Dios tiene para nosotros en la tierra. Morir o vivir, hundirse o nadar, nos enfrentamos a un infierno crudo tan pronto como nombramos a Cristo. El diablo no te va a dejar ir fácil. Puedo asegurarte de esto.

No hay duda al respecto, somos un rebaño de ovejas asustadas. Jesucristo descendió y tomó nuestros cuerpos sobre Sí mismo. Era un hombre, muy hombre, nacido de una mujer, un hombre que vestía nuestra naturaleza. Y Él también era Dios, y salió en una cruz, y allí lo sacrificaron. Dios Todopoderoso lo sacrificó como el último cumplimiento final en la suma de todos los sacrificios que alguna vez se hicieron en los altares judíos. Y después de haber estado tres días en el sepulcro, salió. Y después de algunos días, ascendió a través de todo el aluvión del infierno a la diestra de Dios y se sentó en medio de las aclamaciones de las huestes celestiales. Allí está sentado a la diestra de Dios, un hombre vivo, nuestro representante allí. Deberíamos ser las personas más intrépidas, las más relajadas, las más seguras de sí mismas o las más seguras de Dios en todo el mundo, y las personas más felices. Pero no lo somos, porque este diablo nos ha intimidado como el viejo Goliat. “Desafío a los ejércitos de Israel”. ¿Qué puedes hacer? ¿De qué tenemos miedo?

Creo que Dios me ha ayudado a comprender a qué le tenemos miedo la mayoría de nosotros. Si bien podemos ser libres, simplemente no podemos liberarnos. Simplemente no podemos ser cristianos felices. Por un lado, tenemos miedo de nuestros pecados pasados. El pecado es una cosa tan terrible, y Dios sabe que lo es y nosotros sabemos que lo es y el diablo sabe que lo es, y él sabe cómo seguirnos, recordándonos nuestros pecados. Si no puede mantenernos condenados porque nacemos de nuevo, entonces nos mantiene encerrados en una pequeña jaula. Él mantiene nuestras alas cortadas para que no podamos volar. Decimos que creemos que nuestros pecados se han ido, pero solo lo creemos a medias. ¿Por qué decimos que se han ido y luego actuamos como si no se hubieran ido? Si no se han ido, ¿por qué decimos que sí? Y si se han ido, ¿por qué actuamos como si no lo fueran?

Has sido declarado no culpable por el tribunal más alto en todo el amplio universo. Por lo tanto, ¿por qué andar asustado? Y, sin embargo, algunos cristianos que no harían nada malo y que desean profundamente a Dios más de lo que quieren vivir, luchan por soltarse. La ropa de la tumba te hace tropezar cada vez que intentas correr un poco más rápido. Satanás usa tus pecados pasados para aterrorizarte.

El viejo Meister Eckhart dijo una vez: “Dios perdona a un hombre y luego se olvida de su pecado y se niega a pensar en él. Cuando Dios perdona a un hombre, confía en él como si nunca hubiera pecado”. Nunca había escuchado a nadie decir que Dios confiaba en las personas, pero el viejo Meister Eckhart, que era un maestro de la vida interior, dijo que cuando Dios perdona a un hombre, Él no dice: "Ahora, debes vigilar a este tipo porque tiene un mal registro.” El hombre ahora en Cristo comienza como si acabara de ser creado, como si no hubiera pasado en absoluto.

Otra cosa que nos intimida es el recuerdo de nuestros fracasos. Satanás nunca dejará que lo olvides. Has fallado y Satanás vendrá y te acusará del gran alboroto que hiciste acerca de la vida más profunda y ser lleno del Espíritu y vivir la vida en el Espíritu, diciendo: “Mira los fracasos que has cometido. Mira cuántas veces te has lastimado dando vueltas”. La Biblia nos dice que un hombre cae siete veces y se levanta. No es que fracases, pero si lo permites, el diablo te va a mortificar con esa cosa.

¿No sabías que cuando Dios te salvó, sabía qué clase de persona eras? Dios mismo en Isaías 48 dijo: “Sí, no oíste; …sí, desde aquel tiempo que no fue abierto tu oído; porque sabía que habías de ser muy traicionero, y fuiste llamado transgresor desde el vientre” (Isaías 48:8). El diablo dice: “¡Ah, Dios no No te conozco como yo. Él no te ha observado como yo. ¿Recuerdas esa vez? ¿Recuerda eso?"

Ese es el diablo hablando. Y Dios dice: “Yo sabía que tú serías muy traicionero, y fuiste llamado transgresor desde el vientre. Por amor de mi nombre diferiré mi ira, y para mi alabanza me reprimiré por ti, para no destruirte. He aquí, te he refinado, pero no con plata; Yo te he escogido en horno de aflicción. Por amor a mí mismo, por amor a mí mismo lo haré” (Isaías 48:8b–11a).

Dios tiene un interés en ti, cristiano, y por Su propio bien, Él lo hará. No creas que Él no sabía que eras traicionero. Él sabe que la sangre de Adán corre por vuestras venas y es sangre contaminada. Él sabe que su sistema nervioso es un sistema nervioso adámico agravado por miles de años de corrupción hereditaria. Él lo sabe y sin embargo dice: Sabía que eras traidor. Sabía que tenías un corazón para eso. Lo sabía, pero por mi propio bien, estoy haciendo esto. Aparta la mirada de ti mismo, amigo. Dios no te va a bendecir por tu bien. Él te va a bendecir por causa de Jesús y por causa de Su propio nombre, por causa de Su propio nombre glorioso.

Si crees que hay alguien en el mundo lo suficientemente bueno como para que Dios pueda hacer cualquier cosa por su bien, no conoces el pecado. Y si crees que hay algo que Dios no hará por ti por causa de Él,

no conoces a Dios. No permita que sus fracasos pasados lo depriman, aunque su testimonio haya sido perforado, aplastado y estropeado. Dios sabe todo acerca de ti. No eres responsable ante los hombres. Eres responsable ante tu Padre celestial y Jesucristo a la diestra de Dios. Así que no dejes que tus fracasos te depriman.

Otra causa de nuestra falta de libertad son nuestras debilidades. Todos sabemos lo débiles que somos. Afortunadamente, hay algunos que estarán dispuestos a decir: "Señor, Tú conoces mis debilidades. Has notado todas mis debilidades. Tú sabes que cuando soy débil, entonces soy fuerte". Y luego, algunos de nosotros somos ovejas asustadas porque mientras estamos parados en la orilla del río, nos negamos a cruzar. Estamos en Kadesh Barnea, o estamos en el río Jordán, y tenemos miedo de cruzar porque tememos perder nuestra reputación como cristianos sobrios.

Muchas sectas están dispuestas a ser encarceladas, eliminadas, expulsadas y satirizadas por causa de su doctrina miserable y torcida, y nosotros, los cristianos, estamos muy preocupados por ser respetables y tranquilos. Puede que seas un cristiano respetable, pero nunca llegarás a donde debes estar hasta que Dios te quite la respetabilidad, nunca. Usted puede tener un nombre por ser un cristiano muy sólido. Cantamos los himnos de Charles Wesley, pero olvidamos que Charles Wesley era considerado un burro por muchos de los cristianos sanos de su época. Citamos a Charles G. Finney, pero Charles G. Finney estaba en problemas todo el tiempo con las personas que se paraban alrededor y trataban de fruncirlo el ceño.

Si profundizas en tu caminar con Dios, perderás tu reputación por un tiempo, pero después de un tiempo, lentamente volverán a ti. Perdí el mío hace algunos años e incluso me etiquetaron como liberal. No sé cómo diablos pudieron llegar a esa conclusión. Bien podrían haber informado que yo era chino. Se publicó el informe Me había vuelto liberal porque dejé de hablar con el lenguaje forzado y rígido del fundamentalista asustado y comencé a predicar sobre la vida espiritual más profunda. Por eso dijeron que soy liberal.

Hay muchos que tienen miedo al fanatismo. Satanás a menudo incitará a las personas a extremos violentos y llenará a los cristianos con el temor de ser extremistas o el temor de ser condenados al ostracismo. Tienen miedo porque el diablo dice: "Si vas, tendrás que hacerlo solo". El diablo es mentiroso y padre de la mentira. Es un asesino. Nunca dice la verdad, excepto que puede avergonzarte con ella. La única verdad que te dice es para recordarte cómo has pecado y cómo has caído y los fracasos que has tenido y tus debilidades. Esa es la verdad, pero es la verdad usada para destruirte.

Y luego hay un escalofrío interior sin nombre que no puedo identificar, pero está en la iglesia de Cristo. Hablamos de lo felices que somos, los gritos de gloria, ruedan las olas de gloria, ruedan los gritos que no puedo controlar. Hemos logrado controlarlos bastante bien, ¿no? Muchos pueden ir a un juego de pelota y volver roncos, pero rara vez alguien sale ronco de la iglesia. Hay un escalofrío interno sin nombre que yace como una sombra sobre nuestros corazones, y eso es lo que tenemos. No hay duda al respecto. Examínese a sí mismo para ver si todavía está bajo la sombra y si está vestido con las vendas del sepulcro. Nuestro Moisés ha venido a librarnos, el que ha subido al cielo y está a la diestra de Dios, a él sometidos ángeles, autoridades y potestades.

Ya no estamos tratando con un bebé en un pesebre, y no estamos tratando con un hombre en la cruz. El cristianismo formal trata con un bebé en un pesebre. El catolicismo trata principalmente con un hombre en un crucifijo, pero la Biblia nos dice que hay un Hombre en un trono, sentado a la diestra del poder, y estamos tratando con Él. El bebé en el pesebre estaba débil. El hombre en la cruz estaba muerto, pero el Hombre en el trono está vivo para siempre. Él lleva nuestros nombres en Sus hombros y en Su pecho y en Sus manos y lleva la santa mitra en Su frente.

"¿Quién es el que condena? Cristo es el que murió, más aún, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros" (Rom. 8:34). Si estuvieras en problemas y tuvieras al mejor abogado del continente norteamericano defendiendo tu causa, ¿no crees que dormirías mejor esta noche? Recuerda entonces, tienes al mejor Abogado arriba defendiendo tu causa. Y leemos en Filipenses 1:28, "En nada aterrorizados por vuestros adversarios, lo cual es para ellos señal evidente de perdición, pero para vosotros de salvación, y la de Dios". Efesios 4:27 dice: "Ni deis lugar al diablo". Santiago 4:7 nos dice: "Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros."

En los primeros días de la Alianza Cristiana y Misionera, el canto no era tan musical como les hubiera gustado a algunos directores de coro, pero claramente personificaba a un Salvador resucitado, el mismo ayer, hoy y siempre. Una canción era Jesus Is Victor:

¡Jesús es vencedor! Su trabajo está completo,

aplastando a todos los enemigos bajo sus pies;

¡Jesús es vencedor! No murió en vano,

Resucitado y glorificado, Jesús reina.

¡Jesús es vencedor! la batalla esta ganada,

No podemos hacer nada, porque todo ha sido hecho;

¡Jesús es vencedor! el enemigo del polvo,

Nunca podrá volver a levantarse, si confiamos.

Y AB Simpson escribió:

Desfalleciendo soldado del Señor,

Escucha su dulce palabra inspiradora:

“He vencido a todos tus enemigos,

He sufrido todos tus males;

Soldado que lucha, confía en Mí,

he vencido por ti.”

No tienes que vencer a nadie ni a nada. Él es tu vencedor.

No temas, aunque tus enemigos sean fuertes;

No desmayes, aunque la lucha sea larga,

Confía en el poder de tu glorioso Capitán,

Velad con El una pequeña hora;

Escúchalo llamando, “Sígueme,

he vencido por ti.”

Tienes el acceso y el poder para vencer a través de un Salvador vencedor. No tienes que hacerlo tú mismo. Usted puede estar tratando de hacerlo. Estás tratando de empujar y esforzarte y sudar y pasar. Ah, mi amigo, déjame decirte, cuando un sacerdote entraba al lugar santo, no le permitían usar lana. Tenía que vestirse de lino, porque la Biblia dice que no querían que nadie sudara allí delante del altar. El sudor humano no obra la victoria de Cristo. Se necesitó sudor, lágrimas, sangre y muerte para salvarnos del pecado. Y se necesitó una resurrección victoriosa y una ascensión para traernos la victoria, pero para ti y para mí solo se necesita confianza, confianza en el Señor Jesús.

Cuando te sientes bajo la carga y comienzas a sentirte bajo y oras y lees las Escrituras y no puedes subir, y estás debajo y las cosas están rodando sobre ti, y estás físicamente deprimido y cansado, di a Dios con una fe impartida desde el cielo, "Ahora Dios, ya he tenido suficiente de esto. No tomaré más. Este conflicto interior no viene de Ti; esto viene de mi enemigo, el diablo, y no lo aceptaré más". Cuando he orado esto, la carga se ha desvanecido. No tienes que ser pateado. Dios nunca quiso que fueras un balón de fútbol. Él quiso que usted se humillara y fuera disciplinado y dejar que Él hiciera el castigo. Pero cuando el diablo comienza a ponerse gracioso contigo, te atreves a resistirlo.

Una vez caminé por una calle en una ciudad del este, con una carga en mi corazón y una carga de la que no podía escapar, y se estaba haciendo más grande. Mientras caminaba por la calle llamada Elm Street, de repente dije, ahora Dios, no más de esto. No lo aguantaré más, y chasquido, la cosa abandonó mi corazón y nunca más lo he vuelto a tener sobre mí. Eso no es desafiar a Dios. Eso es desafiar al diablo y creerle a Dios. Dios ama ese tipo de coraje, amigo mío. El lo ama. Es hora de que dejemos de dejar que el diablo nos empuje cuando hemos cumplido con todas las condiciones que conocemos y queremos a Dios más de lo que queremos vivir, y nos acostaríamos y moriríamos si supiéramos que el Señor quiere que lo hagamos, Dios lo sabe.

Es hora de que los cristianos se atrevan a levantarse en la dulce fe de Jesucristo resucitado y digan: "No soportaré esto por más tiempo. ¡Soy un hijo de Dios! ¿Por qué debo ir de luto todo el día?" La carga rodará tan seguro como que vivas. Lo sé por experiencia práctica. Salí de una caída en picada que creo que me hubiera llevado al hospital con un ataque de nervios, la presión del trabajo, el agotamiento y los problemas, y luego de repente dije, ahora Dios, ya tuve suficiente de esto. Dios a su vez dice, está bien, hijo, estaba esperando oírte decir eso. Estaba esperando oírte decir que has tenido suficiente. El diablo te ha estado dando patadas, y solo he esperado a ver cuánto tiempo aguantarías. Y sale la carga. Entonces, ¿por qué no, pobres ovejas asustadas, balan un poco en el nombre de un poderoso Salvador resucitado a la diestra de Dios?

12

COMPLETO EN ÉL

Mi enseñanza en este estudio se ha basado generalmente en el testimonio de Pablo que se encuentra en el tercer capítulo de su epístola a la iglesia de Filipos, versículos siete al quince. Aquí está lo que considero una pequeña traducción suave tomada del arameo, el idioma que nuestro Señor y sus discípulos realmente hablaban.

Para que a través de esta justicia, pueda conocer a Jesús y el poder de Su resurrección, y ser partícipe de Sus sufrimientos, hasta una muerte como la Suya; para que por cualquier medio alcance la resurrección de

entre los muertos. No como si ya lo hubiera alcanzado o ya fuera perfecto; pero me esfuerzo, para poder alcanzar aquello para lo cual Jesucristo me ha designado. Hermanos míos, no considero haber llegado a la meta; pero una cosa sí sé, olvidando las cosas que quedan atrás, lucho por las cosas que están delante de mí, prosigo hacia la meta para recibir el premio de la victoria del supremo llamamiento de Dios por medio de Jesucristo. Por lo tanto, aquellos de ustedes que son perfectos, reflexionen sobre estas cosas; y si razonáis de otra manera, Dios os lo revelará. (Filipenses 3:10–15, Santa Biblia del Antiguo Texto Oriental)

El apóstol Pablo dice que no era perfecto. Pero él dijo, todos los que están, reflexionen sobre esto. A lo largo de los capítulos anteriores, he llamado a mis lectores a venir conmigo a buscar al Señor. Y mi llamado se puede encontrar redactado de otra manera en Oseas 6:1–3:

Venid, y volvámonos a Jehová:

porque él arrebató, y nos sanará;

ha herido, y nos vendará.

después de dos días nos dará vida:

al tercer día nos resucitará,

y viviremos delante de él.

Entonces conoceremos, si proseguimos en conocer a Jehová:

su salida está dispuesta como el alba;

y vendrá a nosotros como la lluvia,

como la lluvia tardía y temprana a la tierra.

También en Proverbios 4:18 leemos: “La senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va alumbrando más y más hasta el día perfecto”.

Para mí, reclamo el mismo testimonio que el de Martín Lutero. Tal vez recuerde la oración de Lutero: “Oh Señor Jesús, Tú eres mi justicia; Soy tu pecado.” Ese es mi testimonio, “Oh Señor Jesús, Tú eres mi justicia. Soy tu pecado.” El único pecado que Jesús tuvo fue el mío, el de Lutero y el tuyo. Y la única justicia que podemos tener es la Suya. Pero a pesar de que venimos insistiendo con Pablo, “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, sino que sigo” (Fil. 3:12). Toda la esencia de mi enseñanza ha sido esta: Oh Señor Jesús, Tú eres mi justicia, pero yo soy Tu pecado.

Esto puede sonar extraño, pero es una delicia cuando sabes por experiencia lo que dice la Escritura: tu adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar, y luego te acercas lo suficiente para escucharlo rugir. La mayoría de los cristianos, sin embargo, nunca se acercan lo suficiente al diablo, ni se meten en el país de los leones. Simplemente oyen que ha rugido, pero no lo han oído ellos mismos. Todo lo que saben es que el diablo ruge, pero nunca han estado en el país de los leones. Todo lo que uno necesita hacer es profundizar más en la vida cristiana y entrará en el país de los leones. Porque allí lo oirás rugir, y te perseguirá. Esto encaja en todo el alcance de las Escrituras.

Quiero rematar esta enseñanza sobre alcanzar la madurez espiritual con un pequeño texto que me parece muy bonito. Es Hebreos 13:8: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Quiero que tus ojos estén enfocados en Aquel que nunca cambia. Usted y yo estamos tratando con el Señor Jesucristo, después de todo, y no con doctrinas. Estamos tratando con el Señor de toda doctrina. Estamos tratando con la Fuente de la cual fluye toda la verdad: la Verdad. La doctrina es sólo la verdad que ha sido cristalizada para que podamos asirnos de ella y llegar a la Fuente de toda verdad: Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos. Nada acerca de Jesucristo ha cambiado hasta este momento. Su amor no ha cambiado ni se ha enfriado. No ha aumentado ninguno porque no podía. Él ya nos ama con amor infinito. No se puede aumentar la infinitud. Nada sobre el propósito o los intereses de Jesús ha cambiado. Todavía está interesado en lo mismo. Sus propósitos siguen sin cambios. Su comprensión de nosotros sigue siendo la misma.

Si le das dinero a un hombre además de darle una posición más alta, a menudo cambia. Puede que no lo sepa, pero ha cambiado. Se vuelve orgulloso, distante y antipático. Camina con la cabeza en alto y parece que no puede ver a sus viejos amigos. Pero Jesucristo nuestro Señor, aunque resucitó de entre los muertos y se sentó a la diestra de la majestad en los cielos, y hecho cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, y dado un nombre que es sobre todo nombre, que en el nombre de Jesús, toda rodilla debe doblarse y toda lengua debe confesar, y aunque a Él se le ha dado toda autoridad y poder en el cielo y en la tierra, Él es exactamente el mismo Jesús. Él es el mismo ayer y hoy y por los siglos. Y aunque tiene una autoridad ilimitada y ha sido hecho Señor y Cristo, no ha cambiado ni un poco. Él es el mismo Jesús.

Solíamos cantar una canción,

Venid, pecadores, al Viviente,

Él es el mismo Jesús

Como cuando resucitó al hijo de la viuda,

El mismísimo Jesús.

Ven, cuéntale todas tus penas y temores,

Él es el mismo Jesús

como cuando derramó esas lágrimas de amor,

El mismísimo Jesús.

Venid a Él para obtener una luz más clara,

Él es el mismo Jesús

Como cuando dio la vista a los ciegos,

El mismísimo Jesús.

El mismo Jesús,

El Jesús obrador de maravillas:

¡Oh, alabad Su nombre!

Él es el mismo.

Jesucristo es el mismo ahora que siempre, y lo será para siempre.

Estás tratando con un Hermano que lleva tu imagen a la diestra del Padre, que conoce todos tus problemas y tus debilidades y pecados y te ama de todos modos. Jesús se presenta ante el Padre siendo completamente responsable por ti. Él es el Sol que brilla sobre nosotros. Él es la Estrella de nuestra noche. Él es la Roca de nuestra esperanza. Él es la Vida y el Dador de la Vida. Él es nuestra seguridad y nuestro futuro. Él es nuestra justicia, nuestra santificación. Él es nuestra herencia. Él es todo esto, está disponible y accesible. Y solo tienes que cerrar los ojos y con fe mover tu corazón hacia Él. El camino a Jesús no es un camino para tus pies. Es un viaje para tu corazón. Tus pies pueden estar en cualquier lugar, pero solo tu corazón puede hacer el viaje.

He estado siguiendo, o al menos citando ocasionalmente, La nube del desconocimiento, ese famoso librito que nos ha llegado hace quinientos o seiscientos años. Se desconoce su autor, pero es uno de los libros devocionales más destacados de todos los tiempos. Y en ese libro, como en muchos otros de la época, se hablaba de María y de Marta y se mostraba cómo amaba Marta a Jesús. Pero su concepto del amor era

actividad. Era una chica activa. Ella creía que si amaba al Señor, estaría haciendo algo todo el tiempo. Ella era lo que llamamos una cristiana activa. Y luego María, su hermana que también amaba al Señor Jesucristo—su concepto era bastante diferente. Ella estaba fervientemente ocupada en espíritu acerca del amor de Su Deidad. Que podamos verla como un ejemplo brillante para nosotros como alguien que estaba fervientemente ocupado en espíritu por el amor de Su Deidad.

En la iglesia de hoy, el énfasis moderno está en la actividad. Hacer algo. A menudo somos como ratones japoneses bailarines. ¿Alguna vez los has visto? Los llaman ratones bailarines o ratones que bailan el vals porque simplemente corren continuamente. Los cristianos activos están en movimiento todo el tiempo, y sienten que si no están asistiendo a una actividad de la iglesia o haciendo algo, simplemente no van a ninguna parte; y dan vueltas y vueltas tan rápido como fluye el agua, y nadie sabe dónde se detiene. Desafortunadamente, creen que eso es espiritualidad. Esa era Martha, y tenemos mucho de ella hoy.

La Nube del Desconocimiento dice que María estaba fervientemente ocupada en espíritu por el amor de Su Deidad. Me gusta eso. Ese era otro concepto por completo. Y estaba escrito que Jesús elogió a María y le dijo que una cosa es necesaria, y María la tiene. ¿Qué fue eso? El antiguo escritor dijo: “Fue para que Dios sea amado y alabado por Sí mismo por encima de todo otro negocio, corporal o espiritual, que el hombre pueda hacer”. Que Dios sea amado por Sí mismo. Ahora, esto suena extraño y casi herético, que Dios sea amado y alabado por sí mismo por encima de todos los demás asuntos, corporales o espirituales, que el hombre pueda hacer.

Al venir a Jesucristo, podemos ser uno de dos tipos de cristianos. Podemos ser un cristiano externo, el cristiano extrovertido que vive afuera y descuida su vida interior y no sabe mucho sobre su vida interior. Tal vez recuerdes que cuando Jesús les dijo a los discípulos que fueran por todo el mundo y predicaran el evangelio a toda criatura, Pedro saltó y agarró su sombrero y comenzó, y el Señor lo detuvo y dijo, todavía no, Pedro. No vayas así. Espera hasta que seas investido con el poder de lo alto, y luego vete.

Nosotros, sin embargo, queremos enviarlos tan pronto como nazcan de nuevo, tan pronto como se quiten el polvo de las rodillas por haber sido convertidos. Les damos un puñado de tratados y un Nuevo Testamento marcado y les decimos: “Ahora, ponte a trabajar”. Pero el Señor nunca dijo eso. Él quiere que aprendamos a adorar, y quiere que tengamos una experiencia interna del corazón. Él quiere que entendamos para que

tengamos el don del Espíritu en nuestros corazones que nos permitirá hacer esto.

Hace unos años, en mi audiencia, el ex presidente de Wheaton College, Dr. J. Oliver Buswell, dijo que la iglesia evangélica fundamental está sufriendo una ola de amateurismo. Él no sabía qué profeta era cuando dijo eso. Hoy tenemos aficionados religiosos corriendo en todas direcciones, olvidando que debemos estar ocupados con el amor de la Deidad de Cristo y estar enfocados en Jesucristo y vivir para Él y estar fervientemente ocupados en espíritu. Necesitamos amarlo y alabarlo por encima de todos los demás asuntos, corporales o espirituales, todo lo que el hombre pueda hacer en este mundo, primero. A partir de ahí crece la actividad profunda, duradera, profunda y divina.

Ahora bien, dice en La nube del desconocimiento que la virtud no es otra cosa que un afecto ordenado y medido claramente dirigido a Dios mismo. ¿Quieres saber qué es ser espiritual? Eso es todo y nada más. No es otra cosa que un afecto ordenado y medido. Es decir, no es un destello de espiritualidad o emoción. Es más que todo eso. Es un afecto ordenado y medido. En el momento de escribir eso, hace seiscientos años, el afecto y el amor eran casi lo mismo: emoción, y está ordenado en la medida. No se derrama como un día lluvioso y luego se seca durante tres semanas más. Es un amor medido por el Señor Jesucristo mismo.

Como este libro llega a su fin, quiero impartir algunos consejos. No tropieces con las personas en tu anhelo por Dios y tu deseo de conocerlo. No tropieces con la gente. La gente es imperfecta. El viejo Thomas à Kempis en La imitación de Cristo dijo: “Si quieres tener paz en el corazón, no indagues con demasiada seriedad en los asuntos de otros hombres”. Si quieres tener paz en el corazón, no examines demasiado de cerca a tu hermano cristiano, porque encontrarás cosas malas en él. Recuerda, todos los ídolos tienen pies de barro, las imperfecciones de los santos. Esa es una cosa que el diablo usa para evitar que sigamos adelante, las imperfecciones de los santos. No tropieces con ellos.

Recuerde siempre, Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos, y no hay nada que Él haya hecho por ninguno de Sus discípulos que no hará por ningún otro de Sus discípulos. Algunos hombres que han sido considerados correctores de la Palabra de verdad decidieron a principios del siglo XX que todos los dones del Espíritu se habían ido y ya no estaban disponibles para ser usados, creyendo que terminaron cuando murió el último apóstol. Me pregunto de dónde sacaron eso. Me gustaría tener el capítulo y el versículo sobre eso.

Una persona puede introducir sus propias ideas en las Escrituras y, al mismo tiempo, quitarle la cubierta a la Biblia y decir: “Yo me atengo a la

Palabra de Dios". Pero lo que representamos a veces es nuestra interpretación de la Palabra de Dios transmitida por nuestros antepasados por tradición. No encuentro nada en la Biblia que diga que el Señor ha cambiado de alguna manera. El Señor nunca ha hecho nada por ninguno de Sus discípulos que no haría por ningún otro de Sus discípulos. Él nunca ha hecho nada por ninguno de sus discípulos que no haría por ti.

Él es el mismo que siempre ha sido, el mismo Jesús hacia los mansos que siempre ha sido. Y cuando la persona que es mansa viene a Él, Él nunca lo rechazará. Su actitud hacia los mansos es la misma que siempre ha sido. Y Su actitud hacia el doliente—"Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados"—es la misma hoy que cuando pronunció esas palabras en la ladera de Galilea. Su actitud hacia el penitencial nunca ha cambiado. El Señor nunca preguntó qué tan profundo era su pecado. Sólo preguntó si el pecador era sincero y penitencial. Si se arrepintió de sus pecados y quiso seguir al Señor y se arrepintió y se alejó de ellos, el Señor actuó como si nunca los hubiera cometido.

Jesús es el mismo hoy con la persona de corazón honesto. Él es siempre el mismo con los que le aman. Nuestro Señor Jesucristo no nos necesita. Nuestro Dios no nos necesita. Es autosuficiente. Ese es uno de Sus atributos. Él no nos necesita. Antes de que tú y yo éramos solo pensamientos oscuros en la mente de un Dios planificador antes de que existiera el mundo, Él era Dios, y alrededor del trono se reunían los serafines y querubines y ángeles y arcángeles, y principados y potestades, que agitaban sus alas y gritaban: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso". ¿Qué necesita Él de ti, con tu aliento en tus narices?

Y así, el Señor es siempre el mismo con los que le aman. Juan apoyó su oído en el corazón palpitante del Hijo de Dios, y al Señor le encantó eso. Juan fue llamado el discípulo a quien Jesús amaba. No es que el Señor no amara a los demás, pero no podía amarlos tanto porque no correspondían tanto. Pero tú y yo lo encontraremos igual. Y lo encontrarás igualmente hacia aquellos que buscan Su compañía, personas que lo buscan y quieren estar con Él. Quieren estar con Jesús. Él quiere a aquellos que están ocupados con el amor de Su Deidad y que buscan Su compañía.

Es el mismo Jesús para con los ignorantes y los atribulados. Muchos son ignorantes y están atribulados en estos días y con demasiada frecuencia buscan ayuda de consejeros mundanos. Sin embargo, puedo decirle dónde puede ir para encontrar a alguien que lo entienda y sepa todo sobre usted. No lo aprendió de Freud. No lo obtuvo de Jung, ni de ninguno de los psicólogos. Sabía todo sobre ti antes de que nacieras. Y Él

es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Entonces, si vienes a Él sabiendo algo, encontrarás una recepción muy fría. Pero si vienes a Él admitiendo que no sabes nada, encontrarás que Él es el maestro más dulce del mundo. Si vienes a Él atribulado, Él es el que ayuda al corazón atribulado. Entonces, encontraremos a Jesucristo.

Para resumir este estudio, todo se reduce a esto: todo lo que necesitas es a Jesucristo, el Hijo de Dios. Él es Dios y hombre. Él es Dios y Él es hombre. Él es todo lo que un pecador culpable necesita, y Él es todo lo que el santo más elevado jamás puede esperar. Nunca puedes ir más allá de Él. Nunca existe tal cosa como que Él le enseñe todo lo que Él puede enseñarle. No, no, Él será tu maestro mientras el mundo esté en pie porque Él es infinito y Él es Dios. Nunca sabrás lo suficiente como para esperar que puedas graduarte. El Señor nunca da diplomas. Estoy tan contenta por eso. Él nunca da grados y dice: "En la medida en que hiciste esto y aquello… te lo otorgamos". Él nunca hará eso.

El apóstol Pablo nunca obtuvo su título, porque dijo: "No que ya lo haya alcanzado". Pablo estaba en el colegio de la vida estudiando con el Señor Jesucristo, sin tener justicia propia, avanzando. Su estudio no era el estudio de la torre de marfil, leyendo un libro y tomando notas. Fue en lágrimas, dolor, sufrimiento, rechazo, persecución, tribulación, problemas y aflicción. Era todo eso y aun así dijo: "Yo sigo después, si es que puedo aprehender aquello por lo cual también soy aprehendido".

Usted dice, tal vez Paul obtuvo su título porque dijo que había terminado su carrera. Cuando llegara el momento, podría decir: Lo he alcanzado, he peleado la batalla, he mantenido la fe, he corrido la carrera. Entonces el Señor le permitió inclinar su amada cerviz y la espada romana silbó y puso fin a esa vida poderosa que conocemos como el apóstol Pablo. Y, sin embargo, ¿puso fin a su vida? No, porque dijo: "Él es poderoso para guardar lo que he cometido", y lo que había cometido era esa misma vida. Se podría decir que estaba en la mano izquierda de Jesús, y cuando la espada silbó, pasó a la mano derecha de Jesús, pero una cosa es segura, nunca pasó de las manos de Jesús.

Solo puedo decir junto con Juan: "He aquí el Cordero de Dios". Ten completa fe en Él. Mira ahora hacia adelante y déjate mirar hacia atrás. No pienses en el pasado. No tropieces con las personas, con los predicadores, con los maestros, con nuestra ignorancia, con nuestras faltas. No dejes que nadie te elogie hasta la muerte, y no dejes que nadie te culpe hasta la muerte. Recuerde que el hombre más santo que jamás caminó por las calles de Jerusalén una vez fue llamado diablo. Recuerda eso.

No dejes que nadie te culpe y te detenga. Solo presiona. Usted encontrará que Él es el mismo Jesús que cuando se fue. Ven a Él para obtener una luz más clara. Él es el mismo Jesús que cuando les dio la vista a los ciegos. El mismísimo Jesús. Todo lo que necesitas es más de Jesús, y puedes tener más de Él. Y puedes tener experiencias con Él que serán transformadoras en su intensidad, alcance y poder, si solo lo crees.

UNA ORACIÓN

Oh, nuestro Salvador, al terminar este estudio, no estamos acabando con nuestra sed, nuestra determinación, nuestro propósito, sino que seguimos adelante. Tenemos la cima de la colina a la vista. y que sin ninguna justicia propia, sino teniendo solamente la justicia que es de Dios por la fe, avanzamos hacia el premio. Te damos gracias, Señor Dios, porque hay experiencias de poder y de liberación y de liberación. Hay una salida de Egipto y el paso a través del Jordán hacia la Tierra Santa y un movimiento hacia arriba y hacia adentro, y la expulsión de los habitantes y la toma de posesión. Todo esto está ante nosotros. Oramos para que pongas un propósito tranquilo pero firme dentro de nuestros corazones para que podamos buscar Tu rostro, determinados a que, cueste lo que cueste, te serviremos.

Oramos, nuestro Señor Jesús, que pongas los libros correctos en las manos de los corazones hambrientos y los dirija en la dirección correcta y permita que la luz caiga sobre la Palabra. Trae la verdad a la vista. Sálvanos, te suplicamos, de la tradición de los ancianos. Y que nosotros, con un estallido de imaginación, aspiración y anhelo espiritual, demos un salto adelante a medida que la iglesia se vuelve más y más fría y la religión se aleja cada vez más de las normas del Nuevo Testamento, para que podamos fijar nuestros corazones como un pedernal, decididos a ser va a ser como Lot en Sodoma, como Daniel en Babilonia, como los santos en la casa de César, y como todos ellos han tenido que ser: vivir por encima de nuestro entorno y vivir por encima de nuestro entorno religioso y tomar nuestra posición por encima de él y descansar en El e. Padre misericordioso, concede esto, te suplicamos. Esto te lo pedimos en el nombre de Jesús nuestro Señor. Amén.

FUENTES

Serie de sermones predicada por AW Tozer en Southside Alliance Church en Chicago, Illinois, de enero a marzo de 1957. Transcripción de las cintas de audio originales.

Capítulo 1: “Considerando la perfección en la vida cristiana”, 13 de enero de 1957

Capítulo 2: “Cuatro clases de cristianos”, 20 de enero de 1957

Capítulo 3: “El cristiano especial”, 27 de enero de 1957

Capítulo 4: “Descubriendo la hermosura de Jesucristo”, 3 de febrero de 1957

Capítulo 5: “Conocer a Cristo en su plenitud”, 10 de febrero de 1957

Capítulo 6: “La voluntad de Dios y su relación con nuestra cruz”, 17 de febrero de 1957

Capítulo 7: “Buscar a Dios y encontrarlo”, 24 de febrero de 1957

Capítulo 8: “Nubes de ocultación”, 3 de marzo de 1957

Capítulo 9: “El obstáculo de la confianza en uno mismo”, 10 de marzo de 1957

Capítulo 10: “Para que podamos conocerlo”, 17 de marzo de 1957

Capítulo 11: “La falta de libertad de la Iglesia”, 24 de marzo de 1957

Capítulo 12: “Vivir en su justicia”, 31 de marzo de 1957

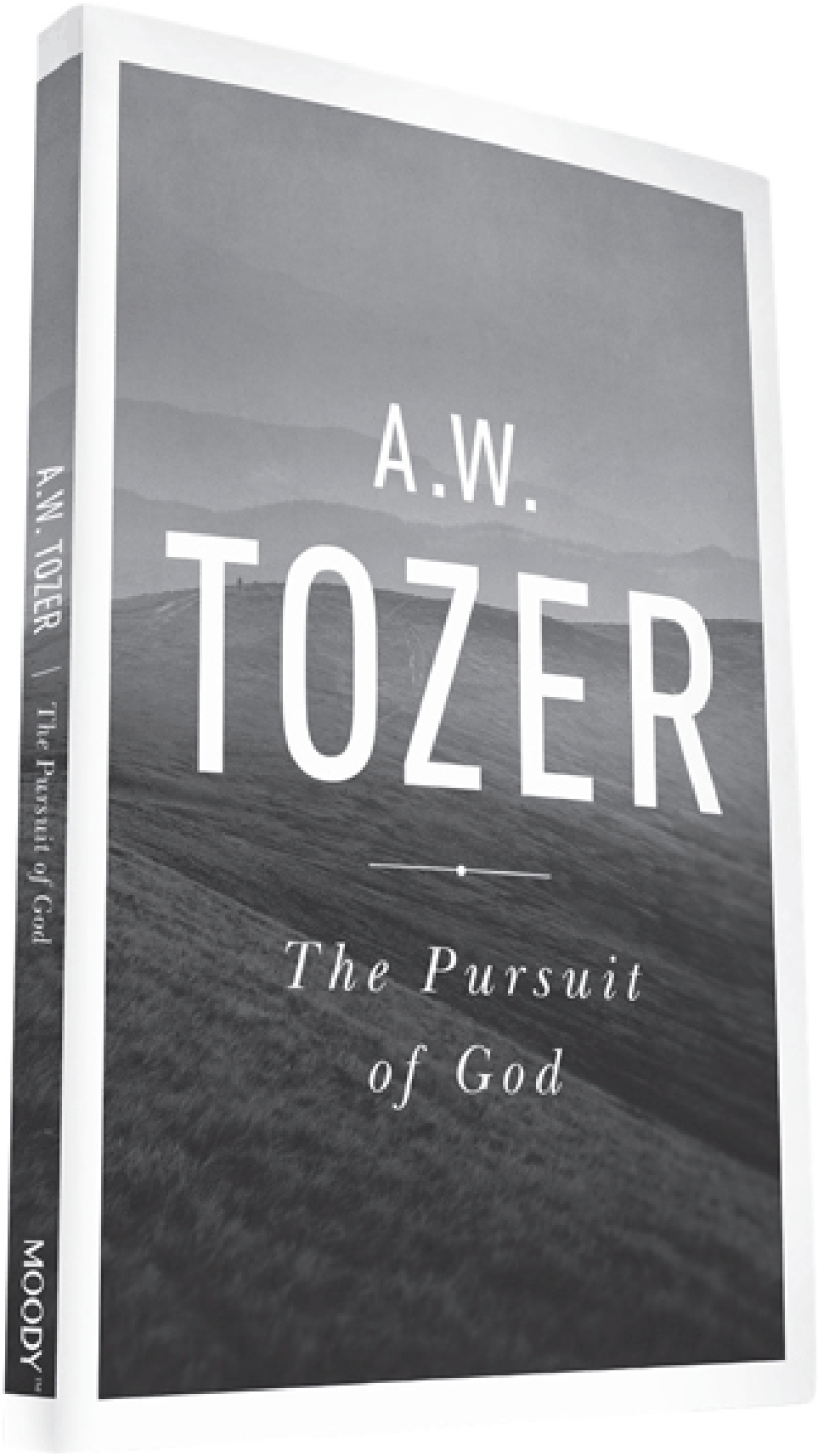
* * *

Ahora que has terminado, ¡comparte con tus amigos! Escriba una reseña en Goodreads y otros sitios para compartir libros, envíe por Twitter y Facebook sus opiniones sobre el tema y comparta su testimonio sobre cómo este libro lo impactó en mytestimony@moody.edu.

Gracias,

El equipo de editores de Moody

El éxito de ventas de Tozer, este libro ha sido llamado “uno de los libros más inspiradores de todos los tiempos” por un panel de escritores de revistas cristianas.

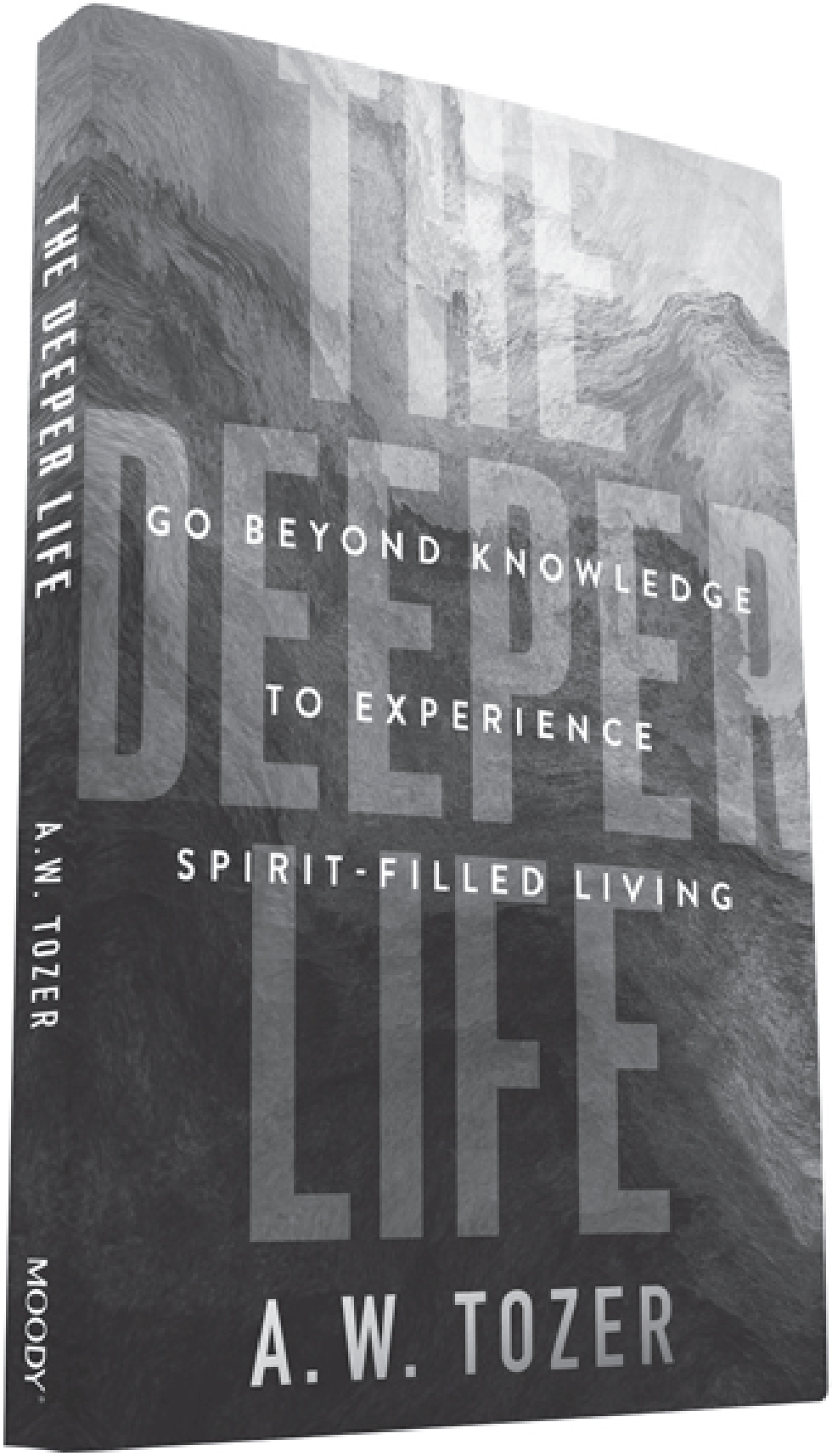

A.W. TOZER | The Pursuit of God
MOODY
A.W.
TOZER
The Pursuit
of God

En busca de Dios es un clásico cristiano sobre cómo reclamar la presencia de Dios en un mundo que clama. Haciendo que los místicos influyan en la espiritualidad moderna, AW Tozer eleva nuestros pensamientos sobre Dios, rebaja nuestro amor por el mundo y atrae nuestra mirada hacia las alturas del cielo.



MOODY
Publishers
From the Word to Life

Los cristianos a menudo conocen la teoría de la vida llena del Espíritu, pero no la experiencia llena de gozo.


THE DEEPER LIFE
A.W. TOZER
MOODY
THE DEEPER LIFE
GO BEYOND KNOWLEDGE
TO EXPERIENCE
SPIRIT-FILLED LIVING
A.W. TOZER

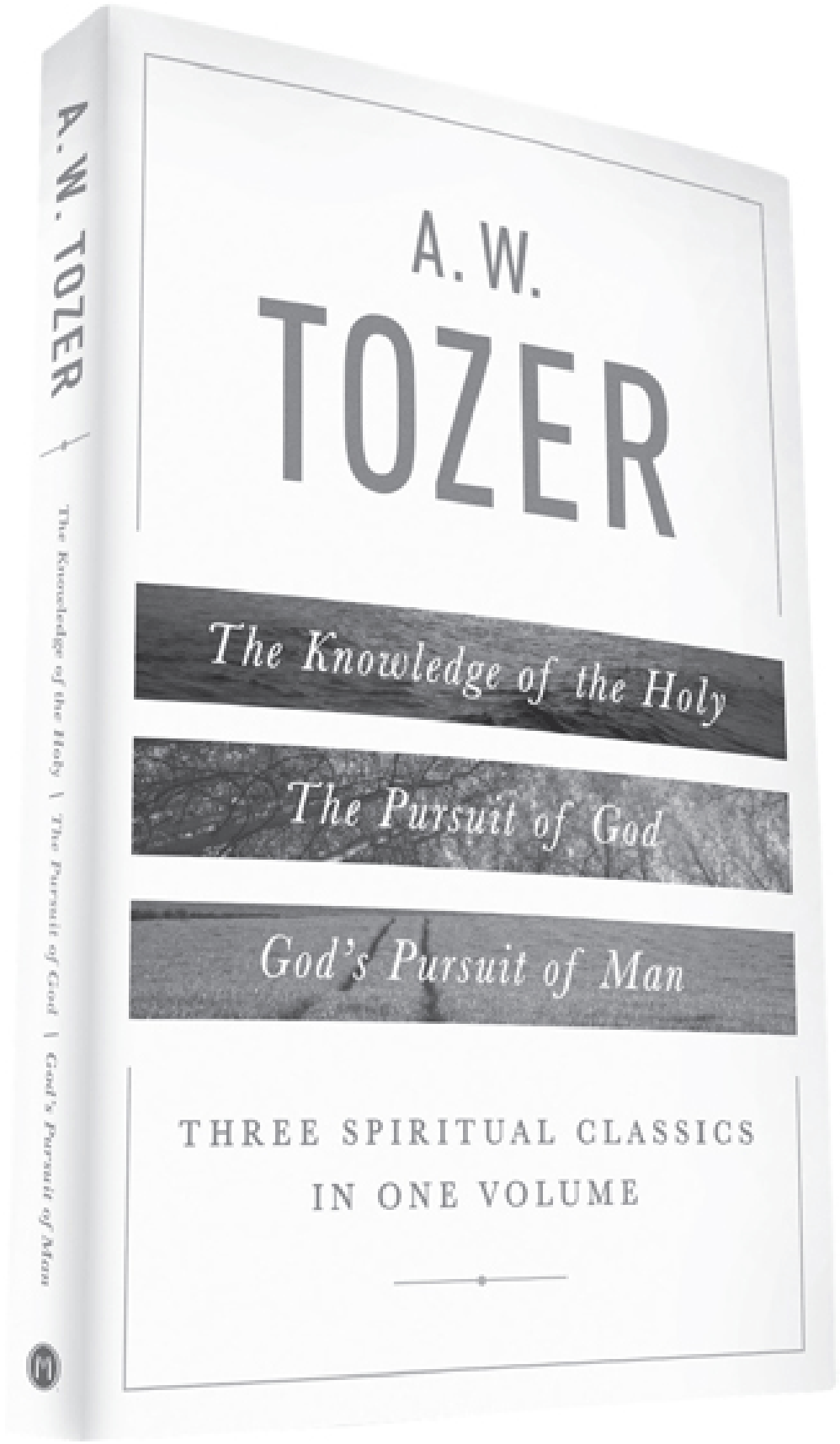
Los cristianos a menudo conocen la teoría de la vida llena del Espíritu, pero no la experiencia llena de gozo. Esta voz oportuna proporciona un vistazo atemporal de la madurez y el crecimiento espiritual. Tozer quiere encender un fuego divino en nuestras almas. Los lectores reciben pasos secuenciales para vivir The Deeper Life.



MOODY Publishers

From the Word to Life

Encuentro con Dios. Adora más.


A. W. TOZER
The Knowledge of the Holy | The Pursuit of God | God's Pursuit of Man
A. W.
TOZER
The Knowledge of the Holy
The Pursuit of God
God's Pursuit of Man
THREE SPIRITUAL CLASSICS
IN ONE VOLUME

Consideradas como las mejores obras de Tozer, Knowledge of the Holy, The Pursuit of God y God's Pursuit of Man ahora están disponibles en un solo volumen. Descubra a un Dios de una majestuosidad impresionante y un amor que cambia el mundo, y siéntase adorando a través de cada página.



MOODY
Publishers

From the Word to Life